

4.6.9. LA RELIGIO.

Toda la vida cantando las excelencias de Can Culapi de Balmes, con su ministro de la guerra incluido, como lo haría un ex alumno de Eton, sin perderme ni una sola glosa dominical de monseñor Jubany, añorando las excursiones a pie a Montserrat, las charlas ecuménicas en Taizé, los libros de Saint-Exupéry y la espiritualidad de los versos de Tagore...

Sólo me queda el triste consuelo de pensar que, a lo largo de la historia, en nombre de la fe y la tradición, se deben haber cometido un número de barbaridades equivalentes a las realizadas con la excusa de la razón y el progreso. Confesaré todo esto y más.

TRALLERO, M., Adiós a las armas, 14/11/1.990

Cuando yo era un tierno infante que se desasnaba con (o a pesar de) los padres escolapios, tenía un amigo que no comprendía el racismo en Estados Unidos. «Con lo que me gustaría tener un negrito en clase para poder jugar...», decía mi compañero. Y lo decía con su mejor intención. Le habían educado para considerar al negrito, al chinito y a cualquier ito como un personaje tierno que se alimentaba de papel de plata y sellos timbrados.

DE ESPAÑA, R., ¿Qué hacemos con el negro disecado?, 11/11/1.991

-Como usted, Jack Ryan se educó en un colegio y una universidad de los jesuítas.

- Es una orden que ha estado metida en el negocio de la educación desde hace 500 años y son buenos en su campo. Conmigo funcionaron, me enseñaron a pensar.

- ¿Está de acuerdo con que el ejército admite gays?

- Dieciséis años de educación jesuita me dicen que lo que hacen los gays es inmoral.

VILA-SAN-JUAN, S., Entrevista a Tom Clancy, 21/11/1.993

Los jesuitas se especializaron en la educación de la juventud. Y a ellos nos encomendaron de buena mañana en el viejo colegio donostiarra, provinciano aunque el más cercano a las esencias de la casona familiar de los Loyola. Un colegio atípico y fronterizo, que sólo adoptaría los tics de «Pequeñeces» cuando en la posguerra se vio frecuentado por madrileños refugiados/rezagados y con título.

Excusado es decir que en aquel caldo de cultivo fundamentalista y beligerante poco margen había para la objeción, la desertión o la insumisión. «Perinde ac cadaver», que decía el padre Ignacio. O «bendita mili», que musitamos los ex alumnos de los jesuitas, como invocando una jaculatoria, cuando vemos partir a regañadientes a tanto mozo hacia la disciplina, el sano ejercicio físico y la «seguridad», con casco y todo, de las fragatas y las corbetas.

VIGNAU, A., Jesuitas, 19/2/1.991

Les monges, doncs, no em deixaven llegir al llit. No tampoc resar. Vaig tardar molts anys a saber que, al llit, es poden fer un munt de coses ultra dormir. Però en els temps en què jo era una ovejita del Señor a punt de ser expulsada de la comunitat de las Hijas de María, el llit era un dels escassos racons de la meva infantesa on jo me n'anava a un altre món.

Llegia al llit tot demanant-me si les monges tenien raó, si potser estava pecant. Era per elles, això de llegir al llit, i per tant, estar-me desvetllada un temps imprudent, l'inici d'un reguitzell de malifetes que jo ignorava? No els ho vaig demanar mai i, als catorze anys, vaig anar a un institut on el pecat, la noció de pecat, va deixar de regir la meva vida.

ROIG, M., Un dolcíssim desig de pecar, 13/1/1.991

Des de petita que em criden al front. Al col·legi on em van educar fin als tretze anys, la Divina Pastora -notable error teològic, el catolicisme no admet que Maria sigui *divina* i, ara, li'n diuen el col·legi de *La Madre del Divino Pastor*-, al col·legi on em van educar, doncs, em van cridar al front de les *Ovejitas del Señor*, però en una processó vaig cremar amb el meu ciri el vel de tul de la nena del davant i m'expulsarem del front de la congregació.

Després, a la Universitat, els marxistes em cridaren al front. Però els marxistes d'aleshores em miraven de reüll: em depilava les cames i plorava al cinema. No me'n van expulsar, però una senyora molt comunista va dir que jo n'era molt poc, de comunista...

ROIG, M., Em criden al front, 20/9/1.990

Cuando estuve en la China pos-Mao recordé los lejanos días del colegio de curas, cuando nos obligaban a rezar por la conversión de los chinitos y otras razas dejadas de la mano del Dios del catecismo. ¿Qué no diré de la jornada del Domund? Mucho me enoja el recuerdo de las horas que perdí recogiendo fondos para propiciar la conversión de quienes estaban en sus propias creencias. Pero siempre fue el cristianismo muy entrometido, de modo que me tocaba currar en provecho de las almas exóticas. Iba yo debidamente endomingado junto a dos condiscípulos. Sosteníamos cada uno la correspondiente lucha. Rambla arriba y Rambla abajo. Pregonábamos: «Una limosna para la conversión de los infieles...

Pero aquella jornada del Domund, atisé entre los montones de libros y periódicos los primeros tebeos de *Superman*, *Batman* y *Porky*. Eran ediciones suramericanas a todo color, y, por tanto, de precio prohibitivo.

Tenían en mi poder la lucha del Domund y, en su interior, bailaban las monedas que había recogido durante toda una mañana de esfuerzo.

Corrí entonces por la calle de Santa Ana hasta dar con una plazoleta poco concurrida y allí rompí mi hucha contra una

fuelle antañona. Acto seguido, regresé a la Rambla con el corazón en un puño. Tuve los tebeos soñados y ni siquiera me preocupó que, por mi culpa, se quedase sin instrucción cristiana el hechicero de la tribu de los watusi. «Mejor para él», pensé. «Así podrá seguir bailando aquellos bailes tan bonitos y se ahorrará el peñazo de la misa».

¡Qué niño tan pagano tenían los escolapios sin saberlo apreciar!

De regreso a la escuela, el padre encargado del Domund me cogió por su cuenta. No aceptaba ninguna de mis excusas, por otro lado increíbles, ante la evidencia del hurto. Me dio varios tirones de orejas y hasta un coscorrón. Y no se privaba de agredirme verbalmente, con el desprecio de rigor entre los de su gremio.

—Mira que llegas a ser perruno, hijo de Satanás. ¡Mira que llegas a ser perruno!

Continuó la sesión con el castigo que yo más odiaba: golpes de regla en la palma de la mano. Creo que fueron 10. Y me hizo llorar de dolor, el malnacido, pero no consiguió hacerme sentir ni una chispita de remordimiento. Al fin y al cabo, para conversiones ya estaba sor Intrépida.

Sólo 35 años después, por las calles de Shanghai, me preguntaba si aquella ingente multitud de chinos me odiaba por mi hurto del dinero destinado a su conversión. Me pareció que no. Deambulaban tan tranquilos y a la buena de Confucio. Habían sobrevivido. Y tanto ellos como los negros y los musulmanes eran razas dignas, magníficas, llenas de futuro. No me atrevería a decir lo mismo de los curas que se obstinaban en considerarles seres inferiores por una diferencia religiosa. ¿Quién habrá redimido a aquellos duros tantos años después?

MOIX, T., Por el absurdo hacia Dios, 22/8/1.993

En mis tiempos infantiles de fervor religioso conocí a algunos que, como yo, aspiraban a ser misioneros en lejanas tierras de gentiles, y no tanto por convertir infieles (negritos, chinitos, pieles rojas) como por la ocasión de alcanzar la santidad a través del martirio. Como suele ocurrir en casi todo, también el monaguillo escondía en su mochila el bastón de mariscal de la tropas celestes.

LANDERO, L., El halo y el falo, 16/2/1.991

La cosa viene de cuando los niños no tenían televisión y en vez de consagrar sus tardes a los dibujos animados de artes marciales japonesas se concentraban a la benefactora labor de coleccionar sellos y papel de plata para evangelizar a los negritos de Africa.

BARRIL, J., ¡Vivan las cadenas!, 23/10/1991

Cuando éramos pequeños rezábamos una oración que terminaba así: «Y bendito sea el fruto de tu vientre Jesús». Jamás supimos qué narices podía significar eso, primer, porque entre vientre y Jesús no había coma, y, segundo, porque, según la información que se nos había facilitado, los niños venían de París. El vientre estaba relacionado con otros asuntos. Pues daba igual, todos los

días repetíamos la frase con cara de entenderla, como aquel personaje de un corto de Colomo que, cuando cantaba Montañas nevadas, decía «pomporrutas imperiales», en lugar de «voy por rutas imperiales», y nunca se preguntó qué podía significar eso. MILLAS, J. J., Indices, 22/11/1.991

Miro hacia atrás, hacia los desolados años sesenta que algunos ahora pretenden volviera poner de moda (seguramente porque ignoran lo que fueron), y me veo a mí mismo entre un coro de escolares que, tras tomar la leche en polvo americana del Plan Marshall que el maestro preparaba y repartía en el recreo, cantamos el catecismo dirigidos con la mano, como si fuera Von Karajan, por el párroco del pueblo.

Años más tarde, y ya con pantalón largo, me vuelvo a ver sentado en un pupitre siguiendo atentamente el vuelo de una mosca por la clase mientras el padre Pacífico, el bravo misionero capuchino que murió poco después en Venezuela intentando ganar para la fe a la tribu de los indios motilones, trata de hacerlo mismo con nosotros luciendo sobre el hábito el cangrejo (esto es, el yugo con las flechas) y, debajo, y asomando, la camisa falangista. Labor que proseguiría, cuando llegué al instituto, un cura loco y levítico cuya mayor obsesión era salvarnos a todos del vicio de la lujuria, y otro gordo y colorado al que llamábamos Panza Negra por su abultada barriga y para el que el mayor peligro no era la carne, que es débil, ya se sabe, pero carne al fin y al cabo, sino el cartilaginosa espíritu del comunismo.

Ésa es, a grandes rasgos, la formación religiosa que, desde que tenía seis años, fui recibiendo a mi paso por los distintos colegios que tuve que recorrer para no llegar a nada. Una estricta formación basada en la autoridad y en la práctica diaria y que, al final, dio los frutos que podían y debían esperarse: no he vuelto a entrar en una iglesia, salvo por imponderables, desde hace por lo menos 15 años.

Porque lo normal sería, siendo como es éste un país laico, que la religión desapareciera, sin más, de los programas y de las aulas. Y que el que quiera estudiarla lo haga de forma privada, o en centros especiales, igual que otros estudian astrología, danés o fisioterapia. Aún así, los obispos, que nunca están contentos con nada, acusan al Gobierno y al decreto de anticlericales: a éste, porque no exige la obligatoriedad de la religión a todos los estudiantes (sólo la de los centros de impartir las clases), y a aquél, porque les retira el monopolio de su enseñanza (aunque no el de confeccionar el contenido de los programas). Se ve que los obispos no se fían demasiado del interés por la religión de los estudiantes y, también, y sobre todo, que, ante la duda, no les importa adoctrinar por la fuerza, como en los viejos tiempos, al que se niegue a hacerlo de manera voluntaria.

En el fondo, y bien mirado, tienen razón los obispos, y el Gobierno, si fuera listo, debería hacerles caso. Es decir: o se suprime la religión, que es lo que manda la Constitución, se deja como estaba.

Así pues, y mientras éstas no se supriman del todo, yo abogo porque las clases de religión sigan siendo como antes, con los alumnos puestos en círculo y con un cura gordo en el centro dirigiendo la lección como si fuera Von Karajan: Cura: Pregunto. ¿Cuál es la señal del cristianismo? Coro: Respondo. La señal del cristianismo es la Santa Cruz. Cura: ¿Por qué? Coro: Porque en ella murió Cristo, que con su muerte nos redimió...

LLAMAZARES, J., La cruz y el martillo, 6/8/1.991

A sisè de batxillerat el director del meu curs era un hermano que es distingia per la seva rudesia mental i corporal. Més que un professor, era un talòs. Atribuir-li qualsevol qualitat de pedagog seria insultar el gremi. El recordo en el vociferant estat en què queia quan esmentava els noms de Voltarie i de Renan, encarnacions del diable. Del diable francès, doblement pèrfid. Als adolescents de la classe no ens deien absolutament res els noms de Voltarie ni de Renan, però va aconseguir que alguns ens hi interesséssim. Si eren capaços de provocar alteracions d'aquella mena en una persona com ell, havien de ser autors dignes d'atenció.

Per l'altre cantó, dubto molt que l'hermano del meu sisè de batxillerat estigués capacitat per sentir respecte envers un raonament distint de les seves creences. Amb la qual cosa aconseguia distanciar-se els alumnes en comptes d'inculcar-les tot fent atractives.

FEBRES, X., Més llest Renan que els seus detractors, 1/11/1.992

Tot plegat recorda aquells temps en què en un col·legi de monges ensenyaven els deu manaments cantant i en arribar al sisè, feien: " *El sexto, tra-la-ra, tra-la-ra*". Cada manipulació d'una obra literària és un tra-la-ra i cada tra-la-ra, una estafa.

SOLSONA, R., Mistificacions, adulteracions, 8/10/1.992

Cuando tiraron una de las casas del paseo de la Bonanova. Yo había dicho: el día que caiga esto me voy, y me fui. Era una casa que había cerca del colegio donde estudié, en La Salle Bonanova. En el colegio teníamos la gruta de Lourdes. Nos obligaban a hacer sacrificios, oraciones, misas, rosarios durante todo un mes que yo iba apuntando en una hojita. Y en solemne procesión íbamos a quemar esas hojitas en la gruta de Lourdes.

WIRTH, R., «Copiar a los nórdicos es absurdo» Entrevista a L. Racionero, 10/5/1.991

Educado en pensionados religiosos escapó del último de ellos a la edad de quince años para hacerse pintor de brocha gorda en Ostende.

"Cuando era joven, todo eso me hizo muy agresivo. Y todavía hoy tengo odios viscerales. Fui educado por religiosas desde los 18 meses hasta los 11 años y siento un odio paranoico contra ellas. Respeto el sentimiento de angustia religiosa, pero odio de todo corazón a quienes lo usan como método para amenazar, enriquecerse y establecerse sobre la gente."

VIDAL-FOLCH, I., Entrevista a H. Claus, 24/1/1.993

La festa de la Immaculada era especialment viscuda a la meua escola. Hi havia un fet que demostrava la singularitat de la data: la casulla dels capellans que celebraven missa era, per únic cop en tot l'any, de color blau cel. A mi, que al terrat de casa feia desfilades imaginàries amb banderes pintades a mà de color blau i groc, aquell color de la casulla em satisfieia especialment. No m'agradaven les casulles morades del llarg temps de quaresma —per complir una mena de penitència que no entenia— ni les de color roig pujat d'algunes festes. En canvi, esperava amb candeletes la festa de la Immaculada, potser perquè el capellà venia a l'escola i hi deia una missa senzilla sense encensers marejadors ni cants incomprensibles.

Després, tota l'escola es reunia al pati per esmorzar, i mestres, pares i alumnes confraternitzàvem amb aquella contenció tan pròpia dels anys cinquanta. L'escola estava regentada per tres germanes mestres a qui, naturalment, anomenaven senyoretetes i que ens feien cantar cançons del mestre Llongueras. Era una escola sense gaires ínfules pedagògiques, però on els alumnes érem ben tractats. Probablement, les tres germanes —a qui nosaltres, aleshores, vèiem infinitament grans— devien haver participat d'alguna manera en la febrada de renovació pedagògica dels anys trenta i, potser per això, després de la guerra civil, es van decidir a obrir una petita escola en una torre situada prop de la plaça Lesseps. Hi fèiem tot el que ara en diríem la bàsica fins a l'ingrés de batxillerat que, generalment, els alumnes aprovàvem de forma satisfactòria i sense gaires dificultats.

Guardo una fotografia on se'm veu vestit d'escolà donant voltes pel pati del col·legi amb guants blancs i les mans ajuntades en actitud de recolliment. Porto sotana i roquet de color vermell, que era l'uniforme dels escolans el dia de les grans celebracions. Donàvem voltes al pati amb cara de satisfacció i sense gaire solemnitat mentre els pares i els mestres, des d'una petita glorieta, contemplaven la desfilada. Després, devíem menjar xocolata desfeta o potser coca i tornàvem a casa, República Argentina amunt, amb una gran pau interior.

Sovint, però, aquesta pau es trencava. A la sortida de l'escola, sobretot si podíem escapolar-nos de la vigilància de les acompanyants—les senyores que acompanyaven un grup de nens del barri a casa a canvi d'una mòdica quantitat—, enfilàvem corrents alguns dels carrers que baixaven fins a la riera de Vallcarca i anàvem tocant els timbres detotes les cases. En arribar a la riera ens aturàvem en sec. Davant nostre s'aixecava l'únic edifici alt de la zona, que no era altre que la Casita Blanca. No sabíem ben bé el que s'hi feia, però teníem prohibit fins i tot passar-hi pel costat.

Al centre del pati de la meua escola hi havia un arbre. A hores d'ara, és tot el que en queda. El primer cinturó de ronda va significar la mort de la vella torreta. Només els antics alumnes d'aquella escola sabem què significa aquell arbre, ara rodejat de ciment i cotxes, però amb una llarga història sobre les seves branques.

PONS, A., La Immaculada, 9/12/1.993

«Jóvenes que vais bailando / al infierno vais llegando»: no entendía nada, de niño, cuando leía el dístico. Tampoco «mundo, demonio y carne», conceptos rarísimos. Solo veía lógico lo del demonio. Un parvulario enigmático: no aclaraba, sino que oscurecía.

HARO TECGLÉN, E., «Bakalao», 22/7/1.993

Ahora va usted a comprender lo que quiero decir. Los hombres que gobernaban la Iglesia se dijeron: necesitamos una clase social perfectamente definida que defiendan los intereses de la Iglesia, porque estos serán similares a los suyos. Esa clase no podía ser la nobleza que en más de una ocasión topó con la Iglesia. Había que inventarla y, sobre todo, educarla para que se comportase de tal manera y no de otra. Y entonces fue cuando la Iglesia montó unos grandes colegios para elites: los padres jesuitas y los escolapios.

De esos colegios surgieron, generación tras generación, los defensores de la Iglesia, esos que yo llamo su guardia civil.

VILALLONGA, J. L. de, Las elites, 20/7/1.992

Porque Fellini es la crónica de la educación sentimental católica. Las fantasías que iba acumulando en sus películas con aparente desorden encontraban siempre su lugar común, el factor unificador que las hacía comprensibles, en el imaginario de los colegios de curas y monjas, de una sociedad atravesada de punto a cabo por la doble vida. Entre la apariencia del discurso moral del cura, del profesor, del hombre público, o del cardenal y la realidad del descubrimiento del mundo por parte del adolescente, del mundo de los perdedores, de la otra vida de los triunfadores o de los que no llegaron a triunfar y de los placeres y complicidades curiales que Fellini retrata, hay un intenso vínculo que son las perversiones en que fueron moldeados sus distintos protagonistas. La crónica de Fellini cruza en diagonal estos dos territorios: el del imaginario y el de la experiencia. Entre el cura, los chavales, la Saraguina y el cineasta en busca de gloria, hay unas líneas de continuidad que nunca se rompen.

Mi Fellini preferido es el Fellini en blanco y negro.

En realidad, el color de la educación sentimental católica sólo puede ser el blanco y negro. El negro de la sotana, del carácter siniestro del discurso de la culpa, el blanco de la hostia, y también, de las luces de fantasías que a veces se habrían en aquella apesadumbrante y obsesiva negritud.

Así habla de la religión católica: «Me gusta su coreografía, sus representaciones inmutables, hipnóticas, las magníficas puestas en escena... Experimento un sentimiento de gratitud por todas las improntas, las tinieblas, los tabúes que constituyeron un inmenso material didáctico, los indicios de rebeliones vivificantes».

RAMONEDA, J., El color de Fellini, 2/11/1.993

No hay duda que el tema de los signos religiosos ha constituido siempre un quebradero de cabeza a la hora de llevar los principios hasta sus consecuencias prácticas. Sin salir de nuestro país, recuérdese —por el lado confesional— las polémicas incluso constitucionales, en tiempos de vigencia de la Constitución de 1876, no exentas de intervenciones represoras policiales, sobre si los protestantes u otras confesiones minoritarias podían exhibir públicamente sus signos religiosos; y por el lado laico, las disposiciones republicanas que prohibían el crucifijo en la escuela pública y las reacciones consiguientes.

Y entre las dificultades, muchas veces xenófobas, que plantea a una escuela laica como la francesa el asedio de 700.000 estudiantes extranjeros, de los que casi medio millón son de origen islámico, y las reacciones que en otros países de la Comunidad ha producido el proselitismo de grupos religiosos minoritarios, la cuestión ha vuelto a cobrar actualidad y está obligando a repensar el mismo concepto de laicidad incluso desde altas instancias jurídicas.

Según el Consejo de Estado francés, el hecho de que los alumnos lleven signos que manifiesten su pertenencia a una religión no es en sí mismo incompatible con el principio de laicidad, puesto que manifiesta el ejercicio de la libertad de expresión y de creencias religiosas; pero esa libertad no puede invocarse para enarbolar signos que, por distintas causas, constituyeran un acto de presión, provocación, proselitismo o propaganda que atentara contra la libertad de otros miembros de la comunidad educativa, comprometiera su salud o su seguridad o perturbara el orden en el establecimiento o el funcionamiento normal del servicio público. La conclusión era que un simple velo no constituye un acto de los descritos en orden a su represión.

Finalmente, en la sentencia del Tribunal de Estrasburgo que condena a Grecia por su represión del proselitismo se puede leer algo tan elemental como lo siguiente: «La libertad de enseñar la propia religión no implica solamente manifestarla individual y colectivamente en público y en el círculo de los que comparten la propia fe, sino que comporta también el derecho de intentar convencer a otros».

REINA, V., Laicidad y signos externos, 21/12/1.993

El laïcisme suposa que l'adoctrinament religiós es realitzi fora de l'escola i també la desaparició dels símbols religiosos de les aules, però no pas dels que individualment portin les persones. Tanmateix, els partidaris de prohibir el txador l'han considerat, precisament, una manifestació religiosa inacceptable per a l'escola laica. Harlem Désin, de SOS-Racisme, replica reivindicant el «dret a la diferència» i afirma que el laïcisme ha d'expressar-se «en els continguts de l'ensenyament i no pas en l'aspecte exterior de les alumnes». Cal considerar, altrament, que el txador, a més d'un símbol religiós de la vestimenta individual, és també inseparablement un símbol cultural. Reduir-lo a una manifestació religiosa suposa deixar fora de l'escola no solament la religió sinó també la diferència cultural.

PALAU, A., El txador a l'escola laica, 21/1/1.990

L'esport era admès perquè servia per apaivagar els instints. Els col·legis, i especialment els religiosos, amb aquestes idees al cap, foren els primers a prendre's seriosament l'esport. Era, al capdavant, un complement de la confessió. Una ascesi. Un bon substitutori de dejunis i deixuplines. Gràcies a aquestes maniobra l'atleta esdevingué un model per a la joventut.

ESPADALER, A. M^a., L'estadi ha quedat buit, 10/11/1.991

Diu que a Roma es prepara una nova versió del catecisme i que s'hi inclouran pecats nous. Ho comentava aquest vespre amb uns amics i un d'ells, el més dròpol, deia que esperava que en el redactat els moralistes miressin de ser ben clars i pedagògics. "Es que -explicava- el catecisme d'abans hi havia pecats que costava molt d'entendre i van passar massa anys fins que vaig aprendre a fer-los."

ALSIUS, Massa feina, 29/6/1.992

Les trones, els confessionaris i els col·legis s'encarregaven de martellejar l'amenaça amb descripcions exactes dels suplicis eterns. El primer pecat ja era néixer, del qual es derivava un mostrari riquíssim d'hiperpecats i pecats mini. " M'ho estic passant tan bé, que deu ser pecat", deia una frase popular.

SOLSONA, R., Pecats moderns, 1/7/1.992

—Quina festa és avui?

Abans, les preguntes incòmodes dels nens versaven sobre qüestions de sexe i procreació. Ara aquestes, rai. La del fill del meu cosí sí que ha deixat garratibada tota la família.

—La Immaculada Concepció.

El nen ha fet cara d'haver-ne sentit parlar, i ha donat a entendre amb els ulls que si ho preguntava era, precisament, per obtenir majors precisions.

—Saps què vol dir fer un pecat oi?

—No és fàcil que ho sàpiga, que als nens no els ho ensenyen això ara a l'escola. Massa que ens ho van ensenyar a nosaltres.

—Perquè Immaculada vol dir no-maculada, sense màcula, que en llatí vol dir taca.

—En llatí i en català...

—Home, li ho dic així perquè ho entengui... Però el nen ja no hi era. Se n'havia anat a jugar a pilota per aprofitar l'última tarda d'aquestes estranyes vacances.

ALSIUS, S., Avui és festa, 13/12/1.993

Des d'una perspectiva laica, atea, m'interessava pels ensenyaments que garantissin que hi hauria més cultura religiosa a l'escola. Per què ? Perquè resulta del tot impossible estudiar l'evolució social i cultural de Catalunya sense entendre les claus d'interpretació derivades d'una religiositat implantada des de sempre al llenguatge, al folklore i a les concepcions màgiques dels catalans.

I si insistiria en la necessitat de donar molta més cultura religiosa -amb una introducció a les religions comparades, al llenguatge religiós, als mites i als objectes religiosos- no entenc per què l'escola, en un Estat laic com el nostre, ha de fer ús dels seus mitjans per fer catequesi, apologia d'una religió respectabilíssima. L'argumentació "ad absurdum": ¿entendria algú que hi hagués tantes classes com creences religioses ? La creença és una adhesió: l'escola no ha de portar a adhesions però ha de fornir materials per fer més madura qualsevol adhesió personal posterior.

RIERA, I., Catalunya i la LOGSE, 26/11/1.990.

Una concejala de Toledo, que además se llama Matilde Fernández y dirige una escuela, ha prohibido que en ella figuren los belenes alegando que atentarian contra la pluralidad de opciones religiosas. Loable, pero el 80% de sus alumnos acude a la clase voluntaria de religión católica... A menudo en este país el pensamiento y el progreso sólo sirven para recular. Porque, además, plantear así la cuestión de los belenes equivale a enfocarla como meramente religiosa, y encima confundiendo religión sólo con la problemática teórica de verdad o mentira, con la mística que se recluye en Dios, la salvación del alma. Y no, señora: están también la tradición, la fiesta, el folklore, tan respetables como el socialismo, la eternidad, el Romano Pontífice y la mismísima España.

Cortar como se ha hecho en los colegios el cordón umbilical con la tradición cristiana sólo aboca a los chicos a la incultura, a la despersonalización.

Claro que la clerecía tiene buena parte de culpa en todo ello, al insistir en la inquebrantable fusión de tradición y fe.

PORCEL, B., Animismo navideño, 25/12/1.993

És deplorable que, en nom de la laïcitat, els nois i noies d'avui dia no siguin capaços de copsar el sentit del Càntic dels Càntics de Salomó, de l'Assumpció del Greco, del Moisès de Miquel Àngel, de la catedral de Chartres, de la Passió segons sant Mateu de Joan Sebastià Bach, o de les danses sagrades de l'Edat Mitjana.

En un món desorientat, en plena crisi de valors, l'exemple de Jesucrist pot contribuir, certament, a trobar sentit a la vida. Caldrà, però, que l'Església es decideixi a renunciar al seu estatus de poder religiós i assumeixi l'Evangeli sense condicions, i que l'Estat proporcioni als escolars una bona informació religiosa, recollint fins i tot elements de crítica de la religió, que contribuiran a depurar-la.

BENET, S., Educació religiosa a l'ensenyament, 30/9/1.990

Bé, el cas és que el número u de la llista, o sigui el llibre que més vots havia rebut, el més important a parer de tots, era la Bíblia, el llibre dels llibres. I ara veurem com el més imprescindible és des de fa temps aquell del qual la gent prescindeix més de tots. Sobretot a les escoles i al món de l'ensenyament en general.

A Bolonya hi ha hagut, fa també molt poc, un congrés sobre els llibres que manquen a les escoles. I resulta que tots han estat d'acord que el número u dels més absents, segurament que com a resultat de les lluites partidistes (...) i interessades sobre l'obligatorietat o no de les hores de religió i les possibles alternatives, és la Bíblia.

I en parlaven no com a lectura confessional, sinó laica. Una enquesta a les escoles estatals de 23 països europeus va revelar que els països més ignorants són els de tradició catòlica.

Que un llibre que ha influït de manera tan determinant en tota la cultura europea sigui el gran absent de les escoles és un mal símptoma. Que la seva recuperació no hagi estat plantejada de manera seriosa i més enllà dels seus valors religiosos, també.

TEIXIDOR, E., Els llibres absents, 18/5/1.992

No fa massa dies, a Toledo, no sé si es barallaven o simplement discutien pel fet de fer o no fer pessebres en una escola. Es tracta d'una aportació més a l'aiguabarreig nadalenc, perquè el funcionari més important afectat per la picabaralla va fer-ne aquesta interpretació: «Nadal se celebra des del punt de vista religiós, però també des del de les tradicions culturals i sembla lògic que als centres (les escoles) se celebri d'alguna forma Nadal».

FAULI, J., Aiguabarreig nadalenc, 25/12/1.993

- Quizá debería enseñarse política y religión en las escuelas...

- En Francia con la excusa de la laicidad, los niños leen en la escuela "La Ilíada", "La Odisea", pero ningún libro sagrado. Es una mutilación, de la misma manera que lo es enseñarles religión desde una perspectiva.

RICART, M., Entrevista a Roger Garaudy, 15/8/1.990

Pero el conseller Laporte, con la Generalitat, pretendía que la religión, siendo opcional, posea la validez de las demás asignaturas.

¿Es peor la religión que muchas otras asignaturas? Puede discutírsele su vertiente de adoctrinamiento, en este caso una perenne apología católica, que influyera en las ideas del alumno, en su psique. Pero cuando la religión se imparte como conocimiento filosófico, como parte de la historia, resulta harto diferente.

La conquista de Mallorca o la reconquista andaluza, Dante y Miguel Angel, Ramon Llull y san Juan de la Cruz, el románico catalán, Carlomagno, la ciudad de Roma, no tienen sentido o lo pierden sustancialmente al margen de un conocimiento serio de la religión. Y a causa de esta carencia circula mucho joven con pesadas dosis analfabéticas.

En una época, la religión era una imposición. Pero pasó. No podemos vivir sólo atentos a lo que ya únicamente ha perecido. Y, además, la moral, la ética, van estrechamente ligadas a la religión.

Indudablemente, la drogadicción, la delincuencia, el consumismo, se han desbordado tanto porque el individuo ha perdido lindes morales que recibía

desde la escuela y en los que la religión tenía un papel importante, aunque a veces excesivo. Una asignatura escolar que incida en el fondo moral, constitucional, del individuo, ¿por qué tiene que ser marginada? El arzobispo Carles dice que en España el 95 por ciento de los padres de alumnos de EGB desea religión. Y estoy como estaba el conseller Laporte hace tres días.
PORCEL, B., Religión académica, 28/6/1.991.

Sin embargo, existe un proceso de descristianización real. La Iglesia se queja mucho, y en concreto del Gobierno socialista español, el cual ha procurado entorpecer alguna expresión social de la religión, como en el campo de la enseñanza. En estos momentos, la mayoría de los chicos desconocen las más elementales referencias culturales cristianas —no digo ya nada de lo que afecta a las creencias—, aunque dudo que la responsabilidad del caso deba ser sólo atribuida al poder público. Entran los jóvenes en un museo y no es que cuando contemplan en un cuadro de Zurbarán o de Piero della Francesca les parezcan imágenes semejantes a las de un exótico Buda, pero casi.

PORCEL, B., Luces de Navidad, 26/12/1.991

Matemàtiques a l'escola?; sí. Llengua a l'escola?; és clar. Gimnàstica a l'escola?; no faltaria sinó. Ètica o moral, al centre escolar?; ep! D'això parlem-ne. Secundum quid, segons què s'entengui per moral. Religió a l'escola?; de cap de les maneres, diu un; home, m'ho hauria de pensar, respon un altre. M'inclino a pensar que la religió dels creients ha de ser transmesa, no pas a l'escola, sinó en el si d'una comunitat de creients, dins l'àmbit d'una parròquia, posem per cas. I de la religió com a fet cultural, què en fem?; doncs el mateix que amb els altres productes de la cultura dels homes. Ensenyem art, literatura, història de la ciència i de la tècnica, filosofia, potser fins i tot dret...; ¿per què no ensenyar religió?, deixar-la de banda constituiria un contrasentit. A més, ¿com poden intel·ligir els alumnes la pintura, la música, l'escultura, la poesia, la història dels homes... sense coneixements del fet religiós? ¿Quina religió ensenyar?, seguirem el mateix criteri que amb geografia, història o literatura. Caldrà instruir-los en la religió més pròxima. Només després, mirarem més lluny.

FULLAT, O., Ètica i religió a l'escola, 28/5/1.990

Volent trastocar-nos el món i el sentit de la vida que tenim la gent d'aquesta banda del món, amb això de llevar o no llevar la classe de religió. Perquè, ¿on queda la tradició si traiem la classe de religió de les aules dels nostres noiets d'ensenyament mitjà? És més, ¿com pot ésser un ensenyament mitjà sense religió, si la religió és el punt mitjà entre la vida i la mort i si per mitjà de la religió ens comuniquem amb el més enllà? ¿Ah, quina mitjania, l'ensenyança mitjana, sense religió! I que no em vinguin ara que hi altres religions que la catòlica... ¿Què volen, ara que ens fem tots budistes i no puguem menjar carn de vaca sagrada ni dolcíssima

llagosta de la Mediterrània?

Treure la classe de religió és atemptar contra tot el món, tota una manera de veure el món, jo diria fins i tot que és un greu glavi contra el cor de la cultura catalana.

¿Què farem ara els mals estudiants sempre? ¿Els qui només aprovàvem religió, gimnàstica i dibuix? Ara tindrem un aprovat menys i ens n'anirem en orris sense cristianitzar. I ja me'n direu el què, d'aquell capellanot que fumava fortíssims cigars de tabac de pota i havia fugit en una barqueta durant la guerra cap a Mallorca, aquell Don Camillo d'anar per casa que ens mostrava El Mesías prometido. I aquell altre que era llarg com un dia sense pa i que ens estripava les col·leccions dels museus i ens enviava cap dret a l'infern perquè hi havia pintures de dones despullades. Ja em direu que en farem ara de l'infern, aquell lloc sinistre que ens descrivia Don Gustavo on no rebríem ni una goteta d'aigua per molta set i ardor que sentíssim, ni una mil·lèsima part d'una mil·lèsima goteta, i això per tota l'eternitat. Assedegats d'eternitat quedarem ara sense classe de religió i res no serà igual, no ens podrem esporuguir amb l'infern ni consolar amb el cel, ben mirat no podrem ni comprar el farcellet dels pastissos en sortir de missa els diumenges i serem com l'arbre tort de tramuntana que no va a missa ni menja pastissos. Amén.

FANER, P., La classe de religió, 7/7/1.991

No quisiera terciar en la discusión española sobre la enseñanza de la religión, pero no deja de ser alarmante que todo un pueblo no sepa distinguir entre religión y catolicismo, y entre éste y catecismo, aunque la primera relación sea trascendental y la segunda categorial. Quizá algunos intelectuales que ya se prestan a querer pensar la religión pudieran contribuir a rescatar al pueblo español del síndrome del 1942 (infieles, judíos y hebreos). Una reflexión sobre el V Centenario a este nivel tendría una gran fuerza catártica que nos rescataría de meros triunfalismos y simples arrepentimientos.

PANIKKAR, R., ¿Qué religión para Europa?, 14/7/1.991

En el plazo de cinco años desde enero de 1994, los profesores de religión que enseñan en los centros públicos de enseñanza primaria y enseñanza general básica quedarán equiparados a los profesores interinos y pasarán de cobrar poco más de cincuenta mil pesetas a 171.000 en 1998.

Han sido dos soluciones de justicia. No con ellas quedan resueltos los problemas de la enseñanza de la religión, pero el paso que se ha dado puede medirse fácilmente considerando los años que se ha tardado en darlo.

EDITORIAL, Profesores de religión, 22/5/1.993

¿Cómo conseguir una educación igualmente necesaria a los cristianos y a los musulmanes? El cardenal Martini ofrece algunas sugerencias que resulta imposible reproducir íntegramente. La primera es que los cristianos deben conocer a fondo el contenido de su propia fe.

Al mismo tiempo es indispensable lograr que los musulmanes lleguen a saber en qué consiste la religión cristiana y sus

auténticos valores.(...) Otra sugerencia se refiere al deber de comprender la profunda religiosidad de los musulmanes para los cuales existe una estrecha relación entre la religión y la vida.
JUBANY, N., La sociedad pluricultural, 26/10/1.993

Los obispos, que son *genus irritabile*, están sumamente molestos con los vientos laicos que soplan (y no huracanadamente, por desdicha) en la enseñanza.

Lo que de veras les inquieta es la pérdida de valores morales de una docencia que deja la asignatura de religión como algo voluntario y añadido al programa escolar, sin la alternativa de una asignatura de moral que aumente las probabilidades de que los alumnos no se desentiendan de la catequesis y se vayan a su casa a jugar con el ordenador.

La educación laica quiere fomentar, como valor básico, la libertad de pensamiento: la capacidad de razonar, de investigar, de contrastar opiniones y de elegir por sí mismo del educando. Este valor (moral, moralísimo, el más moral de todos) ha sido explícitamente negado siempre por la Iglesia.

Queremos seguir en esa misma línea, ilustrísima. Procurar disminuir lo más posible la influencia de la Iglesia en la enseñanza obligatoria no es privar a ésta de los valores éticos, sino, por el contrario, defenderlos. Ahora bien, vea usted que estoy en vena de concesiones. Soy partidario de incluir en el plan de estudios una asignatura acerca de símbolos y mitos religiosos comparados. Historia de la religión, bueno; catequesis obligatoria, no. Y, si se empeña usted, acepto que se insista sobre todo en la historia de la Iglesia cristiana y católica. Propongo un libro de texto: *Opus diaboli*, del estudioso alemán Karlheinz Deschner, recién traducido al castellano en editorial Yalde. En él se brinda abundante documentación sobre la trayectoria eclesial en relación con temas como la guerra, el dinero, la sexualidad, la tolerancia, etcétera.
SAVATER, F., Laicismo, 20/5/1.990

El Ministerio de Educación propone lógicamente que la asignatura de religión católica, optativa, no sea evaluable a efectos académicos y ofrece la alternativa de una hora de estudio asistido a quienes no se matriculen en ella. El episcopado, inicialmente, defiende una asignatura de religión optativa, de acuerdo con la confesionalidad del alumno, pero formando parte del bloque curricular académico en igualdad de condiciones con el resto de las materias académicas.

En el debate, a menudo se mezclan dos conceptos que inducen a la confusión. Una cosa es la religión como patrimonio cultural, sin cuyo conocimiento es difícilmente comprensible la historia, y otra bien distinta es la catequesis, donde se transmite una convicción personal, una fe.

Si se toma la religión católica en sentido estricto, la propuesta ministerial sobre su enseñanza es plenamente coherente con el principio de aconfesionalidad del Estado.

Como ocurre en la inmensa mayoría de los Estados democráticos laicos de nuestro entorno, no hay razón para excluir del horario escolar ni el conocimiento de la religión como fenómeno social y

cultural ni la formación religiosa confesional. Pero sólo esta última, en tanto que actividad libre de una confesión religiosa, debe integrar la hora de religión propiamente dicha. Atribuir una dimensión académica a esta enseñanza sería una forma de confesionalismo vergonzante.

EDITORIAL, La hora de religión, 13/3/1.991

De acuerdo con el nuevo marco legal de la enseñanza de la Religión establecido en un reciente decreto del Gobierno sobre desarrollo de la LOGSE, esta materia será voluntaria para los alumnos, aunque su oferta será obligatoria para los centros; no tendrá en el currículo ninguna otra materia como alternativa, sustituyéndose esta opción por una hora de estudio asistido, y no será, obviamente, evaluable a efectos académicos.

Esta última cuestión es la que más polémica ha suscitado y a ello ha contribuido especialmente el confuso anuncio del responsable de Educación de la Generalitat de Cataluña de seguir considerando académicamente evaluable la Religión en su territorio.

Empeñarse en atribuir una dimensión académica a la enseñanza de la Religión es una forma de reavivar las cenizas del nacional catolicismo en plena era democrática.

Por lo demás, quienes buscan enconar la cuestión deberían, si son capaces de ello, aprender de la historia reciente: el carácter académico, obligatorio y fundamental de la enseñanza de la Religión no impidió su despectiva consideración como una de las llamadas marías por parte del alumnado.

EDITORIAL, Disputada «maría», 26/6/1.991

Habíamos ido poco a poco confiando todo en España a la religión, y por eso desde el comienzo de la edad moderna para acá hemos descuidado cada vez más la educación moral personal. Y la religión —que era lo único que se nos exigía— fracasó en la formación que se nos dio, porque hablaba sobre todo de cómo se va al cielo y descuidaba de cómo se vive en la tierra. Esta religión no podía ser sustitutivo de esa enseñanza ética natural y para todos que propugnaron nuestros clásicos, haciéndola depender de la solidaridad, de la dignidad personal y de la convivencia. Nuestros obispos sólo se han preocupado, ante la reforma de la enseñanza, de que se enseñe la religión católica; y se desentienden de la educación moral para todos, en una convivencia escolar de los que luego van a ser ciudadanos de una democracia.

MIRET MAGDALENA, E., Corrupción, 15/2/1.993

Por su ubicación, su expeditiva brevedad y su contenido puede muy bien afirmarse que esta disposición es de inspiración laica y prevé de hecho la práctica del laicismo en toda la medida que permiten la realidad social del país y los compromisos del Estado. Es, en definitiva, una confirmación del avance del laicismo a costa del confesionalismo. En nuestra opinión, un claro indicio

de progreso.

En nuestro país, de historia tan convulsa y retardataria, llega también por fin, siquiera sea con aires circunspectos y cuestionado por un confesionalismo recalcitrante, al que asusta el uso libre de las facultades superiores del ser humano.

LORDA, F., Laicismo y confesionalismo, 12/4/1.991

En definitiva, la discussió de l'assignatura de religió tal com es planteja té un no sé què de quixotesc per totes les parts. Perquè si bé és cert que aquesta assignatura avui dia no pot aportar —ni que es vulgui— aquesta transmissió d'una concepció ideològica determinada, també ho és que l'ètica és una altra d'aquelles assignatures sobre les quals ningú mai no s'ha posat d'acord en què ha de consistir, més enllà de la retòrica verbal.

EDITORIAL, Reforma educativa i concepcions del món, 3/6/1.990

Els decrets d'aplicació de la LOGSE compleixen generosament el mandat constitucional respecte a la religió catòlica. S'obliga tots els centres a oferir l'ensenyament de la religió catòlica.

Seguint els desitjos de la jerarquia eclesiàstica, i per facilitar l'assistència a les classes de religió, no s'ha posat l'educació religiosa fora de l'horari lectiu, sinó que se li ha donat com a alternativa unes hores d'estudi assistit.

Superant aquest obstacle, el principal motiu de discrepància és que l'avaluació de la formació religiosa, que no es pot confondre amb cap matèria científica o humanística, no figurarà en l'expedient acadèmic de l'alumne.

Pero les classes d'ètica, com a alternativa a unes assignatures avaluables de religió, són una aberració pedagògica comparable a la formació del espíritu nacional. Sense posar en dubte la bona voluntat que molts professors han posat en les classes d'ètica, el resultat d'aquests últims anys és molt discutible.

L'actitud del govern socialista ha estat generosa i prudent. En tot cas ha estat motivada per la recta intenció d'evitar que la qüestió religiosa torni a dividir els ciutadans, com ho havia fet en altres etapes, que voldríem veure superades, de la nostra història.

CADEVALL, M., Religió i reforma educativa a Catalunya, 19/7/1.991

Pero, ¿dónde sino en la escuela se debaten en los años tiernos esas grandes cuestiones de la vida digna, de la conducta feliz, donde se habla del bien y el mal, la virtud y el vicio, de uno mismo y los demás?

Y una profesora, a la que pregunto por el sitio de la ética en esa ley tan prometedora, me responde que no está nada claro, que probablemente la ética desaparezca.

La religión, aseguran, se seguirá enseñando a los que quieran aprenderla.

Pero como no se va a obligar a los alumnos a aprenderla, ésta puede darse perfectamente a la hora en que los que no tienen especial interés en aprender religión estarán en el patio jugando o se habrán marchado a casa. ¿Y la ética?, ¿nadie ha

defendido la ética? ¿Va a desaparecer al quedarse sin el arrimo de su prima, la religión?

Me dicen que ciertamente hay preocupación entre los profesores de religión. Van a perder clases. Ahora, otra preocupación más amplia, generalizada, extendida en la ciudadanía de la gobernación del país hasta el momento no se ha podido advertir.

GOMIS, L., ¿Sube o baja la ética?, 26/3/1.990

Dedicar un rato a religión o a ética no es ninguna aberración mental propia del tiempo del carlismo, sino un intento de que la pluralidad de valores quede un poco menos desprotegida en la selva competitiva de las escuelas.

LORES, J., La LOSE, 12/4/1.990

La «clase de ética» en la escuela puede ser incluso, caso de llevarse mal, un obstáculo, por sus efectos contraproducentes, en el aprendizaje del modo de selección personal de los valores: el moralismo y el puro relativismo están aquí también a la vuelta de la esquina. El educador, con todo, puede afrontar en clase la crisis de los valores fomentando algo que está más al alcance que la enseñanza de la conciencia y del respeto. Puede y debe inducir en el alumno el sentido de la responsabilidad. Esa educación no es teórica, sino práctica. La responsabilidad no es una idea ni una vacía facultad. La responsabilidad es una conducta que irá despertando en el alumno su capacidad de conciencia moral, al mismo tiempo que la llenará de contenido. Enseñando a actuar de un modo responsable hacemos todo lo mejor que podemos hacer para que el escolar seleccione y satisfaga progresivamente sus propias opciones de valor.

BILBENY, N., Afrontar la crisis de los valores, 4/6/1.991

Desde que se decretó la enseñanza de la ética en simultaneidad con las propias de la religión católica, se ha podido comprobar el lastre que en materia de moral arrastra no ya la sociedad, sino sobre todo nuestras más altas instituciones.

Ambas actitudes, la que inspira fundamentalmente en un moralismo trasnochado y la que se despoja de toda moralidad, se proyectan en una doble elección, siempre peligrosa.

ALEU, J., La ética y la LOGSE (1), 19/7/1.991

No puede menos de maravillarnos que la LOGSE prescindiera de la ética, alegando que son todos los profesores los que deben inculcar en la juventud las convicciones morales sin tener en cuenta la acción pedagógica de un especialista. Es como si se dijese que, como todos los profesores deben dominar la lengua, no es preciso que haya clases específicas impartidas por un especialista.

Quizás el conocimiento del fracaso de una moral anacrónica, dada por unos profesores que desconocían el espíritu de la ilustración y que, en muchos casos, se limitaban a consideraciones prácticas valoradas desde una perspectiva subjetiva, cuando no aberrante, quizá —decimos— el

conocimiento de este fracaso motivó a los elaboradores de la ley de Ordenación del Sistema Educativo a suprimir de la enseñanza esta disciplina. Y razón no les faltaba. La ética se había convertido en un sucedáneo de la religión. Y la ética puede ser cualquier cosa, menos eso. De todas formas mi mayor asombro radica en las declaraciones del propio ministro de Educación. Para él, si mal no recuerdo, la moral debe ser comunicada por todos los profesores, sin necesidad de que sea objeto de estudio bajo la dirección de un profesor que sea especialista en la materia. Con ello se conseguirá que el alumno, en el mejor de los casos, presencie un pluralismo de criterios que le llegarán sin tener capacidad de crítica personal alguna. En lugar de «coger el toro por los cuernos», se abandona a los alumnos indefensos a los criterios morales más diversos del profesorado no especializado.

El problema señor ministro, no está en suprimir las clases de ética de la enseñanza preuniversitaria, y en esto tienen razón, entre otros, los señores obispos; el problema está en llevar a cabo una reforma radical construyendo, o ayudando a ello, una ética racional fundada en la libertad interna, rechazando tal y como vienen impartándose, las clases de ética en nuestros centros. Los señores obispos, por su parte, deberían saber que las clases de ética, en la medida en que refuerzan el sentido crítico y el valor absolutamente absoluto de la libertad y de la dignidad personal, no pueden continuar siendo clases en provecho de la religión.

Al no llevarse a cabo esta reforma estamos dejando intacto el ámbito de la moral tradicional y heterómana o, lo que es peor, abandonando nuestra juventud a manos de una sociedad que no se caracteriza precisamente por sus hábitos y criterios de integridad moral.

ALEU, J., La ética y la LOGSE (y 2), 20/7/1.991

A mí no me extraña que se pretenda suprimir la Ética de la enseñanza. Las instancias dirigistas de la educación han decidido que todos los profesores, en su clase, tratarán los aspectos éticos en la respectiva materia y huelga, por tanto, una disciplina o «área», aparte de Ética. Pero, como han hecho notar algunos expertos, el resultado es previsible: pluralismo entre los docentes y desorientación en las mentes escolares.

La solución opuesta, la reinstalación de la Ética como materia propia, con profesorado específico, encuentra también objetores dada la diversidad de escuelas, incluso antagónicas, en el campo de la Ética actual. Si esta realidad es inescapable y puede ser fecunda en el ámbito universitario, no ocurre lo mismo en la enseñanza de adolescentes: carecen de la madurez de juicio suficiente para discernir con qué carta quedarse en el sistema de múltiples opciones y no disponen todavía de una capacidad crítica para evitar la sumisión a la Ética, tal vez falaz, en el caso de la oferta única. Se exponen a que les «toque» un profesor, llamémosle original, cuyas tesis contradigan la moral, confesional o no, que en su familia han aprendido. La confusión puede ser semejante.

BALCELLS GORINA, A., Ética no es Etología, 24/8/1.991

Por otro lado, ninguna educación humanista, pluralista y laica puede renunciar a transmitir algunas nociones básicas sobre el sentido y el método de la valoración moral del comportamiento.

Ante la cuestión de si es aconsejable o no que haya una asignatura de ética en el bachillerato, confieso haber padecido cierto desgarramiento. Por una parte, es evidente que la ética ni puede ni debe servir de alternativa apuntaladora al tiempo dedicado a doctrina católica.

Además, la interesada confusión entre la actitud religiosa y la actitud moral (todavía tan presente en nuestros moralistas proféticos, utópicos y demás savonarolillas al uso) no hace más que viciar cualquier intento de formación ética autónoma.

SAVATER, F., La ética y su esperpento, 3/6/1.991

4.6.10. EDUCACIO MUSICAL.

El món commemora enguany el segon centenari de la mort, a Viena, d'aquell compositor genial que fou Johann Wolfgang Amadeus Mozart.

Una commemoració d'aquesta naturalesa hauria de servir, en primer lloc, d'instrument de pedagogia cultural. No crec descobrir res si dic que, com a conseqüència del nostre sistema educatiu en els darrers decennis, la formació musical d'amplis sectors socials ha patit mancances profundes, que només seran reparables amb el pas dels anys i sempre que sapiguem fer les coses, en aquest camp, de manera ben diferent de com les hem fet fins ara.

La commemoració a què em refereixo hauria de servir també per a intensificar, en l'àmbit estrictament escolar —a nivell d'ensenyament general bàsic, de formació professional i de batxillerat—, la consciència de la importància de la música com a eina per a impulsar la sensibilitat artística dels nostres escolars. La introducció de la música com a matèria didàctica ha representat certament un avenç important en aquest aspecte.

El millor homenatge que es podria fer a la memòria de Mozart seria precisament que les nostres autoritats acadèmiques i culturals col·laboressin amb els centres docents i amb els mitjans de comunicació per tal de fomentar tot allò que pugui contribuir a l'educació musical i a convertir aquest any Mozart, que ara tot just comença, en una gran ocasió per a intensificar, socialment i pedagògicament, la presència del fet musical en la vida ciutadana i escolar.

PALMA, V., Mozart i la cultura musical, 15/3/1.991

En el paisatge humà de les escoles d'estiu, la figura d'Oriol Martorell és una peça clau en el reconeixement de la importància que té la música per a l'educació integral.

Són dies també per reflexionar sobre quin és el paper que té l'educació musical a les nostres escoles. Dies per analitzar el fet que des de la música es poden potenciar moltes capacitats. Dies per veure quina és la realitat de l'educació musical en el nostre país —molt allunyada del que voldríem— i per continuar exigint que aquesta matèria tingui el reconeixement que es mereix.

CELA, Oriol, gràcies pel teu mestratge, 5/6/1.991

Oriol Martorell pertany a aquelles minories il·lustrades que fan funcionar un país: el pare, pedagog; el germà, arquitecte, la persistència d'aquestes minories al llarg de la història d'un poble és un factor essencial d'estabilitat política i de progrés cultural.

Recordo la darrera entrevista periodística que li vaig fer, per a la revista El Temps. Va criticar la situació musical del país que, d'una banda, es permet el luxe de mantenir el Liceu —un espai escènic que ja voldrien moltes ciutats europees— mentre que la infraestructura de base —la situació de la música a l'escola i les escoles de música— es troba en uns nivells molt inferiors a la mitjana europea. Era una crítica vàlida, però una mica idealista, perquè

tal com està l'ensenyament més val que les coses on els nois i noies poden realment trobar-hi plaer quedin al marge de l'escola. L'escolarització de la música pot portar a resultats desastrosos, com ja ha passat amb la literatura.
PONS, A., Martorell, Oriol, 5/6/1.991

Un servidor és professor de batxillerat. Fa poc he assistit al meu institut a un concert singular. Un grup d'alumnes de primer tocava amb instruments fets a casa: violins i contrabaixos de cartró, flautes de paper de plata, trompes que eren tubs de plàstic amb un embut, trompetes amb xeringues que feien de pistons, etc. Van fer un estudi previ de cada instrument i el van reproduir amb enginy i molta cura. Positivament, ha estat una experiència molt profitosa, a partir de la qual se m'acudeixen unes preguntes: ¿És aquest el sostre del batxillerat? ¿Vindrà un dia en què els alumnes no li arribin amb uns coneixements musicals sota zero? ¿Una formació coral o un grup de música de cambra celestial per a un centre públic? ¿La Reforma Educativa ho permetrà?
SOLSONA, R., Violins de cartró, trompetes de goma, 19/6/1.991

L'Arc va ser creat pels dos artistes plàstics que vaig esmentar i per Maria Dolors Bonal, que ja s'havia proposat dedicar la seva vida professional a l'educació musical, un objectiu tremendament difícil en un país com el nostre: fa vint-i-cinc anys, quan educació i creativitat eren dos conceptes antiètics: i ara, quan les autoritats polítiques han fet de la mal anomenada música popular una moneda de canvi per adular els adolescents i els joves.
PONS, A., Bonal, Maria Dolors, 27/11/1.992

Precisament aquest dies, els Conservatoris de Música de Catalunya estan enfrontats amb la Generalitat pel retard en l'aplicació de la reforma educativa els estudis musicals. Jo crec que protesten per ganes de protestar, perquè estudiar música a Catalunya és la cosa més accessible del món. En el cas, molt improbable, que l'escola no doni una instrucció àmplia i suficient, sempre queda el recurs d'anar a un dels molts conservatoris que hi ha per tot el país. Per entrar-hi no cal fer cues, no hi ha molta més demanda que oferta, no s'ha de superar una prova d'accés, i no cal pagar un dineral en una escola privada. Aquestes coses passaven abans, ara no. Actualment, no hi ha jove de setze anys que no sàpiga llegir una partitura elemental i que no hagi posat els peus en una sala de concerts. Per això les moltes, moltíssimes orquestres que hi ha a Catalunya, també hauran de vigilar de protegir els instruments de la necessitat compulsiva de tocar que els entra a molts adolescents. A vegades la música pot més que la voluntat i sucumbeixen a la temptació d'apoderar-se del primer violoncel que troben. Tanta formació musical provoca aquests excessos. Excessos també en el camp de la pedagogia. Després de la prioritat, la diligència i la profunditat amb què s'ha empès la reforma dels ensenyaments musicals, sorprèn que els

conservatoris encara demanin més. ¿Què més volen?
SOLSONA, R., Fal.lera musical, 29/11/1.992

Els ensenyament artístics en general i la música en particular són el parent pobre del sistema escolar. Les millores han estat lentes i insuficients. Les autoritats educatives no traspuen sensibilitat ni convicció. Els nois i noies que acaben el cicle escolar complet són ensinistrats en totes les matèries, però la música els sol quedar- ja per sempre- com una gran mancança. Només cal veure quantes hores lectives de música han tingut al llarg de la seva formació en les etapes de primària i secundària.
SOLSONA, R., Doncs no, 19/12/1.992

Ja sé per què hi ha tantes reticències de cara a ensenyar l'himne de Catalunya als nostres escolars. Encara és massa a prop l'obligació de cantar himnes que no ens agradaven, però penso que no hauríem de ser tan reticents. El problema més greu que té Catalunya, des de fa temps, és que la gent no canta, la gent no sap les pròpies cançons, la gent sent vergonya de cantar i això em sembla un mal símptoma. Als estudiants d'EGB fins als que estan a punt d'acabar la carrera els recomanaria que cantessin himnes i tot amb lletres ortodoxes i paròdies. El nostre és un país que li agraden molt les paròdies. No hi perdríem res.
CAPMANY, M^a A., La lletra dels himnes, 2/9/1.990

Después del Concilio Vaticano II, el órgano no se prohibió pero en la práctica el resultado fue el mismo que si se hubiera proscrito oficialmente. En nombre del «aggiornamento» guitarras mal tocadas y plásticas flautas de parvulario sustituyeron al instrumento rey, mientras el rico repertorio europeo y autóctono —la gran riqueza de los motetes catalanes— era sustituido por espirituales negros destrozados por púberes blancos y por cancioncillas de dudoso gusto de tonadilleros confesionales.
REDACCIO, J. M^a Arrizabalaga toca su pórmano de concierto portátil, 29/11/1.992

Nada más conservador que calificar cualquier cosa como anticuada, ni mejor aliado del sistema que la provocación, ni posición ideológica más hipócrita que la denuncia del *elitismo* (verdadero concepto fetiche de cierto discurso pequeño-burgués que se toma a sí mismo por progresista) de determinadas formas de consumo artístico, del que la ópera o el concierto sinfónico constituirían significantes privilegiados contrapuestos al espectáculo masivo ofrecido por el rock u otras elefantiasis cuyo más cualificado ejemplo serían los recitales que algunos *divos* operísticos ofrecen en estadios o parques públicos (y cuyo valor es puramente ideológico, careciendo de tot posible uso artístico). Naturalmente, quienes así arguyen jamás reparan en la nula educación musical impartida en escuelas e institutos, ni en la situación de países (como el nuestro) en los que nadie lee y donde buena parte de quienes utilizan la

escritura a diario descreen de la sintaxis y el vocabulario autóctono (¿se han fijado en que ningún periodista de la televisión emplea ya los ordinales?). Estado de cosas que involucra a las instancias de la comunicación estatal y a su bochornosa cicatería ante todo proyecto cultural distinto del relumbrón más imbécil y oneroso, en una sistemática persecución contra cualquier forma del saber eficazmente instigada por el poder público (nada más peligroso para cualquier Gobierno burgués que una población culta: razón por la que en países como Cuba no existe el analfabetismo). En tal contexto, ni cabe rasgarse las vestiduras ante los hábitos del consumo musical convencional ni tampoco sirve de mucho escarnecerlos aisladamente: el problema es de una magnitud desoladoramente mayor.

TELLEZ, J. L., «Baricco desbarra», 2/1/1.993

Casals, Segovia, Zabaleta, fueron los tres mosqueteros españoles de la gran música.

No queda ninguno de aquellos grandes de la música. No se han renovado o, como dicen los demógrafos, estamos por debajo de la tasa de reposición. Puede que sea porque ya no hay «clases de adorno» de donde podía salir algún genio (los planes de estudios no dejan tiempo más que para el inglés, que nadie aprende nunca); puede que por el abandono anterior de los conservatorios y de la música en la escuela. Quedan las grandes voces, los y las grandes divos de la ópera. ¡Y el grupo Mecano!

HARO TECGLLEN, E., El maestro perdido, 6/4/1.993

Lo que no tiene esta época es el nivel alto de la cultura. Lo que no hay son los escritores que frecuentaba Calvo: los tres Ramones, y Ortega, Unamuno, los Machado; lo que no hay son los que yo leía y con los que se me educaba, los de la Institución, los de la *Revista de Occidente*, los del 27. Quizá algunos que aparecen ahora sean, con el tiempo, los maestros. Y puede que las naderías de hoy, algunas mediocridades, suban a otra categoría, como subieron el cuplé, la canción española, algunos autores teatrales.

Tiendo a culpar a los 40 años de incuria por esta ausencia de lo mejor: los asesinados, los exiliados, los prohibidos. Sobre todo, lo prohibido a las generaciones que se educaban, y lo impuesto desde la mediocridad del régimen. Se cortó una tradición cultural. Quizá en la pintura se haya vencido esa anulación; no en la audición de música y no en el pensamiento, en la palabra, en la idea.

HARO TECGLLEN, E., Mediocridad, 5/9/1.993

Este fenómeno lo he observado también en personas que acceden a la música contemporánea procedentes no de la música tradicional sino de otros campos del pensamiento, de la filosofía. Estas personas, que estudian los problemas de nuestro tiempo, encuentran en la música que hacen los compositores de hoy la expresión natural que les complementa. En nuestro país, se explica también por la mala presencia que tiene la música actual en las dependencias de la enseñanza, incluyendo conservatorios, escuelas de música y

demás centros, que se rigen todavía por programas anticuados, que no se han actualizado.

La pedagogía es un reto constante. Tener que dar respuestas nos obliga a formularnos preguntas y esto es un estímulo permanente.

MALLOFRE, A., Entrevista a Benet Casablanca, 12/5/1.991

"Continuo creient que el poder cultural bàsic és l'escola, el sistema educatiu públic d'un país. La cultura acadèmica sol ser la porta per poder accedir a d'altres àmbits culturals.

La cultura musical o plàstica a Catalunya depèn, ara com ara, de la capacitat de l'escola d'educar, des de l'EGB, la sensibilitat pictòrica i musical dels infants. Això ho veiem clar en el camp de l'educació física. Ja seria hora que ho veiéssim en el camp dels llenguatges artístics."

RIERA, I., Poders fàctics, 2/1/1.990.

Xavier Joaquim es el más entusiasta abanderado de la percusión musical como vía expresiva propia y está de enhorabuena porque la música está evolucionando a su favor. En este sentido, Xavier Joaquim aguarda la implantación de la discutida Logse: «Espero que la aplicación de la Logse nos dará mayores facilidades y permitirá abrir nuevos horizontes a la música desde la enseñanza básica. En los grados elemental y medio se podrá aplicar ya a partir del curso 1992/93, y en el grado superior, en la temporada siguiente».

MALLOFRE, A., Entrevista a Xavier Joaquim, 16/12/1.991

Nigel Kennedy ha logrado algo muy positivo y es que muchos jóvenes se enteren de que existe también una música de Vivaldi, por ejemplo, además de la que hacen Madonna o Michael Jackson. Así, la gente del rock se informa de que hay otras cosas y cuando se asocian descubren que hay un sol, una luna y unas estrellas, de lo que no tenían idea, porque la educación moderna, no da a la gente joven suficiente posibilidad de conocimientos. Kennedy consigue comunicarse usando la misma ropa y el mismo léxico que los clientes del rock.

MALLOFRE, A., Entrevista a Ivo Pogorelich, 30/1/1.992

Lo que tengo muy claro es hacer más cortos los conciertos y suprimir los entre actos, que son reliquia de otros tiempos, cuando las señoras querían lucir las joyas en el "foyer". El frac también va de caída y, con él, otros formulismos decimonónicos. Pero lo fundamental sigue siendo la educación musical en la escuela primaria y juegos como el "monopoly" pero de música. Lo que veo muy mal es llevar las escuelas a presenciar un concierto pretendidamente didáctico sin dar una educación musical básica asimilada: el choque para los niños es demasiado duro y siempre negativo.

MALLOFRE, A., Entrevista a Alexis Weissenberg, 16/12/1.992

Gerard y Lluís llevan reivindicando desde hace años un sistema escolar que permita a los niños compaginar el colegio con los estudios musicales. «Mientras no se cambien los planes de

educación. España no contará con una buena base de músicos con los que cubrir las plazas de las orquestas que hasta ahora ocupan los extranjeros. Seguirán surgiendo individualidades, músicos de gran talento capaces de llegar a sersolistas, como hasta ahora, pero no habrá una amplia base de profesionales aptos para ocupar los atriles de las orquestas. Los niños españoles que quieren estudiar música tienen que hacer ahora un gran esfuerzo. Están en el colegio hasta las cinco de la tarde y llegan a casa con un montón de deberes por hacer. Con este panorama es imposible dedicar el mínimo de horas necesario para el estudio de un instrumento musical, y si se hace es casi como un castigo. Muchas veces, cuando los adolescentes terminan la EGB y deciden no ir al instituto ya es demasiado tarde para dedicarse profesionalmente a determinados instrumentos», asegura Lluís. Según Gerard, el Ministerio de Educación no necesita inventar nada para facilitar a los niños que quieran el poder compaginar los estudios con la música. «Hay países que aplican planes especiales para que los niños se formen en el colegio y estudien música con sólo un poco más de esfuerzo. Sólo es cuestión de horarios. Si sólo se dedicara una hora para comer, tiempo suficiente, acabarían su jornada escolar a las tres y después tendrían tiempo para estudiar música». MORGADES, L., Los hermanos Gerard y Lluís Claret celebran su 25º aniversario como músicos profesionales, 9/10/1.993

Un distinguido profesor de la Universidad de Heidelberg comentaba, en una ocasión, que la educación alemana se asentaba en tres pilares: las matemáticas, la música y el rechazo obsesivo del episodio fascista en la historia reciente de Alemania.

Por fin, que todos los niños de Alemania tengan una marcada familiaridad con la más elevada de las artes, esto es algo que se comprueba en todos los niveles de la vida cotidiana de aquel país: desde la elevada competencia de los conservatorios superiores de música, a la solvencia de los grandes institutos y academias musicales; de la tópica escena doméstica que reúne a padres e hijos en torno a los atriles, a la reunión sinfónica que uno puede hallar en casi todas las ciudades, incluso las más pequeñas, de Alemania.

Ninguna nación ha llevado a la práctica con mayor ahínco la antigua divisa pitagórica y luego platónica de educar las almas por la vía de las armonías del sonido.

...trataba de mostrar, propiamente, el grado de atención esencial que la música despierta en el sistema pedagógico de un país. Se hizo, y así podrán concluir los historiadores, algún día, que la prosperidad de un pueblo puede pasar, también, entrelas cinco líneas abiertas, presididas por las claves de sol, de fa y de do.

LLOVET, J., El pentagrama educativo, 3/2/1.991

...«La flauta mágica», de Mozart. Última de sus óperas, y de lo más maduro del genio mozartiano, poco debió pensar el compositor que Viena la utilizaría para iniciar a sus párvulos en el deleite y la pedagogía del género lírico.

Como si de un cuento se tratara los centenares de niños que llenaban la Opera de Währingerstrasse se lo pasaron de

rechupete. Mozart se habría sentido feliz y satisfecho al ver que su ópera no es sólo universal por lo que se refiere a la geografía política, sino también en lo que concierne a las edades de los hombres.

LLOVET, J., Viena: dos conciertos «infantiles» en la Semana Mozart, 10/12/1.991

El Trinity College es una de las más antiguas instituciones del complejo universitario de Cambridge; fue fundado en 1546 por Enrique xx y desde sus primeros días se constituyó una formación coral (masculina, naturalmente) con sus cantantes, escribientes, clérigos y maestros de capilla. El coro actuaba mayormente en las funciones religiosas del propio College y el sistema se mantuvo durante más de tres siglos.

Su compañera de estudios Rachel Shannon, de 16 años, corrobora la satisfacción de pertenecer al coro del Trinity College «porque es una prolongación de los estudios de música, da oportunidad de todos esos preciosos viajes y también confiere cierto orgullo personal, ante los demás estudiantes de Cambridge». Y tercia el maestro: «Está tan orgullosa que sólo estará satisfecha viendo sucesivamente a sus hijas y a sus nietas cantando también en el Coro del Trinity College». «Sí —sentencia ella— y al maestro Marlow que seguirá dirigiendo».

MALLOFRE, A., Entrevista a Richard Marlow 11/12/1.991

Me gusta estar en el escenario. Es lo que sé hacer y, dede que estaba en la escuela, es lo que he hecho siempre. He tocado en bares, clubs, bodas, restaurantes, estudios, grandes estudios, fiestas... he tocado en los sitios más increíbles.

LLOPART, S., Entrevista a Bryan Adams, 24/11/1.993

Cuando Platón ponderaba la enseñanza de la música en los tiempos dorados de la civilización de Grecia no abogaba solamente por la transmisión de una técnica de los instrumentos, ni pensaba sólo en las reconocidas virtudes para templar las almas que se derivan del arte musical en todas sus facetas. Como en su teoría del amor, según la cual deseo, verdad, belleza y bien son aliados, su énfasis en la educación musical pasaba, ante todo, por esta base: la enseñanza de la música es de las pocas pedagogías en las que se reúnen el efecto recíproco entre alumno y maestro, la transmisión de un saber y, por encima de todo, la transmisión de un concepto elevado de lo que es la belleza.

Enseñar música era —y es todavía— enseñar lo más completo que pueda enseñarse: sentido estético, dominio de la técnica y sujeción a la ley del sonido armónico.

Rampal y Arimany no dieron solamente la lección profesional que se podía esperar de ambos; pusieron también en evidencia los méritos y la dignidad misma de una tradición pedagógica.

Desaparecerá un día un gran artista, y la labor que sembró en su alumno seguirá dando frutos.

...nos dará la síntesis de todas las cualidades y todo lo que puede llegar a aprenderse de un maestro, además de técnica, belleza; además de arte,

sabiduría; además de rigor profesional, lo más elevado e intangible de la música.

LLOVET, J., El maestro y el sucesor, 5/8/1.991

Una de las paradojas más inquietantes de la actual enseñanza de la música en los conservatorios y en todas partes, como es también el caso de la enseñanza de la literatura, consiste en transmitir a los alumnos poca cosa más que una técnica más o menos decente, perfecta o impecable, de vertido al instrumento de una partitura original.

A los alumnos de piano se les enseña a dominar un instrumento, no a dominar a la propia música. Se les enseña a vencer las resistencias de una mecánica o de la propia anatomía de brazos, manos, dedos o muñeca; pero raramente se les enseña a vencer la resistencia «semántica» de un texto musical.

LLOVET, J., Maria Joao Pires, saber lo que se toca, 29/5/1.991

...¿La música puede enseñarse?

-Puede enseñarse la técnica de la música, pero no el espíritu, decía Bernstein. Y esto es absolutamente verdadero. Se nace director de orquesta, violinista, compositor o pianista con el espíritu de la música dentro. Pero después hace falta profundizar las propias dotes y, así, formar el propio talento y hacerlo productivo.

CASTIGLIONE, E., Entrevista a Seiji Ozawa, 9/9/1.991

Joaquim Homs fue alumno de Gerhard antes que amigo, y tal vez el único alumno, ya que el gran maestro de Valls, renunció siempre a la pedagogía porque, según él, no tenía condiciones para enseñar.

- Parece que es algo que usted también heredó de Gerhard: la poca afición a ejercer la pedagogía...

- Con una diferencia y es que él sí que tenía condiciones para la enseñanza, a pesar de lo que decía. Sus lecciones eran apasionantes y para mí fueron una revelación.

MALLOFRE, A., Entrevista a Joaquim Homs, 30/5/1.991

Yo siempre entendí que la composición no se puede enseñar. La instrumentación, sí se puede enseñar y se puede aprender. Tal como van las cosas, ante una obra original que le presente un alumno ¿qué puede decir el profesor? Si no le parece bien, lo máximo que puede decir es «no me gusta», con todas las reservas. Per el autor dirá que «a mí, sí» y se ha acabado la conversación.

REDACCIO, Entrevista a Xavier Montsalvatge, 22/8/1.993

«En estos años —señala el músico—, hemos podido comprobar que los jóvenes músicos no tienen muy claro hasta dónde pueden llegar en el arte de la música. Mi experiencia personal es que no hay límite en el mundo de la música, y tal vez el mayor problema que existe en España es que los músicos no saben ver esa infinidad. Cuando están en el conservatorio piensan que una vez aprobados todos los cursos ya son profesionales. Y la música no sólo es cuestión de superar exámenes, sino de desarrollo personal. Un músico debe tener hambre de

profundizar, no sólo en la técnica de su instrumento, sino en el lenguaje de los compositores, de la enseñanza, del mundo en general...»

«Hoy en día —prosigue Hollis— no puedes ser un músico solo; resulta incluso pretenciosa la idea del músico encerrado entre cuatro paredes y consagrado únicamente al arte de su instrumento. El músico tiene que hacer otras cosas, enseñar a niños, actuar en asilos, trabajar en las prisiones...
SESE, T., Entrevista a Eric Hollis, 1/9/1991

—Ante todo han de ser grandes como seres humanos. Les exijo técnica, sentido musical, ritmo, agilidad, pero también que tengan sangre, alma... Pero si lo que quiere saber es qué es eso que los hace tan especiales a mis ojos, lo resumiré con una palabra: magia. En el escenario es imprescindible que el bailarín aparezca como un ser mágico.

—¿Y eso se puede aprender?

—Sí, claro. Cuando los estudiantes tienen un buen profesor, pueden también aprender a ser mágicos. Pero, claro, hay mucha gente que da clases y muy poca que enseñe de verdad.

—¿Qué aprendió usted de George Balanchine, su maestro?

—Elegancia y... paciencia, paciencia, paciencia. También dulzura.
SESE, T., Entrevista a Arthur Mitchell, 10/9/1.991

—Un tema interesante, pero bastante atípico para un congreso.

—Es atípico pero de una actualidad candente porque hemos comprobado que el tema del solfeo está en crisis en todos los conservatorios del mundo.

—Para los alumnos es un palo y todos quieren tocar ya un instrumento sin pasar por la pesadilla del solfeo.

—Por esto algunos conservatorios anglosajones han eliminado el solfeo como asignatura y lo integran en el bloque de estudio para un instrumento, parece que con buenos resultados. En fin queremos discutir todo esto porque el hecho cierto es que estudiar solfeo como asignatura previa significa para la mayoría de los alumnos un castigo disuasorio.

MALLOFRE, A., Entrevista a Josep Maria Escribano, 5/8/1.991

Es necesario marchar fuera pero no sólo lo es para los estudiantes de aquí, sino para los que ya están fuera. El problema, más que el hecho físico de marchar de casa para estudiar, es el de ver mundo, conocer otra gente, confrontarse con otros climas, otras culturas y otras sensibilidades, apreciar maneras diferentes de entender las cosas y, sobretodo, lejos del hogar, plantearse una vida enteramente consagrada a la música. Es muy diferente estudiar en casa, con todas las distracciones cotidianas, o estar en otro país sin otra cosa mejor que hacer que concentrarse enteramente en los estudios.

MALLOFRE, A., Entrevista a Alpiste i Gimenez, 28/10/1.991

Dos conciertos a cargo de alumnos de los cursos de interpretación musical sellarán la presente edición del Festival Internacional de Música de Torroella de Montgrí. Con ellos se consagra el perfil pedagógico y las

intenciones didácticas de este festival, que ya lleva ocho años practicando esta noble alianza entre la música como exhibición y las pautas como enseñanza: así, el carácter de fetiche que siempre tienen los conciertos se templea gracias a la operación tanto o más antigua de la transmisión del saber, la técnica y el oficio instrumental. Dice un proverbio catalán, con equivalente en todas las lenguas del mundo laboral: «El que sembraràs, allò cullirà». Y hoy podría inscribirse esta lección en el frontispicio de la Academia Anselm Viola, de Torroella de Montgrí, para alabanza de profesores y estímulo de principiantes.

LLOVET, J., La música como exhibición y enseñanza, 1/9/1.991

4.6.11. EDUCACIO FISICA.

Tradicionalment, s'ha lligat aquell concepte d'educació física a l'educació per al moviment. El concepte d'educació per al moviment no esgota, però, el concepte d'educació física.

És clar, aleshores, que l'educació física no és educació social, normalment referida com a educació intel·lectual i especificada en l'aprenentatge de la llengua, les ciències i les arts. Tradicionalment, l'educació física s'ha presentat com una faceta educativa complementària - i a vegades contrarestant - de l'educació intel·lectual que ha predominat en l'educació generals dels individus.

Però l'educació física no és, tampoc, educació biològica o educació per a la salut. Aquesta és una confusió no gens menystenible i que caldria detallar més àmpliament. Això no obstant, val a dir que encara que l'activitat física té uns efectes reconeguts sobre la salut, això no ha de significar pensar que educar físicament sigui sinònim d'educar per a viure en salut.

Hi ha un ideari tàcit en els professionals de l'educació física: pretenen aconseguir una educació integral dels individus, a la manera com ho entenen a la Grècia antiga. Tant si es parla d'educació com es parla d'entrenament, es tendeix a pensar que el domini i l'excel·lència en l'acció motriu constitueixen uns valors humanitzadors i contribueixen a crear individus més aptes per a viure en societat. Hi ha, en aquest sentit, un pensar referent a l'individu i un pensar referent a la societat.

ROCA, J., L'educació física com a dret dels ciutadans, 18/6/1.991

¿Es hora ja que la societat s'adoni que l'educació física va més enllà que les classes als col·legis?

El món de l'educació física ja no ve de l'escola sino de la Universitat. Això està canviant, i avui podem dir que ja no és una de les assignatures que anomenàvem despectivament *maries*.

MARTINEZ, F. Entrevista a J. Sancha, 28/10/1.993

Jamás había habido tantas mujeres tan bonitas y bien formadas. La alimentación, la educación, el extraordinario despliegue democrático de la moda, el desguace del machismo, la conquista del espacio social directivo, son sus motores.

PORCEL, B., El sexo pánfilo, 5/11/1.993

En el franquisme no n'hi havia gaire de sentit comú i només cal recordar, per exemple, el ministre d'Educació que volia començar el curs al mes de gener o el que preconitzava -ja l'he citat altres vegades, però és que la frase resulta emblemàtica- "menos latín y más deporte" amb un sentit literalment premonitori que ell mateix estava lluny de sospitar.

PONS, A., Cabanillas, Pfo, 12/10/1.991

L'esport era admès perquè servia per apaivagar els instints. Els

col·legis, i especialment els religiosos, amb aquestes idees al cap, foren els primers a prendre's seriosament l'esport. Era, al capdavant, un complement de la confessió. Una ascesi. Un bon substitutori de dejunis i deixuplines. Gràcies a aquestes maniobra l'atleta esdevingué un model per a la joventut.

ESPADALER, A. M^a, L'estadi ha quedat buit, 10/11/1.991

Els nois teníem la FEN i una gimnàstica més fèrria, que en molts casos era una autèntica preparació paramilitar amb hissada de banderes i crits de consignes del partit únic.

TEIXIDOR, E., Estudi i costura, 21/9/1.992

I la notícia a peu de pàgina diu: " Els nois del *college* d'Eton van jugar ahir el seu anual joc de paret.

Queda clar que els estudiants anglesos fan servir els jocs com a font de joia, de creativitat i de manteniment de tradicions locals. Queda clar que aquí cap diari dedicaria la primera plana a un joc que no fos el futbol de primera. Queda clar que una societat que practica i admira més esports que els de gran masses, és més rica i original que la que es tanca en el morrió de tres o quatre equips.

TEIXIDOR, E., El joc misteriós, 7/12/1.992

Ara els nois van a l'escola amb motxilla. Aquest estri de caires bucòlics, propi de pastors, atletes i militars, és un sac incòmode, on no hi ha més ordre que el de caiguda, on tot es barreja sense solta ni volta, on els llibres de física i les samarretes suades conviuen estretament i intercanvien l'experiències. Ja sé que és moda ianqui, i que hi contribueix la importància actual del deport. Però em sembla perillós no remarcar la manca total de naturalitat del fet d'estudiar, que s'obté, entre d'altres maneres, separant els llibres de la natura que la motxilla representa, i del cos que el xandall recorda. Els llibres han d'anar a part.

ESPADALER, A. M^a, Contra la motxilla 13/10/1.991

El futbol és col·lectiu i per tant democràtic, i la passió hi és compartida, per la qual cosa hom tira de tòrax i crida a pleret o entona sons amb el veí, sense mestre ni instrument, carregant núvols i atemorint contraris. La cridòria que acompanya el bàsquet sol ser juvenil i conserva un timbre escolar, una alegria festiva de pati de col·legi, d'aprovat acabat d'estrenar, de futur per a venir.

ESPADALER, A. M., Cridòries, 9/12/1.991

Wimbledon és en realitat un *college* de nois i noies de casa bona, un internat que ret culte a la seva tradició. Wimbledon és un sincretisme d'Oxford, Ascot i Westminster.

La cortesia, *exquisite politeness*, i el seu cosí germà, el *fair play* són els fonaments fisiològics que s'oposen a la barroeria plebea del futbol. Contra ordinàriesa, ordre; contra gregarisme, elitisme.

Veient aquests nois i aquestes noies mossegant-se la llengua perquè no els

caigui una multa considerable i veient-los desficiosos per la polidesa, e m pregunto si fem bé portant els nostres adolescents de colònies. En lloc de fer-los dormir quinze dies en tendes on s'agermanen totes les olors, les principals i les secundàries, ¿no seria més educatiu enviar-los a competir a Wimbledon? Quan els veiem marxar, amb els texans espellifats i la samarreta descolorida, ens assalta l'angoixa de si els reconeixem a la tornada.

SOLSONA, R., La maleïda F, 27/6/1.993

Graus de passió per damunt del que ja cal esperar, que no és poc, de l'amor dels progenitors: incidents verbals, mossegades d'ungles al costat de les línies (..). En resum, actituds que semblen de final de Copa enmig de pistes escolars. Per part dels pares, i de vegades per reflex per part dels fills, es pot observar una desmesurada transcendentalització de les competicions.

Enlluernats per les xifres que es fan servir quan es parla d'esports, molts pares creuen que una certa gràcia amb la raqueta o amb el peu del seu fill és el passaport per a la tranquil·litat o l'esplendor econòmics, del nen i dels qui l'envolten.

Un partit de tennis o de futbol no són llavors una competició esportiva, són un examen de selectivitat, una prova de formació professional.

L'espectacle acaba sent força lamentable. I no tan sols per la desnaturalització de l'esport infantil que s'hi fa ni per la injecció de valors discutibles, sinó per la seva mateixa inutilitat i per l'expectativa de frustracions que s'hi esdevina. En esport, a dalt de tot hi arriben molt pocs, no hi ha lloc per a la producció de totes aquetes veritables granges d'esportistes. Com qui fa un bonsai, volen fabricar campions a base de moltes hores d'entrenaments, que sovint es roben a l'estudi o simplement a la vida. Algú se'n fabricarà, és clar. Però per cada triomfador tindrem una pila de nois i nois que jugaran molt bé al tennis, molt bé al futbol, però que no estaran a primera fila. I que segons com se'ls hagi format se sentiran esganyats, perquè els havien promès una altra cosa, i sense saber fer res més. Alerta.

VILLATORO, V., Granges, 14/7/1.992

No és pas ell l'únic pare que s'ha escandalitzat davant de les actituds totalment competitives, antisolidàries i asocials que fomenten papàs i mamàs obsessionats pel triomf esportiu de la prole. Un professor de judo em va explicar que va haver de fer front al cas d'una senyora que anava a animar el seu fill i que es passava els combats de l'averkonyit minyó cridant "*mátalo, mátalo*". Però em sembla que tot plegat confirma que l'activitat esportiva per part del jovent no és bona per si mateixa. Ni dolenta. Com passa fins i tot amb l'escola, les seves indicacions i contradccions depenen en gran manera del conjunt de l'entorn social que envolta el jove.

ALSIUS, S., Esports i jovent, 22/2/1.993

Jo sóc mestre i sé que quan una nena o un nen no juguen, ni riuen, ni parlen vol dir que hi ha alguna peça que no rutlla prou bé. En canvi, les vaig veure plorar, les vaig veure obrint-

se de cames amb un gest de dolor intesíssim. En fi, les vaig veure viure només en funció de poder portar, en un futur molt poc definit, una medalla penjada al coll per donar glòria al seu país i a d'altres interessos que no tenen res a veure amb els de la infància.

Aquesta mena d'entrenament són un atemptat contra els drets de la infància, drets reconeguts en tots els fòrums internacionals i el COI també ho és, oi?

Si això no es resol no esperi que torni a veure cap mena de programa esportiu, ni que m'interessi, si no és per condemnar-ho, cap nova olimpíada. L'esperit que vostè representa no pot estar basat en fets com aquests.

CELA, J., Carta al senyor Samaranch, 16/10/1.993

Aquests dies ha saltat la polèmica de les criatures que fan gimnàstica rítmica. Els pedagogs es queixen de la inhumanitat de sotmetre nenes de nou i deu anys a hores i hores diàries d'entrenament, a un règim severíssim que els limita el creixement i a subordinar-ho tot a un únic objectiu. Però els pedagogs no s'adonen que el món va exactament en direcció contrària: qui té una criatura té un tresor.

Ara es vol introduir els esports de risc a les escoles. Molt bé. Perquè els nois i noies es matin a la carretera a vint anys, han d'haver après des de petits a buscar emocions fortes, a anar al límit, a passar del temor a la temeritat. Quanta sort tenen les generacions que disposen de tantes maneres de jugar-se la pell!

SOLSONA, R., «Baby Guinness», 13/11/1.993

Los deportes competitivos tienen como objetivo vencer a toda costa, y vencer o entrenar seis horas al día no es necesariamente saludable. El principal objetivo del fitness es la salud, y desde mi puesto, cuando voy a las escuelas y hablo con los políticos, insisto en que se debe garantizar a los alumnos la posibilidad de hacer ejercicio para mantenerse en forma".

RUBIO, A. F., Entrevista a Arnold Schwarzenegger, 17/9/1.991.

Ya no hay educación física en los colegios. La gente no hace más que comer comida basura porque eso es lo único que aparece en televisión. Se sientan en el sofá, beben una cerveza, comen patatas fritas y ven los deportes en televisión, pero no los practican. Eso es malo. Muy malo. Estamos recortando el dinero de las escuelas, así que ya no hay educación física. Así que ya no descubrimos talentos como los descubríamos durante la educación física. Malo. No sólo para el atletismo, sino simplemente para la salud física de América.

DER SPIEGEL, Entrevista a Carl Lewis, 19/7/1.992

La máxima «Mens sana in corpore sano» adquiere para multitud de españoles adultos el sentido real que en su tierna infancia apenas llegaron a intuir. Ibamos los chavales a gimnasia una vez por semana, salvo que se enfureciera el cura, pues entonces nos castigaba a escribir cien veces la frase «No cantaré canciones obscenas». Ocurría que, cuando nos llevaban a

gimnasia, manifestábamos nuestro escepticismo cantando bajito: «Gimnasia, gimnasia, / la base de la salud. / Haciendo gimnasia / se escofia la juventud». No usábamos prendas deportivas: la camisa arremangada, y gracias. Los ejercicios consistían en subir y bajar los brazos, tres flexiones, dos zapatetas, bronca del cura por reírnos, y vuelta a clase marcando el paso. Los tiempos han cambiado, afortunadamente, y esas 22 medallas conseguidas por nuestros atletas no son fruto de la casualidad, sino de una seria preparación que hubo de empezar en las escuelas.

Los Juegos Olímpicos fomentarán el deporte, pero todos han de tener las mismas oportunidades, profesor que les enseñe, cancha donde practicarlos, da igual que sean capaces de batir marcas o sirvan sólo para dar sombra al botijo. Las medallas deben reflejar la cultura deportiva de un país, la salud física y mental de sus gentes. Mas si la política deportiva se circunscribe a que las ganen los superdotados, entonces constituyen un montaje. Y ése no puede ser el legado de la 25ª Olimpiada de la era moderna, tan emotiva y tan bonita.

VIDAL, J., Deporte, 11/8/1.992

En los fascículos que se reseñan ahora, la educación sólo aparece referida a la nueva universidad del deporte del anillo olímpico de Monjuïc; en realidad y aprovechando la ocasión, cerca de cincuenta escuelas de la ciudad habrán visto nacer o crecer su conjunto de equipamientos deportivos al servicio de la educación física, y algunos programas de tal educación, desde el nacimiento a la mayoría de edad, se habrán realizado y publicado para su difusión.

MATA, M., Espacios y tiempos de cultura en la ciudad, 27/8/1.991

Dicen que el barón de Coubertin se inspiró en los grandes colegios ingleses. De aquel ideal sólo queda el sentido de casta de sus dirigentes, que todavía pervive en algunos clubs de Inglaterra, como puede ser Wimbledon: un gran torneo de tenis anual, el más mágico de todos, cerrado con grandes beneficios; el resto del año, el club se cierra sobre sí mismo, sobre su elite, y así va el tenis inglés, dando pena por las pistas. Wimbledon vende clase. El COI vende negocio.

MARTI GOMEZ, J., Por un precio a eso, 24/9/1.993

La fundación de sociedades deportivas típicamente del país (CEC, FCB, RCTB 1899, el glorioso «gimnàstic», etcétera) lo fueron en la vertiente lúdica y competitiva. El Orfeó Català y el Institut d'Estudis Catalans en otros ámbitos. Y una pedagogía moderna, con visión europea, personalizada y renovadora —que en algunos aspectos no ha sido todavía superada— demostró que en nuestro país las nuevas generaciones seguían de cerca la formación de la infancia catalana. Los ejemplos de Thomas Arnold en Gran Bretaña y de Maria Montessori en Italia fueron estudiados y seguidos con sentido profesional y vocación educativa.

La educación deportiva estaba a cargo de los primeros olímpicos españoles como Joan Trigo, Santiago García Alsina y el gimnasta Joachim Blume senior.

La escolarización mixta ayudó a que desaparecieran muchos tabúes. El espíritu deportivo lo evidenciaron los blanquernianos que participaron en los Juegos Olímpicos y en la Copa Davis cuando era limitadísima la accesoión a aquellas competiciones.

MERCE VARELA, A., Ejemplo de pedagogía catalana, 5/9/1.991

I les Olimpíades? Des del punt de vista educatiu, per no moure's del tema, potser hauran servit per demostrar la força que podria tenir l'esport ben fet a les escoles. I no solament l'aspecte d'instal·lacions, horaris, professors especialitzats (molts entrenadors dels nostres atletes guanyadors són estrangers, com ho són els dels grans clubs de futbol començant pel Barça, imaginem doncs la dificultat i el mèrit dels professors de gimnàstica i esport escolar a casa nostra) sinó ni l'alè de participar en alguna cosa que depèn del propi esforç i a la vegada pertany a tot un equip i a més gent i tot. A veure si es nota...

TEIXIDOR, E., S'ha acabat, 10/8/1.992

Nos consta documentalment que a finales del siglo II todavía se da la educación física en las escuelas del imperio romano.

La Atenas del siglo VII antes de Cristo consideró ya la práctica del deporte como el medio principal de educación: carreras, disco, jabalina, salto de longitud y lucha. El «paidotribes» fue el profesor de Educación Física; ocupaba un lugar de honor. Formaba a los pequeños en la «palasitra» o terreno de deporte.

FULLAT, O., Olimpia, 16/7/1.992

4.6.12. EDUCACIO ARTISTICA.

L'altre dia ens vam reunir per premiar els treballs presentants al qual memorial del jove Alex Ferrer i Isbert, per estudiants de BUP i COU, per promoure l'interès de la societat per l'art contemporani. Van participar-hi moltes escoles i la tria va ser difícil, des de l'anàlisi dels cartells olímpics a un estudi sobre els còmics passant per primers apropament a l'obra de Tàpies o de Giacometti. Es premien els autors, el professor i l'escola. Hi havia una atmosfera alegre entre el jurat, en el qual participava la Fundació Miró. Ens envoltava una atmosfera estimulante, creativa. Era una manera de continuar la tasca del jove desaparegut. Era la manera d'engrescar molta gent amb la feina que ell feia. Era la pervivència de la memòria i de la feina.

TEIXIDOR, E., Memorials, 22/6/1.992

Va haver-hi un moment en què moltes arts i molts oficis van voler revestir-se amb la solemne capa universitària, i la paraula *Escola* - de Belles Arts, de Periodisme, etc.- va ser bandejada per modesta. Es menystenien, així la il·lustre tradició de tantes Escoles que han estat poc importantíssimes, d'altíssim nivell cultural, social i científic, en aquest país i arreu d'Europa. Si en comptes d'anar a una Escola s'anava a una Facultat s'accedia, sembla, a una categoria superior-tant els professors com els estudiants. Si a algú li pregunten: "i tu, què fas?" no és el mateix contestar "estudio dibuix" que "estudio processos d'expressió plàstica".

ESPINAS, J. M^a., Belles arts, 16/10/1.992

Vull dir que totes les sàvies teories pedagògiques que podrien explicar la durada i la qualitat d'aquests 25 anys s'estrellarien contra la darrera raó de l'èxit: la voluntat i la passió d'Esther Boix i Ricard Creus; la voluntat per seguir ensenyant la grandesa de l'acte creatiu, en un món on només es valoren els creadors que cobren, i la passió per transmetre les tècniques de l'ofici de dibuixar, pintar o treballar materials de paper, i fer-ho sense concessions ni defalliments visibles.

I el cas és que l'Esther i en Ricard no només poden oferir bones paraules: poden oferir resultats; és a dir, milers d'adolescents que han passat per les seves aules i que, si més no, han après a estimar —o a respectar, que ja és molt— la pintura, l'art, en general. Que diferent seria el país si tots els mestres i professors —o tan sols, la majoria— poguessin dir el mateix, en les seves respectives àrees! Paul Klee va escriure que la funció de l'art no és «representar allò visible, sinó fer visible allò que no és evident». Em consta que aquesta és una frase que li agrada, a l'Esther Boix, i a mi em sembla que li agrada perquè, en part, resumeix la tasca duta a terme durant aquests 25 anys: fer visible allò que no és evident en els adolescents, ni en la persona adulta: la capacitat per crear o per sentir-se

sensibilitzat envers l'art.

PONS, A., Esther Boix-Ricard Creus, 23/11/1.992

Una amiga mestra (perdó, professora d'EGB, perquè es veu que ja no hi ha mestretites, com abans) em contava que fa uns dies va voler portar els seus menuts a l'exposició Miró. Impossible. Massa tràfec, massa lluny, massa car. Es resignà, doncs, a passar a la seva classe un vídeo sobre l'obra del pintor. Diu que els menuts li feren veure, amb les seves exclamacions i comentaris, coses que mai havia descobert ella mateixa en l'obra de Miró.

L'endemà, per treure tot el suc possible del vídeo, preguntà qui havia parlat de Miró amb els seus pares. Uns quants, no pas tots. Per què? «Perquè a casa no parlem de l'escola», contestaren alguns. I altres: «Perquè a casa mirem la tele a l'hora de sopar». A un li ventaren un clatellot, car es pensaven que els contava mentides quan els parlava del que havia vist al vídeo.

Un amic mestre, en un altre barri, féu una enquesta entre els mestres, a petició meva. La meitat no havia sentit a parlar mai de Miró, i entre els que el coneixien de nom, només dos havien vist obres seves (a la tele). I només mitja dotzena sabien que existeix una Fundació Miró i que és a Montjuïc. Això, entre tretze mestres.

ALBA, V., Els pares, a l'escola!, 2/6/1.993

I tot i les alegries dels darrers dies d'agost, ha quedat surant la sensació que l'antològica de Miró a Barcelona no ha acabat d'anar prou bé. I no pas per la qualitat i el parament de la mateixa exposició, que eren extraordinaris, sinó pel llistó més baix que no era previst del nombre de visitants. Concretament de visitants catalans.

Ara sembla evident que un dels errors fou de calendari. En la societat que vivim, els mesos d'estiu no són els millors per a visitar exposicions, però, sobretot, és un calendari impossible per als estudiants que, a partir del mes de maig, entren en la ronda final del curs i en la febre dels exàmens. He sentit queixes de professors d'història de l'art, responsables i gelosos de la seva feina, perquè el calendari de l'antològica els impedí de visitar-la amb els alumnes de COU. I alhora em recordaven que, per veure la de Velázquez a Madrid, molts instituts catalans havien organitzat excursions per tal de no perdre-s'ho.

La manca de sensibilitat educativa, el fet d'abocar-se molt cara enfora i desentendre's de la pedagogia del propi país. L'antològica de Miró fou una oportunitat que sembla irrepetible i algú l'ha qualificada com l'exposició del segle. Ja és una bona paradoxa que, per raons de calendari, no l'hagin pogut veure algunes desenes de milers dels adolescents d'aquest país.

CONSUL, I., Centenaris i sensibilitat pedagògica, 15/12/1.993

Corberó va a cumplir 55 años y nunca ha hecho otra cosa que esculpir. "Yo siempre viví de pequeño el mundo del arte, menos en el colegio, donde artista y marica eran casi lo mismo; casi peor, vamos."

MARTIN, J., Xavier Corberó, La agitada vida del escultor, 18/11/1.990

Una sociedad debe tener el arte y la literatura que se merece: los que es capaz de producir y los que está dispuesta a financiar. Esto no significa, desde luego, que el Estado no tenga responsabilidad cultural alguna. La tiene en la educación. Quienes amamos los buenos libros, las buenas exposiciones, los buenos montajes, las buenas películas, debemos luchar porque el Estado promueva una educación en la que las letras y las artes merezcan la misma consideración que las ciencias y las técnicas.

Ésa debería ser, junto con la preservación del patrimonio histórico, la única función cultural del Estado: una política educativa orientada a formar ciudadanos capaces de distinguir por sí mismos los productos artísticos de calidad de la bazofia y dispuestos a gastar en una pieza de teatro o en un libro tanto o más de lo que gastan en un partido de fútbol o un concierto de Madonna.

VARGAS, M., Cataclismos de la libertad, 3/2/1.991

El placer artístico es resultado de una educación progresiva, histórica. Para disfrutar de la esencia de las cosas es necesario renunciar al arrebatado posesivo primario e inmediato, y entregarse al mirar desinteresado, objetivo: «Die stille Genuss der reine betrachtung» (Goethe), «el goce tranquilo de la pura contemplación», que nos revela la belleza del mundo.

GURMENDEZ, C., El hombre y el arte, 23/3/1.991

El niño díscolo que se niega a estudiar la carrera de derecho e insiste en matricularse en Eina ya no es el problema familiar que constituía hace unos años (problema sólo superado por el que planteaban los que querían dedicarse al rock and roll), sino el aprendiz de artista que acabará siendo recibido por el señor alcalde y al que algún día, todo podría suceder, se le dedicará una calle en la Villa Olímpica.

DE ESPAÑA, R., Embellece, que algo queda, 11/4/1.991

Si recorrem el sistema de les arts tal com s'explica al batxillerat (si és que, als actuals alumnes, els queda temps, entre copa i copa, per a afers tan subtils), el panorama és excel·lent. La producció de tan sublim artista d'esquerres encén d'ira quasi tothom. Ningú no ha entès que les seves Obres d'Art són una mera excusa per a poder explicar-les després. Subirachs és un artista conceptual, i va deixant la ciutat plena d'explicacions molt útils per a les visites d'EGB.

AZUA de, F., Era el Titànic o una planxa de suf?, 28/4/1.992

Com relaciona les feines de pintor, poeta i pedagog que ha dut a terme durant els darrers quaranta anys?

Cap a finals dels seixantes amb alguns amics ens vàrem plantejar la necessitat de crear una escola per poder dimensionar els estudis artístics envers altres possibilitats, com ara el disseny. Tenint en compte la situació del país en aquell moment em va semblar interessant i m'hi vaig llençar. Això volia dir que, sense abandonar la pintura, m'havia de plantejar les possibilitats pedagògiques de l'art. L'art no es pot ensenyar, però jo no

ensenyava art, sinó color. L'experiència pedagògica era sinònim de donar, però també de rebre allò que et donen els alumnes, que pot ser d'una intensitat insospitada.

Després, al 1984, vaig reduir el temps de dedicació a l'escola, perquè arriba un moment que quan ja has explicat les mateixes coses aquesta relació de donar i rebre es perd i es comença a caure en la repetició.

NAVARRO, ARISA, J. J., Entrevista a Ràfols Casamada, 11/2/1.993

Tiendo a culpar a los 40 años de incuria por esta ausencia de lo mejor: los asesinados, los exiliados, los prohibidos. Sobre todo, lo prohibido a las generaciones que se educaban, y lo impuesto desde la mediocridad del régimen. Se cortó una tradición cultural. Y se instaló un culto curioso por *lo normal*, entendiendo que Picasso era lo estúpido, y Marceliano Santa María, lo normal. Quizá en la pintura se haya vencido esa anulación; no en la audición de música y no en el pensamiento, en la palabra, en la idea.

HARO TECGLÉN, E., Mediocridad, 5/9/1.993

Nunca ha habido unos niveles tan paranoicos de autoafirmación, y creo que una de las misiones del arte, la más noble, es sembrar la inquietud, no la autocomplacencia. Veo ahora cerrarse demasiado el círculo de una sociedad que se complace consigo misma y además con el arte.

RUBIO, A. F., El arte, en el pantano. María Corral y Calvo Serraller discuten sobre el fin de siglo, 18/12/1.993

"Proceden de las escuelas o de los estudios de otros diseñadores, que son los que dicen que después de ellos no hay nada. Tienen buen nivel técnico, preparación. Y sobre todo se saben vender: mira qué papel de carta." Ahora que en Elisava (escuela de disseny) van a exigir el COU - le digo a Juli- esto va a ser ya demasiado. Y es que vamos mejorando aunque a veces pueda parecer otra cosa o todo lo contrario."

GUILLAMON, J., Tonto el que lo vea, 9/1/1.990

"Ara, des de la tribuna d'un infern al qual el van condemnar per enveja o per pobresa mental, Salvador Dalí ha pogut contemplar com els alumnes de les escoles de Figueres sortien al carrer per manifestar el seu desacord amb una decisió del Ministeri de Cultura. (La ubicació del quadre "El gran masturbador" a Madrid). Es clar que no hi donarà gaire importància perquè sap perfectament que quan els alumnes surten al carrer és perquè ho ordenen els mestres i perquè als adolescents els entusiasma no fer classe o devorar uns donuts de xocolata a la rambla de Figueres."

PAMIES, S., Els grans masturbadors, 27/2/1.990.

El trabajo escolar en equipo, encaminado a avanzar en la experiencia artística, es un aprendizaje positivo del método que

desarrollaban Platón y sus discípulos, reunidos en la colina consagrada al héroe Academo, en las afueras de Atenas, donde contrastaban sus reflexiones y sus vivencias.
CASASUS, J. M^a., Solitude, 7/12/1.991

Te voy a decir una cosa: el arte contemporáneo debía de haber creado un niño nuevo, que es la única posibilidad de que haya una perspectiva futura, pero esto no se ha hecho. El fracaso del arte contemporáneo ha sido, por otra parte, un fracaso político, porque los gobernantes no han colaborado.

Mira, lo que hay hoy en día es la traición al arte popular. Si se hubieran aprovechado los movimientos de vanguardia para pasar al niño, a la educación, hoy habría un arte popular. Como no hay eso, el artista, empujado por los intereses de las galerías, que son jaulas como en un zoológico, para meter al artista y explotarlo..., pues resulta que lo que era arte popular, que debía pertenecer al pueblo, se lo han apropiado ellos como una cosa privilegiada.

BATISTA, A., Entrevista a J. Oteiza, 23/2/1.992

Virtelia heredó la filosofía del Blanquerna como escuela catalanista y liberal, era un centro escolar muy distinto al que iban otros amigos míos de la época. Era un colegio donde se trabaja mucho, pero donde se cuidaban muchos otros aspectos de la formación del individuo como puede ser el arte o la música.

CAROL, M., Entrevista a F. Riba, 7/6/1.992

Han pasado horas y horas preparando trabajos, en el equipo, discutiendo sobre la forma y la extensión que le iban a dar, y sobre los colores de las cubiertas del cuaderno. Debatieron sobre los gustos y las manías del profesor que les hizo el encargo. Dedicaron algunas mañanas de sábados a recorrer su ciudad, entraron en salas de exposiciones, en los centros de arte contemporáneo. Pisaron las plazas de los nuevos espacios urbanos. Vivieron a su manera la poética de la calle.

Tomaron apuntes de cuanto oyeron en clase, con un empeño extremado, y lo compararon con lo que observaban en el mundo. Comenzaron a ver televisión con un mínimo de reflexión y con unos primeros balbuceos de espíritu crítico. Trataron de organizar los impactos visuales de su experiencia diaria. Los pusieron en común, contrastaron sus impresiones individuales y sus opiniones sobre la creación artística y sobre la experiencia estética cotidiana.

Han participado en una modesta obra colectiva que les ha iniciado para afrontar, con talante de solidaridad y de cooperación, la fascinante empresa de la vida. Y han dedicado esta obra a un campo de interés vital que no suele gozar, lamentablemente, de la fuerza indiscutible que los planes de estudio otorgan a otras materias. El arte cultural, el diseño o la experimentación artística son cosas que entran, en todo caso, en el apartado melancólico de las «marías».

Por esta razón, cuando se entregan las notas finales y las aulas se convierten en un paisaje interior desolado, estos trabajos, en los que se aplicó tanto entusiasmo y tanta participación, suelen

quedar colgados para siempre del débil hilo de la nostalgia reciente. Si nadie los rescata y los valora, no viven mucho más que la última ecuación del año, trazada con tiza sobre la pizarra, en la última clase de la última mañana del curso.

Hay quien sabe valorar estos esfuerzos, aparentemente baldíos, de estos chicos y chicas de colegios e institutos. Y esta atención hacia estos trabajos, que se realizan al margen de las imposiciones académicas ordinarias, contribuye a fomentar en los jóvenes el interés generoso por el arte activo y por compartir las experiencias estéticas.

El premio Memorial Àlex Ferrer i Isbert, que desde hace cuatro años otorga la Fundación Joan Miró, es una de esas iniciativas que están orientadas a estimular la acción de los estudiantes en el campo del arte contemporáneo, o a rescatar del anonimato y del olvido los mejores trabajos que en esta materia se hayan hecho durante el curso ordinario.

El premio fue realizado por un instituto de Terrassa y el segundo por uno de Sant Boi de Llobregat. Dos grupos de alumnos que representan a muchísimos más que no se resignan a entrar en la vida anclados en las rutinas.

CASASUS, J. M^a, M Fin de curso, 3/7/1.992

“En los últimos años, el mundo del arte español ha estado en manos de una serie de señoras madrileñas a las que en el colegio les obligaron a ver demasiados Murillos, y ahí cogieron horror al arte figurativo. Estas señoras se creen que solo lo último y lo más rompedor es lo bueno, y, cuando han tenido poder en la esfera pública, han aplicado unas políticas, supuestamente ‘vanguardistas’ que son un desastre”

VILA-SAN-JUAN, S., Entrevista a A. Lopez, 17/9/1.992

Duby no sólo es un historiador, sino un devoto de la enseñanza de la historia. Y de la enseñanza en general, también en arte. «Enseñar a ver, a escuchar música, a leer, esta es la formación que un Estado no debe dejar nunca», dice.

GOMIS, L., La enseñanza de la historia, 22/3/1.993

La presentació a l'Institut francès del llibre monogràfic d'Esther Boix constituí un homenatge personal a la creadora i excel·lent pedagoga d'art.

Immersionada en el llibre monogràfic d'Esther Boix m'adono de les moltes coses de fons que ens uneixen i de l'eficàcia d'unes formes que he après a valorar a mesura que m'alliberava dels dogmes i prejudicis sectaris. Al llibre hi és tot, obra i persona, idees i ofici, vida viscuda i projectes de vida en la descendència i en centenars de joves que han passat per l'escola l'ARC.

PAMIES, T., Tots estimem l'Esther, 25/10/1.993

4.6.12.1. Educació dramàtica, teatral.

- De pequeño, soñaba con ser actor ?

- "De niño, en el colegio, que era una de esas escuelas nacionales, siempre tuve una cierta tendencia a hacer de "entertainer", luego empiezas a hacer cosas con pequeños grupos de teatro, a presentar fiestas... de forma que algo de vocación sí la hubo, pero no me hacía ninguna idea de todo lo que luego he podido hacer."

FONDEVILA, S., Entrevista a Javier Gurruchaga, 5/11/1.993

- Yo aprendí muchísimo de Valle gracias a unos alumnos que me llegaban tarde a clase todos los días. Las clases eran en Pamplona y venían después del trabajo de San Sebastián. Aquello me emocionó tanto que montamos juntos Divinas Palabras y fue una experiencia fabulosa. Ensayábamos desde las nueve de la mañana en un local donde yo me bebía una botella de coñac diaria para combatir el frío y no me emborrachaba nunca. Es lo mejor que he hecho en mi vida.

CASTELLANO, K., Entrevista a José Carlos Plaza, 17/8/1.991.

Mi primer papel lo hice en el colegio, cuando estaba en ingreso. Tras ese comienzo, participé en todas las representaciones. Acabé haciendo zarzuela; La alegría de la huerta, por ejemplo. Era una afición espontánea, no había antecedentes familiares. Uno de mis abuelos era catedrático, y el otro, abogado del Estado. Yo participaba mucho en las actividades complementarias: la academia de poesía, la de música o literatura. También aprendíamos a hablar en público, cosa que continué haciendo cuando iba a la facultad.

ALAMEDA, S., Entrevista a Alvarez del Manzano, 18/8/1.991

-¿Qué o quien le llevó al teatro ?

- "En principio fue mi maestra en la escuela maternal, quien viendo que era un chico muy tímido me hizo subir al escenario para interpretar un pequeño espectáculo. Me di cuenta de que mis compañeros de clase a partir de ese momento me miraban de una manera diferente como si estuvieran agradecidos por el hecho que yo hubiera puesto sobre la escena su imaginario."

SESE, T., Entrevista a Wladyslaw Znorko, 31/10/1.990

4.6.13. EIXOS TRANSVERSALS.

4.6.13.1. Educació cívica i urbanitat.

Guillermo Brown va ser el còmplice del meu desig de pecar, que no era si no poder-me anar a un altre món amb el rei dels proscrits, brut, impertinent, amb el rostre ple de màscares, els mitjons al garró, les sabates descordades, la corbata desfeta i la gorra de trasantó.

Vaig tardar, també, a saber que el senyor Richmal Crompton era una dona. De què es venjava aquella senyoreta victoriana que volia escriure novel·les amb personatges encarcerats i que va acabar per crear un personatge que contradeia tots els meus manuals d'urbanitat? No ho sé pas, però ho podem intuir. Ara fa cent anys que va néixer i, gràcies a ella, conservo encara, amb goig i sense engruna de penediment, el dolcíssim desig de ser una pecadora tot llegint al llit.

ROIG, M., Un dolcíssim desig de pecar, 13/1/1.991

Hace un montón de años cayó en desuso y en pasto para burlas y pitorreo una palabra y un concepto: «urbanidad». Había sido, en tiempos, una pequeña materia que se enseñaba en los cursos de «Preparatoria», es decir, anteriores al bachillerato donde ya existían las asignaturas consideradas formales y serias.

En Inglaterra las cuestiones relacionadas con la convivencia urbana o ciudadana no se han dejado de enseñar en los colegios. Ya que a los niños no se les enseña urbanidad, debería para los mayores perdurar el concepto de ciudadanía.

SENTIS, C., Ciudadanía, 13/11/1.990

En Francia, al parecer, resucita el «vous», el tratamiento de cortesía, incluso entre cónyuges jóvenes, y resucitan los buenos modales: ceder el paso, dar las gracias, levantarse del asiento cuando entra una señora, hablar sin vulgarismos. Han redescubierto que la cortesía facilita la vida, que ser amable lima las asperezas, que los niños no aprenden solos y hay que enseñarles aunque sea muy fatigoso.

LAMAS, E., Puritanismo y buenos modales, 16/10/1.991

Des del segle XVII fins fa pocs anys la urbanitat va ser una assignatura especial en el sistema educatiu. Malauradament, sovint es va reduir a un receptari de normes i actes de bona educació. Així, els manuals d'urbanitat es van anar posant al servei de l'aparença social, amb recomanacions cursis, que més aviat fomentaven les diferències en les relacions civils. (S'haurien de fer estudis ideològics dels manuals d'urbanitat). La urbanitat, doncs, va quedar desacreditada i, finalment, foragitada, de l'educació escolar.

Ja ho sé que l'escola no és ni el primer ni l'únic lloc on s'hauria d'ensenyar urbanitat. Però això no justifica que no s'hi ensenyi. Per la mateixa regla de tres, no s'hi hauria d'ensenyar ètica. La urbanitat està en relació directa amb la consideració (ètica) que els ciutadans s'han de tenir mútuament. La profunda mala educació, la des-consideració, que impera en les relacions ciutadanes és precisament un bon indicador d'aquesta crisi de civilitat, de la crisi del nostre sentit civil. La crisi d'urbanitat és un cas més de la crisi de l'ètica cívica. Si no es redreça això, ja no es podrà parlar —almenys a Catalunya— de societat civil. S'haurà de parlar només —amb franquesa— d'empreses i d'empresaris. TERRICABRAS, J. M^a., Civilitat i urbanitat, 21/3/1.991

Quan jo era petit es va començar a ridiculitzar aquest apropiat vocable associant-lo amb la cursileria que, en efecte, se n'havia apoderat. En la *Urbanidad* que estudiaven generacions més velles que la meva, es llegien quartetes i màximes d'una absoluta carrincloneria.

Va desaparèixer com matèria del primer ensenyament. I el cas és que, ridiculitzant el terme, es desautoritzava també el seu contingut que, d'una manera o altra, pretenia proporcionar una certa educació i algunes regles de convivència del tot necessàries, sobretot en una atapeïda gran ciutat. Avui ha desaparegut en un grau esfereïdor. Els mestres, o anomenats tals, devien pensar que això de les bones maneres era un assumpte per a les famílies, i els pares, pel seu cantó, que aquesta era una típica funció de l'escola. Després, tothom ha pogut adonar-se del desastre provocat pels equivocats professors i pels pares dimissionaris, o també mal educats. Tot això s'agreuja quan s'exerceixen, les incíviques maneres, sobre motors de molts HP. La mala educació i el vandalisme és una altra addicció dels nostres dies. SENTÍS, C., Urbanisme i urbanitat, 5/1/1.992

Al Metro o als Ferrocarrils de la Generalitat, nois i noies, adolescents fets molts, aclofats al seient, descansen l'un o l'altre peus, o tots dos, damunt del seient del davant. En un restaurant dels que costen un ronyó, la majoria dels comensals mengen no ja amb el colze sinó amb tot l'avantbraç esquerre sobre la taula...

Res del que ha desfet la urbanitat resulta tenir més consistència que unes normes de comportament que, descarregades de la funció accidental de disfressar la realitat, no poden sinó fer-la més agradable, més civilitzada, en definitiva. Si com diu Aranguren, entre el comportament cortès i el moral hi pot haver una certa continuïtat, de l'abandó i la grolleria difícilment sortirà res superior.

GARCIA-PETIT, J., Amb més urbanitat viuríem millor, 26/5/1.992

Y así se decidió que no se redactara un manual de urbanidad, pero no un manual decimonónico, sino acorde con la tradición municipal de educación cívica en la que trabajara Artur Martorell.

El Institut-Escola, del 32 al 39, llevó a su punto más alto la

formación cívica de unos alumnos, chicos y chicas creciendo en ilusión y responsabilidad, que muy pronto debían ponerla a prueba muriendo o sobreviviendo en la guerra civil, la más incívica.

Y, no fortuitamente, el Ayuntamiento de Barcelona en el periodo republicano publicó para los niños y niñas de todas las escuelas un texto que resultó ser el mejor manual de civismo imaginable, el texto del discurso que el alcalde Jaume Aiguadé pronunciará en ocasión de inaugurar el servicio de telefotografía que permitía ver la ciudad desde el aire: «Elogi de Barcelona».

El manual de civismo y urbanidad no podía hacer lo que hoy en día, y en mala hora, se llama «impartir», continuando el uso villarpalasino del término «impartir» en educación, que el virus de la tecnocracia introdujo en las direcciones generales del MEC de antaño, desde donde, inmune al cambio democrático y, en un poco autonómico mimetismo, decretos y órdenes, a través de los cuales todo se puede impartir ya: lecciones, catalán, ciencias sociales, docencia, educación, cultura.

La educación cívica no se impartía; antes bien, en la línea de la escuela activa y de la ciudad educadora, se construía, como el conocimiento, el juicio, la personalidad del niño, a través de la orientación de su múltiple y característica actividad, en todos los escenarios y con todos los agentes ciudadanos.

MATA, M., Manual de civismo y urbanidad, 23/10/1.991

Si el manual de civismo y urbanidad que ha editado el Ayuntamiento de Barcelona lo hubiera publicado cualquier institución de mayoría convergente, las reseñas hubieran sido terminantes: un producto de la cultura de Convergència, con su cantinela y su retranca.

El libro se presume inútil: farragoso, escasamente manejable, cargado de repeticiones, conceptual y estilísticamente fuera de época, pero sin rezumar siquiera un cierto perfume kitsch que lo haría virtuoso al guiño de los ojillos posmodernos. Un libro hipócrita, además.

El libro, que provoca en el ciudadano la reacción normal del que se ve tratado ahora como un estúpido, ahora como un soldado, es avasallador como toda Weltanschauung que se precie. Todo ello doscientas páginas extremas, coronadas con una última admonición seriamente cósmica: «Deben ser los ciudadanos protagonistas de su propia historia».

La estupefacción que el libro ha causado en el propio Ayuntamiento ha sido mayúscula. Sin embargo, sólo Lali Vintó ha tenido el ánimo de criticarlo públicamente. Su réplica es, por el momento, la única lección de urbanidad y civismo que nos ha traído la cosa.

ESPADA, A., ¿Qué es esto?, 21/2/1.993

El autor defiende la necesidad del libro de urbanidad municipal y, de paso, la trayectoria de su principal responsable, Marta Mata, a quien se ha atacado, según deduce el autor, injustamente.

Y ahora parece haber llegado el turno al civismo y a la urbanidad. La publicación, por el Ayuntamiento de Barcelona, de un interesante libro al respecto, dirigido por Marta Mata, ha

despertado a todo género de remilgados y melindrosos, ruborizados ante algo que nace fuera de sus previsiones, que ya no se lleva. Y alguno, ni corto ni perezoso, hasta se ha largado con la consabida y ancestral pedrada: el civismo y la urbanidad es cosa de la derecha, del pujolismo. Menuda audacia.
FONT, J., Civismo y urbanidad, 25/3/1.993

«Civisme i urbanitat» propone en su libro la pedagoga Marta Mata, desde su escaño municipal. «Civisme i cultura» recomienda Jordi Pujol, desde el patio de los naranjos. Virtudes cardinales a las que nuestra sociedad rinde culto en la genuina fiesta de los libros y de las rosas. Oportuna insistencia, aunque sólo fuera para contrarrestar la vulgaridad ambiente, fomentada con ayuda de ciertos espacios audiovisuales, elaborados principalmente por los obsesos de la violencia y del sexismo hollywoodenses e imitadores europeos.
ARIAS, J., Superar la crisis, 25/4/1.993

Creo que en las escuelas consideran cursilería magna convencer a los alumnos de que vale la pena ser cortés, dado que es una de las seis características que nos diferencian de los animales. Las otras cinco son aparearse en todo tiempo, tropezar dos veces en la misma piedra, comer sin necesidad, vestirse y reírse.
SAENZ GUERRERO, H., Defunción de la cortesía, 9/7/1.991

El suelo del vagón estaba cubierto de pipas. No supe si eran varios los comedores de semillas que habían sumado sus esfuerzos o si uno solo había salido del «cole» con muchas ganas de hincar el diente frenético en las pepitas de girasol. El caso es que el suelo del vagón, mientras el tren se deslizaba por los túneles subterráneos de la ciudad, estaba cubierto de pipas. No era un episodio excepcional. No era ni mucho menos la primera vez que veía algo semejante. Pero en todo caso me pareció un ejemplo. Un ejemplo de lo que, no debiendo hacerse, se hace.

Se habló de las escuelas, de la educación. Parecía el lugar y la actividad más a propósito para socializar la urbanidad, para contagiar a los generosos escolares del amor a la cosa pública en sus aspectos sociales más elementales y seguros. Se recordó una afortunada campaña del Real Automóvil Club desarrollada entre los escolares. Y una inteligente contertulia sugirió agudamente que quizá se lograran mejores resultados si en vez de hablar de urbanidad, que algunos considerarán anticuada y no atinarán quizá a fundamentar correctamente, se hablara de ecología, de medio ambiente.

Y hoy, ante un montón de cáscaras vacías en el suelo móvil del tren subterráneo, me he acordado del civismo siempre pendiente y he considerado con una cierta esperanza las posibilidades de ensayar el pase de la antigua urbanidad por los refrescantes alambiques del entusiasmo ecológico. El secreto está en que se ponga de moda lo que queremos que se lleve. Y aunque digan que antes está la obligación que la devoción, es obvio que gusta más hacer las cosas cuando pensamos que las hacemos por gusto. Ojalá la limpieza urbana aparezca cualquier día nimbada de

cruzada ecológica.

GOMIS, L., Ante un montón de pipas, 15/2/1.993

La cortesía, *exquisite politeness*, i el seu cosí germà, el *fair play* són els fonaments fisiològics que s'oposen a la barroeria plebea del futbol. Contra ordinariesa, ordre; contra gregarisme, elitisme.

Veient aquests nois i aquestes noies mossegant-se la llengua perquè no els caigui una multa considerable i veient-los desficiosos per la polidesa, em pregunto si fem bé portant els nostres adolescents de colònies. En lloc de fer-los dormir quinze dies en tendes on s'agermanen totes les olors, les principals i les secundàries, ¿no seria més educatiu enviar-los a competir a Wimbledon? Quan els veiem marxar, amb els texans espellifats i la samarreta descolorida, ens assalta l'angoixa de si els reconeixem a la tornada.

SOLSONA, R., La maleïda F, 27/6/1.993

El alcalde de una ciudad española prohíbe por bando que los niños monten en bicicleta, patinen o jueguen a la pelota en calles, plazas y jardines. O sea, el Juanito, en versión coercitiva municipal.

El Juanito, cartilla de obligado aprendizaje en tiempos de nuestros abuelos, contrastaba mediante sentenciosas reglas y elocuentes viñetas el ejemplar comportamiento del niño bien educado con los deleznable hábitos del niños mal educado.

El Juanito era especialmente severo con los juegos de pelota, y para demostrar las nefastas consecuencias que acarrearaban tamaños desmanes, les dedicaba varias viñetas, en las que se veía al niño mal educado arreándole al angelical niño bien educado un pelotazo en todo el cogote. Nuestros abuelos no se atrevieron a confesarlo en su niñez, pero disfrutaban de lo lindo con la escena del pelotazo en el cogote, que constituía su secreta venganza contra la estupidez humana.

En realidad, los niños jamás hicieron caso del Juanito y la perversa filosofía que encerraba, como tampoco harán caso del siniestro bando. Que Dios les bendiga por eso, pues una ciudad donde los niños no salieran a jugar sería un cementerio.

VIDAL, J., Prohibido jugar, 19/1/1.993

4.6.13.2. Formació política.

De más joven tuve problemas que llegaron a preocuparme seriamente, cuando al fondo, pero bien al fondo, comprobaba que «Montañas nevadas, banderas al viento» me erizaba tanto la piel como el «Endarrera aquesta gent tan ufana i tan superba». Era duro para un aprendiz de rojo-separatista.

Todavía en trance de aprenderlo me llegan noticias sobre el interés de la Conselleria de Cultura por introducir en las escuelas el himno nacional de Cataluña. Me parece una

propuesta lógica: desde siempre, la formación del espíritu nacional ha estado más o menos implícita en las pedagogías. Yo pasé siete años de mi vida escuchando cada mañana a las nueve en punto, formado en fila de a uno en un patio que daba a la Via Augusta de Barcelona, el himno nacional de España. Con extraordinarias y benéficas consecuencias: teniendo como tengo esta propensión antes descrita, el de España es el único himno del mundo que me deja la piel muda. Como si oyera llover. O sea que la pedagogía tiene sus valores.

No hay mejor antídoto para el patriotismo que convertirlo en asignatura, que hacer de él una de «las marías» de mi antiguo bachillerato

ESPADA, A., La hoz en la escuela, 9/9/1.990

Así que al iniciarse un nuevo curso académico regreso otra vez al colegio. Algo aprenderé, ¿no? Supongo que ahora me enseñarán por qué Juan Antonio Samaranch es un prócer de la patria catalana, Frederic Marès un artista genial, José María de Porcioles un profeta innovador, el Palau Nacional de Montuïc una joya arquitectónica, por qué después de Folch i Torres vino el diluvio universal, las obras públicas sustituyen a las ideologías y los equipamientos culturales son concebidos ahora como antes las casas cuartel de la Guardia Civil.

He ido a comprar los libros de texto, antes de que el señor Murgades confeccione con los autores catalanes en lengua castellana un nuevo índice de obras prohibidas, para cursar el primer curso de noucentisme. En el claustro de profesores hay destacados políticos, ahora que han descubierto su vocación pedagógica, que con el gesto adusto y el semblante crispado están siempre dispuestos a reñirnos y pegarnos la bronca para que seamos unos buenos párvulos.

El señor Rigol, convencido de que es André Malraux, en clase de Formación del Espíritu Nacional explicará cómo la familia es la base de la sociedad, cuando yo creía que era el pasillo que iba de la puerta de casa hasta el televisor; Marta Mata nos dará urbanidad con un nuevo manual según el cual no es de buen tono morirse de sobredosis en mitad de la calle; Josep Ramoneda será nuestro monitor de gimnasia una vez que los intelectuales han comprobado que la práctica del deporte no es fascista y que beber Coca-Cola no es pecado mortal de imperialismo norteamericano; mossèn Josep Maria Ballarín encontrará tiempo, entre sus múltiples compromisos, para acudir a comer con cualquier familia que se precie, y nos enviará otra vez de misiones al Camp de la Bota.

TRALLERO, M., Vuelta al «cole», 12/9/1.991

Actos como el del Sant Jordi remiten inevitablemente a otros eventos propagandísticos de infausto recuerdo. Así, a mediados de los ochenta el entonces ministro francés de Educación, Jean Pierrer Chèvènement, quiso imponer el canto de «La Marsellesa» en las escuelas y casi se traga la iniciativa. No tuvo más éxito un proyecto auspiciado por Villatoro y Guitart para que la música de «Els Segadors» inaugurara las jornadas lectivas de nuestros

niños. Y si se quiere recordar encuentros de masas con fines de exaltación patriótica, basta rememorar antiguos fastos sindicales del Primero de Mayo en el Santiago Bernabeu. Menos mal que en el Sant Jordi en lugar de los Coros y Danzas actuaron los Mossos d'Esquadra.

Adoctrinar a las masas es una actitud que conviene mirar siempre con recelo, pero tomar a niños y jóvenes como conejillos de indias resulta aún más inquietante.

Es algo que no parece importar al conseller Comas, ese consumado especialista en transformar la beneficencia institucional en plancton ideológico.

PENELOPE, Comas, el benefactor, 11/2/1.992

El franquismo nos dejó, entre otras cosas, un mal recuerdo de la asignatura «Formación política», que fue impartida en los colegios y en las facultades universitarias durante los 40 años de aquel régimen, si bien con decreciente interés. Los profesores estaban deficientemente preparados, salvo contadas excepciones, y los estudiantes consideraron aquella disciplina como un complemento innecesario en su preparación profesional.

Se quería que la clase dirigente, debidamente instruida en las aulas, se moviese en la política, en la economía y en la sociedad con ideas que encajasen en la doctrina oficial.

La «Formación política» de la dictadura constituyó un fracaso pedagógico tan rotundo que cualquier reanudación del intento, por muy distinto que fuese su signo, encuentra un rechazo firme y terminante. Nadie se atrevería ahora, desde el ministerio de Educación, o desde las consejerías de Enseñanza, a lanzar un programa de estudios con disciplinas específicamente consagradas a la formación de ciudadanos para la democracia. Sin embargo, nuestras carencias políticas en el modo de ser y de convivir saltan cotidianamente a la vista.

La educación para la democracia, un régimen de participación activa, es más necesaria que la educación para la tiranía, la dictadura o el despotismo, como variantes de los regímenes de sumisión.

JIMENEZ DE PARGA, M., Educación para la democracia, 1/12/91

No debe extrañarnos que el poder político haya procurado colocar la escuela a su servicio. Aunque la escuela, de suyo, no tiene necesidad de ser oficial; quien la oficializa es el poder del Estado.

Los «centros de reeducación social» del Vietnam comunista fueron centros públicos de educación social. Mala cosa es dejarle al dominio público las tareas pedagógicas. La justificación del «Estado-Educador» es siempre la misma desde Platón: «El Estado se mueve por fines nobles, por ideales puros que no son otros que la perfección y la felicidad de todos los ciudadanos». Esto dijo también Stalin; esto repetía Hitler.

Los niños de la educación pública son públicos, estatales, políticos, divulgables, ministeriales.

Frente al avasallamiento de lo público reivindicó el derecho a la diferencia de cada quien, reclamo la individualidad. ¿Por qué?,

por lo que sostiene Montesquieu en «Grandeza y decadencia de los romanos» —Cap. IX—: «Cuantas veces se observe tranquilas a todas las gentes de un Estado, puede asegurarse que allí no hay libertad».

FULLAT, O., Escuela y Estado, 19/4/1.992

L'escola de l'Estat espanyol, ¿s'ha introduït dins d'Europa? ¿Hi viatja almenys? Més encara, ¿és que Europa no necessita l'escola per tirar endavant?

La LOGSE fa referència al fet europeu en el Preàmbulo. Una manera de legitimar la seva existència rau precisament en l'esdeveniment de l'ingrés de l'Estat espanyol dins de la Comunitat Europea, però després, en l'articulat, se n'oblida. Els estudis de l'escola primària desconeixeran el fet que som un bocí del tot europeu. Greu. D'aquesta faisó la institució escolar espanyola no ajudarà al naixement d'Europa. Descorrajador. Europa no és l'únic projecte per a les nostres escoles, però de ben segur que n'és un d'important, si més no durant aquests anys. Però, ¿què cal entendre amb la paraula Europa?

Si la nostra escola no condueix els infants vers aquest projecte político-econòmic que és la història inacabada del que denominen Europa, els fem un mal servei.

¿Quina pot ser la metodologia que faci sentir-se europeus els nostres escolars? Fins a la pubertat cal edificar bàsicament la consciència catalana. Només després s'enceterà el procés educador que produeix europeus. D'entrada cal ser alguna cosa; després, i només després, és possible obrir-se a noves consciències.

FULLAT, O., L'escola, un camí d'Europa, 19/4/1.991

Qui desitgi reafirmar la identitat nacional i cultural de Catalunya farà bé desconfiant de l'ensenyament i anant a demanar auxili teòric a alguna associació de caràcter nacionalista

PORTA PERALES, M., Per una desmitificació de l'ensenyament, 20/6/1.991

A los jóvenes, a quienes se les repite machaconamente que los tiempos pasados fueron mejores, sería interesante recordarles que hace sólo 52 años, en vida de sus padres, se enseñaba en las escuelas; por orden ministerial, un catecismo en el que, entre otras cosas, se afirmaba que «los enemigos de España son siete: el liberalismo, la democracia, el judaísmo, la masonería, el capitalismo, el marxismo y el separatismo», y que había sido justo que a través de la cruzada, «la más santa de las guerras», dichos pecados «hubiesen sido lavados con sangre».

Nadie niega que las raíces son importantes, y a veces la vuelta a ellas puede suponer la operación más inteligente de modernidad. Per sólo si se trata de verdad de las raíces, que no son, por otra parte, símbolo del pasado, como se suele pensar, sino de ese presente que mantiene viva la llama del futuro. Lo malo es cuando se confunden las raíces con las hojas secas, las cuales

pueden servir si acaso para ser colocadas en un jarrón en la consola de la cocina, como un pecado venial de romántico sentimentalismo, pero nunca serán semilla y presagio de futuro.
ARIAS, J., Vanas nostalgias, 23/5/1.992

La protesta i les argumentacions dels pares d'alumnes que es van manifestar al col·legi Reyes Católicos, de Barcelona, en recorda, de manera molt escaient, aquell himne que ens obligaven a cantar a escola.

*«De Isabel y Fernando
el espíritu impera:
seguiremos besando
la sagrada bandera.
Nuestra patria gloriosa
nuevamente ha de ser
la nación poderosa
que jamás dejó de vencer.»*

RENDE, J., Immersió, 9/6/1.993

- No te alarmes, piensa en lo que tu y yo leíamos cuando el franquismo y en lo que decían entonces los libros de texto. Cuando vivíamos en castellano... ¡Y lo bien paridos que hemos salido!

J. piensa que cuanto peor, mejor. Es un leninista.

ESPADA, A., Vivir en catalán, 29/11/1.993

Yo digo, como Churchill, que la democracia es el peor sistema político, si exceptuamos los demás. Pero tampoco se trataría de buscar otro sistema sino de mejorar el democrático. Una de las primeras mejoras habría de ser el enseñar a todos los niños, ya en la escuela, que el sistema democrático no es el sistema del gobierno del pueblo, sino un sistema por el cual el pueblo puede echar al gobierno. Lo esencial de este sistema es que es un medio de evitar la tiranía o el despotismo.

REDACCIO, Entrevista a Karl Popper, 4/8/1.991

Ignoro si la campaña "llevemos el periódico a la escuela" sigue vigente. De ser así, hay que suspenderla querido Ramoneda, hasta que la situación se normalice. Si nuestros niños leen estos días los periódicos y quieren emular a los héroes de las portadas nos van a salir terroristas, gangsters, estafadores, fascistas o periodistas que venden su alma por un escándalo que acaba disolviéndose como una burbuja.

Nuestros niños es posible que nos insulten o nos golpeen con un bate de béisbol cuando lleguen a casa después de haber leído los periódicos en la escuela, y eso que no se ha publicado que dentro de los planes de ayuda al desarrollo del Tercer Mundo, España ha estado vendiendo armas a Chad, Somalia, Angola, Uganda o Zimbabue.

MARTI GOMEZ, J. Real como la vida misma, 26/11/1.993

Si el nostre llibre de Formació del Espiritu Nacional (FEN) hagués estat menys metafísic i més descriptiu, però mantenint la mentalitat que li corresponia, probablement hauria pogut definir una nació, o un Estat, per una llarga llista d'atributs. Em sembla que l'única manera de desencallar totes aquestes discussions seria renunciar al catecisme sobre l'Estat que inspirava els llibres de FEN i entendre que, a hores d'ara, aquestes llistes d'atributs són compartimentables, que no és o tot o res. Cada col·lectivitat ha de poder escollir el que vol i el que no vol, el que exigeix i el que cedeix, el que manté i el que delega. Els paquets del tot i res han quedat tan vells com els llibres de FEN.

VILLATORO, V., Atributs, 6/5/1.992

La senyora Carme Laura Gil em va fer veure que l'expressió *anar a a estudi* ja no es diu, que es feia servir pels anys vint, i que les noies no anaven a estudi, elles anaven a costura.

Els nois teníem la FEN -formació de l'esperit nacional- i una gimnàstica més fèrria, que en molts casos era una autèntica preparació paramilitar amb hissada de banderes i crits de consignes del partit únic.

Després va venir la democratització i l'explosió educativa que tots sabem.
TEIXIDOR, E., Estudi i costura, 21/9/1.992

En l'ambient antitabaquista que s'ha anat creant, els pares no fumadors, i també molts de fumadors, veuen amb recança que els seus fills fumin. Però d'altra part, a tots els pares els fa una certa gràcia veure com els fills repeteixen alguns gestos i hàbits d'una llunyana adolescència. Parlar del Celtas i del Bisonte té una dimensió entranyable, com parlar del Siscents, de la Formació del Espiritu Nacional o de la Campanya Benèfica dels senyors Dalmau i Viñas.

ALSIUS, S., Torna Bisonte, 12/10/1.992

La FEN —una FEN maquillada tan sólo por el avance tecnológico, la mejora en el diseño, pero igualmente desvergonzada— ha reaparecido en Cataluña.

Habrà libros de texto peores o mejores, sin duda. El de Casals es un ejemplo pillado al vuelo. Su pie de imprenta, de todos modos, es de 1993. Está en activo, vamos. No se trata de ninguna novedad: se trata de la FEN, de la vieja FEN. La pedagogía del nacionalismo catalán —seguramente por comprensibles razones ontológicas— repite, ante los tiernos infantes, el mismo rasgo putrefacto.

Ni el establishment catalán —en el que figuran, destacadamente, supuestos intelectuales dados más bien al ejercicio de las relaciones públicas que al ejercicio de su inteligencia—, ni por supuesto la vieja caspa fascistoide que hoy se atribuye el liderazgo del nacionalismo español alzan una voz razonable ante la construcción del mundo que ofrece esta pedagogía delirante. Tal vez porque ni unos ni otros podrían soportar un ejercicio de sustitución verbal como el propuesto al principio de la crónica. Tal vez porque unos y otros necesitan para sobrevivir lo que unos y otros hacen.

Como en la vieja FEN, la pedagogía catalana dominante insiste en un mundo amurallado, siempre amenazado por el Otro. Todo pudo hacerse de otra forma. Pero me temo que ya es tarde y que sólo cabe recoger el fruto amargo del futuro.

ESPADA, A., Vuelve la FEN, 16/11/1.993

4.6.13.3. Educació sexual.

Segons els papers, un col·legi religiós ha expulsat un noi de tretze anys, que cursa setè de Bàsica, perquè va cridar enmig de l'aula "póntelo, póntelo". Tot un escàndol, i el noi al carrer. És a dir, el noi canta, enmig de la classe, un eslògan que donen a la televisió i, segons les regles socials actuals, allò que donen a la televisió és intrínsecament bo. Devia intuir que, per als del Corazon Inmaculado de Maria, potser l'eslògan no n'era tant, de bo, i per tant, transgredia una prohibició.

Els que han expulsat el noi acaben de perdre's una excel·lent ocasió per a enllaçar l'ensenyament amb la vida, que prou falta fa al primer. Però no, la repressió genera ràbia i necessita víctimes. Acaben de crear, possiblement, un futur ressentit menjacapellans. O, amb sort, un gran amant i, qui sap, un bon especialista en sexologia. Però el que és segur és que els escandalitzats no n'entenen ni un borrall, de l'alegria de viure. Ja veureu quin disgust, quan allà dalt els diguin que tot això no és pecat.

ROIG, M., La primera víctima dels preservatius, 9/12/1.990

Segons quins capellans, deien que ens quedaríem cecs, d'altres tísics. Els hermanos de la Salle asseguraven que el que ens sortia «per l'ocellet» (eufemisme poètic d'elevada significació semiòtica) era la mèdulla òssia, i que si practicàvem molt aquella marranada ens quedaríem paralítics. Però vam reincidir perquè no ho trobàvem gens desagradable, i estranyament mai no vam patir cap d'aquelles desgràcies bíbliques. Juntament amb la infantesa, també vam enterrar moltes altres coses.

És veritat que avui en dia l'ensenyament ha modernitzat molt les seves estructures, i dubto que hi hagi cap mestre que vagi dient als seus alumnes animalades com les que ens havien dit a nosaltres; però en la gran majoria de ciutadans la pràctica sexual continua essent una informació clandestina que s'apren d'oïda, a mitges i malament. I si ens referim a la masturbació... uf!, això encara sembla pecat d'adolescència.

VALLBONA, R., Manual de vida, 2/2/1.991

Els qui vam estudiar els misteris de la reproducció humana al batxillerat —o els qui van haver de fer un curs accelerat a través del magnífic film de Woody Allen Todo lo que usted quiso saber sobre el sexo...— aviat hauren de fer un reciclatge intensiu. I és que, segons sembla, allò que se'ns va ensenyar no coincideix exactament amb

les línies d'investigació més recents.
ALCOBERRO, A., L'òvul seductor, 18/4/1.991

Ens havien educat per no mirar. Havíem de clavar, metafòricament, els ulls a terra. Havíem de seure amb les cames ben juntes abans de saber quins perills anunciaven unes cames eixarrancades. Havíem d'entrar als locals públics i fer veure que ens havíem enamorat de l'infinit, és a dir, no mirar enlloc, perquè clavar la mirada en un indret concret podia denunciar un interès pecaminós cap a l'altre.

Massa temps educades per a ser mirades i no mirar i, ara, com aquell qui no vol la cosa, ens planten al davant un reguitzell de cossos saníssims, unes estructures òssies cisellades a consciència, unes cintures i uns melics tan ben fets que els nostres ulls se'ns perden i..., no sabem què dir-ne!
ROIG, M., Ara que els comencem a admirar..., 14/7/1.991

En un col·legi de Torrent de Cinca (Osca), una mestra de parvulari estava fent educació sexual i per explicar les diferències anotòmiques va dir als nens i les nenes que es despullessin. Però la mainada d'aquells verals no està acostumada a aquestes democràcies i van fer com si sentissin ploure. Fins que va recórrer a la pedagogia elemental i es va despullar ella. (Ep, no gran cosa: de cintura en amunt.)
Reina Santíssima ! Quin escàndol! Allà teniu el Consell Escolar esquinçant-se les vestidures (és una metàfora, no et pensis, lector que s'ensenyaven la carn magra precisament quan estaven indignats perquè la mestra havia convertit la seva en material didàctic). L'assumpte ha arribat a la delegació del ministeri d'Educació i Ciència a Osca i no m'estranyaria que arribés a la direcció general de Seguretat i fins i tot que acabés en un consell de guerra. M'invento dues premisses plausibles: a) És una mestra jove, d'aquelles que s'engresquen amb la canalla i comparteixen amb ells els jocs, les cançons i les bromes. b) Ha treballat prèviament en una guarderia. Vull dir que en una guarderia més o menys com de per aquí, on els nens i les nenes, així que ve el bon temps, es passen més temps conills que vestits.
Si jo tingués alguna responsabilitat al ministeri d'Educació, obriria un expedient als pàrvuls. Per burros. Reconec que sento enveja retroactiva quan m'imagino als meus quatre o cinc anys voltat de quaranta nens mascles, separats de les nenes per a tota la vida- acadèmica- en un món asexuat protegit per les ales dels àngels i les flors del mes de Maria. I molt abans de descobrir les baixes passions, ja ens havien ensinistrat a sentir-nos-en culpables.

SOLSONA, R., L'educació sexual i jo, 20/2/1.992

Un diari publica la carta d'una lectora en què explica que l'any 1956 les monges del col·legi l'obligaven a dutxar-se amb camisa de dormir i que a la mateixa època a una minyona que aprenia de lletra en un convent li van fer uns sostenidors especials per dissimilar-li el volum dels pits.

Les trones, els confessoraris i els col·legis s'encarregaven de martellejar l'amenaça amb descripcions exactes dels suplicis eterns. El primer pecat ja era néixer, del qual es derivava un mostrari riquíssim d'hiperpecats i pecats mini. " M'ho estic passant tan bé, que deu ser pecat", deia una frase popular.
SOLSONA, R., Pecats moderns, 1/7/1.992

Sobre l'avortament. Però en cap d'aquestes novel·les ha incidit en un tema tant delicat com és el recorregut que porta una noia de divuit anys a la decisió d'interrompre o prosseguir l'embaràs, decisió que ha d'afrontar sense compartir-la, perquè el seu company, un noi no gaires més anys més gran que la protagonista, renuncia a prendre consciència dels fets.

Oriol Vergés obvia la conducta sexual de risc. També evita contraposar aquest conflicte a la falta de recursos pedagògics (segurament perquè Vergés coneix de prop aquest lector jove que sent repulsió per tot el que fa olor de didactisme) de cara a la transmissió objectiva d'informació i orientació sexuals, entesa, com una branca de l'educació integral a què tota persona hauria de tenir dret, segons l'article 26 de la Declaració Universal dels Drets Humans.

SOTORRA, A., La responsabilitat dels joves: elements per a la reflexió, 18/10/1.992

A quants alts càrrecs de l'Administració se'ls ataca personalment quan no s'està d'acord amb la seva política? Com Rosa Conde, Mercè Sala i Cristina Narbona, pel fet de ser dona, Matilde Fernandez està sotmesa a un plus de primmirament i censura. I de mala educació.

¿ Què fa la dreta de pell tant fina davant de l'augment d'embarassos no desitjats entre els adolescents? En un Estat laic, ¿ ha de fer el govern consideracions confessionals a les aules dels instituts per impedir aquests embarassos? (...) ¿ I tu què fas per l'educació sexual dels fills?, podria respondre l a senyora ministra. Moltes famílies deleguen l'educació sexual en l'escola, en l'Estat o en el curs de la vida i no fan res, absolutament res. Mentre la ministra és objecte de conyetes, entres les adolescents anar al ginecòleg és tan exòtic com anar al callista.

SOLSONA, R., Els joves que s'apanyin, 20/10/1.992

I com deia aquella professora: "I no us penseu pas que en això, com en tantes altres qüestions, nosaltres siguem una excepció: als Estats Units passa igual." Sí; als EUA passa igual, però allà han començat a alçar-se veus demanant que la informació i l'educació sexuals, que tant va costar de fer entendre als pares i a molts mestres, hauria de començar a sotmetre's a examen, a la prova dels resultats, exactament com se sol fer amb les altres disciplines educatives. I els primers resultats, en forma de comentaris, o sigui d'opinions que no tenen res de científic però que indiquen per on van els trets, són desastrosos. L'educació sexual no funciona, resumeixen. Potser hem aconseguit alumnes més informats i fins i tot més hàbils en l'art d'estimar, no pas més responsables. Ho

diu una periodista d'una revista com Rolling Stone, no pas els mestretites. Els estudis d'embarassos entre joves educades i ineducades és similar. Però cal dir també que allà han fet programes per promoure l'abstinència, per fer entendre que "el sexe és per als adults". Que els més joves cal que sàpiguen esperar i desitjar aquelles coses que encara no poden tenir. Que, com tothom, també han d'aprendre a renunciar, i no solament en aquest tema.
TEIXIDOR, E., No apte per a menors, 18/1/1.993

Tots vivim en una mena de desordre atabalador ple d'incitacions precoces que ho capgira tot, els grans volem ser joves i els joves volen fer com els grans, i per exemple, el sexe ha esdevingut l'excusa dels sentiments i no els sentiments l'excusa del sexe. El perill és que quan vingui l'hora del desig i de l'amor no el sàpiguen reconèixer. TEIXIDOR, E., La por dels pares, 1/2/1.993

Leo con simpatía que un concejal neoyorquino apellidado castizamente Fernández ha iniciado un reparto de tales adminículos en los colegios de la gran ciudad como parte de la campaña de prevención del sida. Le apoya el alcalde demócrata Dinkins, pero tiene la oposición de... nunca lo adivinarían ustedes si yo no se lo digo: ¡de la Iglesia católica! Tan partidaria como es de la libertad de enseñanza y en cambio a la hora del aprendizaje sexual, de lo más importante, veta las clases prácticas; tan defensora de la vida como se dice ante el aborto y prefiere que los chicos cojan el sida a que pequen impunemente (en este mundo, se entiende); tan preocupada como está con el mantenimiento de la individualidad moral (estoy deseando que los obispos españoles saquen el documento sobre ética, ya verán cómo lo vamos a pasar comentándolo) y escamotea la posibilidad de que la castidad sea realmente santo autocontrol y no miedo al contagio, etcétera.

«Es muy triste», dice el hipocritón de alzacuellos por la tele, «que todo lo que pueda hacer la alcaldía de Nueva York por los jóvenes sea repartir preservativos». Nótese el matiz: la alcaldía debería garantizar la vida digna total que los jóvenes no tienen (vivienda, educación, trabajo, deporte o lo que se prefiera), y en lugar de eso se dedica a una minucia que además favorece la concupiscencia y el libertinaje. Hábil jugada clerical, que con el pretexto de desear lo mejor desdeña la mejora y de paso remacha la culpabilización del placer carnal y la oposición a la libertad del individuo.
SAVATER, F., Condonos, 11/11/1.990

Recordó entonces también el primer beso, la primera novia, la primera vez que hizo el amor. Y entonces vio a esos adolescentes de quince años, que descubrían su propio cuerpo y el del otro entre la neblina mental de los aventureros de sí mismos. Aquel lazo rojo era también para prevenirles, pensó. Pero era también una manera de meterles nuestro miedo de adultos en su cuerpo por estrenar. Entre la prudencia y la alarma hay matices. Y tal vez estamos volcando sobre esos chavales demasiado miedo y poca naturalidad en el

difícil ensayo del amor. La primera vez que se desnuden frente a frente, ¿qué extraños monstruos verán en el primer sexo, en la primera caricia, en el primer placer y en el primer terror? Demasiado miedo para aprender a amar.

BARRIL, J., Primera vez, 3/12/1.992

4.6.13.4. Educació per la pau.

Què podem fer els homes i les dones que encara creiem que cada nen i cada nena són una esperança, són un bé inqüestionable, el millor que tenim, davant dels interessos dels poderosos? Què podem fer per no destruir els somnis dels nostres fills, què podem fer perquè deixin de patir?

Hem d'aturar aquesta bogeria. Tots hi estem compromesos. A l'escola podem fer dues coses. La primera és que l'aula esdevingui un lloc de debat on cada noi, on cada noia puguin expressar les seves pors, les seves esperances, les seves opinions. Un lloc on puguin ordenar la informació i contrastar-la.

Però l'escola pot fer encara una altra cosa, molt important: relacionar aquests temes amb la vida quotidiana, amb tot allò que vivim diàriament. Els he dit que hem d'aprendre a ser més tolerants, més respectuosos, més amicals, més amables, més... què sé jo què els he dit, amb tothom qui tenim a prop: amb el company de la classe que no ens cau gens bé o amb aquell que sempre es queda penjat quan s'ha de fer un treball en grup...

Cap argument dels poderosos ni cap dels seus interessos ha de pesar més que el menor dels sofriments de qualsevol infant de la terra.

CELA, J., Què podem fer per aturar aquesta bogeria?, 16/1/1.991

La guerra del Golf està palesant que un ampli col·lectiu de mestres està aconseguint el contrari del que predica: en lloc de desenvolupar la capacitat crítica de l'alumne, s'està desenvolupant la seva capacitat acrítica; en lloc d'inserir l'alumne dins la realitat que l'envolta, se l'insereix dins una realitat que no existeix i que és, literalment parlant, fantàstica. Als textos em remeto.

¿Per què els escolars han de rebre una formació unidimensional i maniquea en què hi ha bons i dolents? ¿Per què no se'ls pot explicar que els americans no sempre són els dolents de la pel·lícula? ¿Per què no se'ls pot explicar que de vegades les guerres van més enllà de la defensa dels interessos econòmics dels explotadors?

¿Per què no se'ls pot explicar que la democràcia té els seus deures? ¿Per què no se'ls pot explicar que les coses són més complicades del que sembla a primera vista? En definitiva, ¿per què s'ha d'inculcar a l'escolar una mena de catecisme que té respostes per a tot? ¿Per què no es pot desenvolupar efectivament el sentit crític de l'escolar fent-lo dubtar dels vells

fantasmes i dimonis de sempre?

¿Per què no es pot inserir l'alumne en la realitat i no en un idíl·lic falansteri que mai no existirà? ¿Per què, en fi, la vocació apostòlica i redemptorista que pateix un cert nombre de mestres s'ha de traduir en la manipulació —més o menys subtil, més o menys intencionada o no intencionada— de la consciència dels seus alumnes?

PORTA PERALES, M., La guerra dels mestres, 13/2/1.993

És ara, quan la guerra ja comença a mitificar els seus personatges i, sobretot, els seus armaments que l'hora de l'educació per la pau es fa més urgent. Perquè la post-guerra al Golf marcarà l'inici de la gran frustració.

No ens han preparat per entendre les raons de la pau profunda que recolza en el reconeixement actiu de la diversitat.

De cara al futur, volem ignorar les noves onades migratòries que capgiraran, tant si ens agrada com si no, la foto col·lectiva dels ciutadans de Catalunya.

Pau vol dir, per tant, voluntat utòpica de futur, prioritats pressupostàries, defensa efectiva de la naturalesa i sentit de la solidaritat. Entre tantes ferides de guerra, l'ungüent de la pau —amiga dela diversitat— pot marcar-nos un camí.

RIERA, I., Educació a favor de la pau, 18/1/1.991

Aquests dies les criatures s'asseuen davant la televisió i observen, com aquell que contempla una posta de sol, la bellesa de la guerra. Quantes vegades no ens hem deixat seduir per aquest factor davant de les imatges cinematogràfiques d'algunes pel·lícules que tracten temes bèl·lics? Els nens i les nenes s'embadaleixen davant d'un vaixell de guerra o davant d'un avió i molts d'ells en coneixen la majoria de les característiques tècniques.

L'oficial nord-americà que ha comparat el bombardeig de Bagdad amb un arbre de Nadal ha expressat molt encertadament aquest fet tan perillós. Cal que els educadors, pares i mestres presentem una altra realitat tan real com la que ells contemplen des de la cadira del menjador de casa. Ja seria hora que es fessin videojocs i sèries de dibuixos animats que no imitessin aquesta part destructiva de l'home, sinó que fomentessin, amb la qualitat necessària, situacions de solidaritat, de tolerància, de respecte...

CELA, J., Els petits, la televisió i la crisi del Golf, 30/1/1.991

Ironies de la vida. Al cap de dues setmanes i escaig de l'inici de la guerra del Golf, l'escola commemora avui el Dia Internacional de l'Educació per a la Pau i la No-violència.

En els centres escolars de Catalunya, tant de primària com de secundària, el tema de la guerra hi és present. Cadascú al nostre nivell estem intentant fer l'anàlisi i valoració de la raó (¿quina raó?) i la lògica (¿quina lògica?) que ens poden portar a un desastre humà, ecològic i cultural d'imprevisibles conseqüències.

El pluralisme, la diversitat i el diàleg com a formes de viure i conviure a l'escola, davant el sectarisme, la intransigència i la

imposició. Les decisions col·lectives per sobre de les reglamentacions autoritàries, el coneixement lògic i raonat enfront de l'aprenentatge memorístic i irracional.

Solament si anem per aquest camí es podran creure els nostres alumnes que la proclamació del Dia Internacional de l'Educació per a la Pau i la No-violència no sigui quelcom més que pura hipocresia.

MURGUIALDAY, N., Educar per a la pau en un món en guerra, 30/1/1.991

Un cop més els infants i adolescents aprendran geografia damunt els mapes de la guerra. Som on érem.

Un cop més els adults del món repassarem geografia damunt els atles de la guerra i recordarem antigues lliçons apreses damunt els atles d'altres guerres del temps de la nostra infància i la nostra adolescència. Som on érem i la credulitat encara no ha tocat sostre.

Més enllà de l'escruiximent, si damunt els mapes de la guerra no sabem aprendre que ens mereixem de viure sense ella, la vergonya de ser homes ens hauria d'engolir.

TORRENTS, R., Geografia de la guerra, 30/1/1.991

L'article *La guerra dels mestres* va adreçat als mestres que portem inscrit el següent missatge: desenvolupar la capacitat crítica de l'alumne i inserir l'alumne dins la realitat que l'envolta. Doncs els mestres que portem aquest missatge inscrit i que el fem viu a les nostres classes el que fem concretament davant la crisi del Golf és paternalisme. Paternalisme il·lustrat, perquè de llegir encara en sabem. I com ho ha sabut el senyor Porta? Perquè ha vist que el contingut de les cartes dels diaris no coincideixen amb el que ell creu.

I si escric en un article que cal que els nens mirin la televisió acompanyats d'un adult que vagi aclarint quina mena d'espectacle tenen al davant, això és fer dirigisme. I si tractem la guerra en els seus valors negatius, això és fer reduccionisme. I parlar de la pau, tot sabent que és una utopia —i això ens ha de doldre—, és un vici no gens formatiu.

I acabo convidant-lo, amb totes les despeses pagades, a visitar unes quantes escoles, per poder estudiar in situ com els mestres eduquem en aquest tema. Veurà com descobrirà la diferència entre el significat de l'infinitiu educar i el significat de manipular.

Veurà com entendrà que hi ha actituds edificants que són formatives.

CELA, J., La pau dels mestres, 22/2/1.991

La crisi del Golf continua malgrat la signatura de l'alto-el-foc.

Què fem a les escoles? Els educadors compromesos en l'educació per la pau continuem treballant en aquest sentit perquè sabem que aquesta feina no és cosa de dos dies. Continuem parlant del problema, continuem debatent el tema a les nostres classes —no estem preocupats només pels exàmens, com algú va insinuar amb la tradicional ignorància de què fa gala quan parla de temes d'escola—, continuem col·laborant a crear espais de llibertat on

els nois i noies, on els nens i nenes se sentin i se sàpiguen subjectes actius de la seva educació.

I ho fem d'una manera tossuda, sabent que ens trobarem amb la incomprensió d'una part de la societat que exigeix de l'escola allò que com a societat no vol donar.

CELA, J., L'escola: una esperança, 25/4/1.991

Una educació contra la violència suposa una educació per a la pau. I la pau és impossible sense la justícia. Aquests mateixos dies, la revista *Newsweek* dedicava la portada i tres pàgines interiors a parlar del producte d'autopromoció en forma de llibre *Sex*, de Madonna, i només una pàgina amb fragments d'una entrevista a Rigoberta Menchú, el recent premi Nobel de la pau. Amb l'agreujant que a fora, la societat civil (i parlo de la societat laica, no pas de les organitzacions educatives i religioses), començant per la premsa, com a mínim s'ha preguntat si aquest producte pot fer mal als més joves i l'han titllat de fals, banal o fins i tot de feixista, pel fet de reduir tota la dignitat i gràcies humanes a la forma física, sense res més. Aquí ningú no diu res i ho acceptem tot perquè volem ser més moderns i més lliures que ningú. (...)

TEIXIDOR, E., La violència, 2/11/1.992

¿Què és el que —respecte de l'ensenyament i l'ensenyant— ens diu la realitat? ...que cada dia que passa s'aprofundeix més el hiatus existent entre el que podríem anomenar la cultura jove i la cultura que l'ensenyament ofereix; que la tant, sembla, desitjada educació per la pau, la cooperació i la solidaritat cada dia s'assembla més a un sermó que no fa sinó ocupar el lloc deixat vacant per la religió...

PERALES, M., Per una desmitificació de l'ensenyament, 20/6/1.991

La foto de Ratko Mladic planteja una pregunta terrible. ¿Quanta gent que tractem i coneixem es convertiren en violadors, en torturadors, en bèsties sanguinàries si les circumstàncies ho afavorissin? ¿Qui en seria encobridor plenament conscient? Quan es parla d'educar per a la pau, del respecte a la diferència i de la defensa dels drets humans sembla que siguin conceptes pedagògics perquè els nens i nenes dels parvularis en facin dibuixos. Si aquests valors són només un conte infantil, també les violacions són "un conte inventat per periodistes".

SOLSONA, R., El conte del carnisser, 21/2/1.993

És així, amb el desig d'oferir fórmules pedagògiques, pràctiques i efectives per resoldre els conflictes i per sortir al pas de qui acusa (moltes vegades justament) el pacifisme de ser només cosa de bona voluntat, de bons desitjos i de volada de coloms. Hi ha una pedagogia, una investigació, una tècnica, una educació per la pau.

RODA, F., Una ruta per la pau, 2/7/1.993

«Hoy más que nunca», sigue diciendo, «resulta imprescindible educar para que la solidaridad deje de ser una mera declaración

de principios, tanto en el orden nacional como internacional». «los trabajos del Club de Roma van a seguir marcados por la convicción de que el enriquecimiento material y cultural de una parte del mundo no puede sustentarse sobre la pobreza y la ignorancia de la otra; que el desarrollo tecnológico puede destruir la naturaleza, pero también encontrar el remedio para evitarlo; que ya no sirven las soluciones para la inmediatez y el corto plazo, aunque tengan una rentabilidad política, y que, por eso mismo, los sistemas educativos, por difícil que ello resulte, tienen que dejar de reproducir el pasado, y hasta el presente, para anticiparse de verdad al futuro».

BARCIA, E.S., Entrevista a Ricardo Díez Hochleitner, 17/9/1.990

Aparte de eso: el desliz normal de la tarde. En Telemadrid, los espadones se clavan en los cuerpos y reconozco Aivanjó... En la Plus, otros mandobles hacen manar la sangre... En Antena 5, boxeadores: el noble arte británico del marqués de Queensberry. Y en Antena 3, duelos a navajazos. Horas para los jóvenes. Una educación difícilmente sentimental.

Me han dicho que muchos tienen los mapas de la guerra, y que esperan con fruición el momento de las batallas terrestres para clavar sus banderitas. Aprenden geografía y racismo.

Las de Bagdad matan sinceramente: son honradas. Enseñan más. Como los espadones de las películas: matan a los malos. Vamos por ellos: demos a nuestros adolescentes la educación adecuada por si les toca lanzarse un día contra el moro —o contra el paquistaní, o el boliviano, o el somalí— para defender la civilización occidental, cumpliendo las santas ordenanzas.

HARO TECGLÉN, E., Una educación difícilmente sentimental, 15/2/1.991

Ya se sabe qué es lo que la pseudoizquierda entiende por «pacifismo», y dos miembros de la Comissió per la Pau de la USTEC lo corroboraron: «La intervención de los profesionales de la enseñanza en el aula es muy importante y nuestras actitudes y valores siempre son fruto de una posición ideológica determinada, ya que las actitudes pasivas o las que se dicen neutras dejan que la escuela sea una simple transmisora de los valores que dominan la sociedad».

¿Daremos patente de curso en todos los niveles de la educación a quienes sustentan «una posición ideológica determinada», hostal a «los valores que dominan la sociedad»?

¿Qué valores? ¿El pluralismo, la «democracia formal», el libre examen, exorcizados por todos los fundamentalismos políticos y religiosos?

Es absurdo pretender que nos autodestruyamos legislando en favor de ese proselitismo sectario, ejercido en condiciones de privilegio sobre un público cautivo infantil o juvenil. Subvencionarlo llegaría a ser aberrante.

Más explícito aún, el claustro de la Universidad Autónoma de Barcelona propuso, el 19 de febrero pasado, el «cese de todas las actividades bélicas, unilateralmente si ello fuera necesario». También propuso la promoción de «los estudios relacionados con el mundo islámico contemporáneo». Puestos a preguntar, ¿cuál

será el contenido de dichos estudios?

GOLIGORSKY, E., Prosetilismo en las aulas, 29/4/1.991

Uno de los valores de la educación comunitaria de todos los europeos debe ser la paz; una paz que no debe limitarse a la ausencia de conflictos, sino que ha de fomentar el cultivo de aquellos valores sin los cuales aquélla es imposible...

En una entrevista del año 1991, Federico Mayor Zaragoza, director general de la UNESCO, decía que «el nuevo orden se llama educación». Y añadía a renglón seguido que era esencial una pedagogía de la paz: la paz con los demás y la paz con el medio ambiente. Pensando como cristiano, yo añadiría la paz con Dios y con uno mismo. Porque así es posible llegar a una visión integral del hombre y reconocer el fundamento que da la más auténtica solidez a las fuerzas espirituales, a las cuales se refería Delors.

Pero he aquí otra pregunta: los protagonistas de esta educación para la paz ¿son únicamente los maestros de escuela? ¿O los pedagogos y profesores en sus academias e institutos similares?

JUBANY, N., Los valores en el tejido social, 8/12/1.993

El próximo viernes los alumnos de diversas escuelas de Cataluña y de otras partes participarán en una acción de solidaridad comunicativa con los chicos y chicas del campo de refugiados bosnios de Veli Joze, en Croacia. Lo harán mediante la telemática. Desde distintos países se enviarán mensajes electrónicos compartidos. En el Centre Educatiu Projecte, de Barcelona, se desarrollará una videoconferencia en directo con el campo de refugiados. Se utilizará un modelo de videoteléfono denominado Lumaphone, que permite enviar y recibir fotografías de los interlocutores en una conversación telefónica mantenida a través de la red convencional.

La telemática al servicio de una educación solidaria alivia el sufrimiento de unas víctimas inocentes de la guerra en los Balcanes. El próximo viernes, unos niños bosnios, catalanes, norteamericanos, holandeses, israelíes y australianos se enviarán por correo electrónico sus crónicas de paz.

CASASUS, J. M^a, M Crónica de paz, 22/2/1.993

4.6.13.5. Educació intercultural.

En un colegio de clase media barcelonesa se celebraba un coloquio sobre el racismo. Todos estaban de acuerdo en rechazarlo, cuando un adolescente dijo con toda tranquilidad: «Yo no tengo nada contra los negros, pero están llenando los bares del Maresme». Algunos más le daban la razón, aunque eso no era ser racista, según ellos. Pese a todo no hubo ningún revuelo en la sala y el debate acabó en una inquietante paz.

La solución está muy posiblemente en que el sistema educativo rectifique a tiempo tomándose la educación cívica en serio. La intolerancia llama a la puerta de las escuelas. Padres y maestros tienen la clave de la respuesta.

BILBENY, N., Buena gente intolerante, 21/11/1.991

Un problema educatiu que ha de merèixer tota la nostra atenció és el multiculturalisme.

Respecte, comprensió, convivència, acceptació de les diferències són actituds pròpies del multiculturalisme que hauran de desenvolupar les nostres escoles i el conjunt de la societat catalana per seguir essent fidels al tarannà obert que ens ha caracteritzat sempre i que avui encara ens és més necessari.

SARRAMONA, J., Multiculturalisme a Catalunya i a Europa, 3/1/1.991

Pero, por encima de todo, una educación para aprender a asumir cada cual el imprescindible esfuerzo y la responsabilidad para trabajar en equipo, con un enfoque interdisciplinario para la activa participación democrática y para la tolerancia multicultural y multirracial. Una educación que forme cabezas con criterio, desde los valores éticos y morales de las convicciones, libre y coherentemente adheridas, que impida, por ejemplo, la inmensa miseria moral de la drogadicción esclavizante. Una educación que prepare para ese mundo un progresivo y rápido cambio y que contribuya a aportar soluciones individuales y colectivas.

DIEZ HOCHLEITNER, R., Un nuevo punto de partida, 19/11/1.991

Se nos dice que hay que educar hacia una cultura pluralista, predicar la tolerancia y hacer alarde de una sociedad abierta: pero si un escocés viene a España tendrá que conducir su coche por la derecha y no por la izquierda, y acaso sus faldas resulten chocantes. Pero la cultura es más que un reglamento de tráfico o unas normas de vestir. ¿Cómo puede funcionar una sociedad multiculturalmente?

PANIKKAR, R., Racismo y culturalismo, 4/2/1.993

El racismo hay que combatirlo de una forma no violenta desde cualquier lugar, los «campus» universitarios, los despachos de la policía o en los correccionales.

Por ejemplo, en estos 25 años, la Fundación que lleva su nombre se ha encargado de enseñar a las futuras generaciones a resolver los problemas y conflictos desde la perspectiva de la no-violencia, enseñamos a los jóvenes a ser pacíficos.

La Fundación, en programas de seis meses, está formando jóvenes en una nueva vía y tratamos de enseñar a los niños a querer, a compartir, a cuidar, a escuchar. Les mostramos cómo resolver sus problemas y complejos sin violencia. Este programa, fusiona las enseñanzas de Martín Luther King con el sistema escolar norteamericano, es parte de su enseñanza diaria y ya se está aplicando en otros colegios. Me gustaría que se siguiera en todas las escuelas, pero por ahora cada uno tiene su sistema.

¿Su idea es combatir el racismo desde los colegios?

Al racismo hay que combatirlo de una forma no violenta desde cualquier lugar, luchamos en los «campus» universitarios..., pero también en los despachos de la policía o en los correccionales.

RUBIO, E., Entrevista a Coretta King, 7/11/1.993

Se enseñan muchos datos pero no se enseña a ser uno mismo. Una de las asignaturas que tendría que ser obligatoria es la de viajar, pero con poco dinero, en plan de aventura y así los jóvenes podrían darse cuenta que lo que para nosotros es blanco inamovible, en la otra punta de la tierra es negro y les funciona igual. Todos seríamos más tolerantes. Otro aspecto que se debería enseñar es a vivir en soledad y finalmente la convivencia con mucha gente.

Redacció, Entrevista a Joan Font, 29/8/1.993

Imagino que la solución debe partir de la escuela. Como siempre, aquí la educación juega un papel de primer orden. Es preciso que haya contactos directos —colonias veraniegas, con intercambios de escolares entre las distintas autonomías— para que el futuro hombre que es todo párvulo vea con sus propios ojos, y la vida en cierto sentido, la vida de sus hermanos hispanos. Pero el conocimiento teórico es también importante. Y en la escuela y durante los estudios de Bachillerato hay siempre ocasión de que los estudiantes se enteren, por medio de lecturas escogidas de la historia real, la cultura, la vida de las distintas regiones hispanas. Porque lo importante es que nada de lo que esté escrito en una lengua hispánica no le sepa a raro, a ajeno.

ALSINA, J., Urge conocernos mejor, 20/3/1.990

¿Por qué se tolera que en España millones de ciudadanos vivan de espaldas —o peor: en contra— de la realidad plurinacional pasada, presente y futura? La idea de una nueva España no podrá cuajar sin pedagogía o una sólida psicosocial. Que despeje fantasmas y ayude a asumir la realidad. Que es la que es y no otra. Uno de los pactos imprescindibles para asegurar la participación del catalanismo en el Gobierno debería ser un plan de pedagogía de la diversidad hispánica. Un programa que se llamara Hispania sería la mejor contribución a un pacto de futuro. Y no sólo para Cataluña, sino también para España.

PI DE CABANYES, O., El programa Hispania, 10/6/1.993

Pero en la enseñanza media y en la universidad españolas se tendrían que impartir, en la medida que fuera, nociones idiomáticas catalanas, gallegas, vascas. El problema arranca de ahí, de la inexistencia de la idea, del conocimiento reales de la naturaleza constitucional-cultural del país. La extrañeza, y de ahí puede surgir la enemiga, nace de la ignorancia.

PORCEL, B., Unos y plurales, 1/11/1.992

4.6.13.6. Educació viària.

¿Por qué no se educa al ciudadano desde la infancia sobre la

necesidad de conducir con sensatez?

RAMENTOL, S., Pánico, 6/11/1.990

En las escuelas debería existir una asignatura sobre el automóvil: es más peligroso que la guerra, más venerado que Dios, más necesario que la democracia...

PORCEL, B., El reino de KK, 5/1/1.992

Dieciocho muertos, por más que indiquen una tendencia estadística a la baja, son siempre una tragedia. Pero estas tragedias no se combaten sólo con reglamentos y prohibiciones, sino sobre todo con información. Los jóvenes han de saber con pelos y señales los riesgos que corren. Y para esto están los medios de comunicación, la familia y la escuela. Toda información sobre riesgos de drogas, alcohol, coches y cuantos instrumentos a su alcance están en sus manos es poca. Y no puede haber dejación por parte de quien más cerca de ellos está. Después de la información, viene la libertad y con libertad la vida siempre tiene algunas cuotas más de riesgo.

RAMONEDA, J., La ruta de los jóvenes, 12/11/1.993

Durant molts anys ha prevalgut la idea que ha de ser l'escola l'encarregada de proporcionar la formació viària als nens, dins el context dels programes educatius generals. És clar que no pot existir una assignatura d'educació viària, com tampoc d'altres temes tant importants com l'educació ambiental, sexual i contitucional, sanitària, etc. Totes elles han de ser incloses en el context educatiu general dels nens a l'escola, en funció de la valoració que els professors de cada centre facin del tema en el moment de plantejar-se l'escala de prioritats ètiques, cíviques i morals, dins del marc de la reforma educativa que, ara mateix, s'està desenvolupant.

D'acord. Educació viària a l'escola, però apuntalada en una bases didàctica molt més important: l'educació viària familiar fonamentada en l'exemple dels pares als fills.

Per a què serveix assabentar el nen a l'escola que el vermell del semàfor indica no passar, si quan la mare el va a recollir a l'escola empeny el nen en el primer pas de vianants en vermell perquè no ve cap cotxe?

Per a què serveix parlar al nen a l'escola de la convivència entre les persones de vies públiques si el seu pare discuteix amb els altres conductors per bajanades o es venja d'un altre usuari que, conscientment o inconscientment, li ha tallat el pas, tancant-li la possibilitat de posar-se en marxa de nou i fent-li mals gestos després d'haver clos una maniobra de resposta?

Una bona educació viària familiar, com des de fa anys es realitza a Suècia o el Regne Unit, es tradueix en un nivell d'accidentalitat i mortalitat en el trànsit molt inferior.

PEDRAGOSA, J., L'exemples dels pares en el trànsit, 11/8/1.991

4.6.13.7. Educació ambiental.

- Ara tothom parla del medi ambient... I no s'ha de començar per l'escola ?
- Evidentment. La primera desgràcia que tenim en aquest país és que a l'escola encara tenim manuals en què aquest discurs hi és absent. Sortosament, amb ocasió del Dia de la Terra, hem rebut molts materials que s'han elaborat a països d'aquests que pretenem imitar.

VENDRELL, J., Entrevista a Josep Puig, científic ecologista, 30/4/1.990.

Puede sorprender a mucha gente el orden en que Cousteau coloca los más apremiantes problemas de la humanidad: en primer lugar, la explosión demográfica, (...); luego, está la educación, la cultura, el que todos sepamos que estamos integrados en el ecosistema terrestre y aprendamos a no romperlo; Difundir la ciencia y la cultura mediante la educación del mayor número de gente posible: claro que sí; es difícilísimo, pero no imposible. «Hay que pensar en las generaciones futuras. La vida es muy hermosa y ha de serlo también de aquí a miles de años».

GOYTISOLO, J. A., El corazón del capitán Cousteau, 18/10/1.992

El ecologismo fue siempre protestón, pero por vía de la educación ambiental se ha convertido en algo eficazmente subversivo. Los más distraídos nunca lo percibieron así, ya que las posiciones educadas siempre parecieron inofensivas. Pero es todo lo contrario. La esclavitud dejó de serlo de mano de libertos ilustrados: el saber es peligroso para quien explota la ignorancia.

Me estoy refiriendo, desde luego, al ecologismo cimentado en la educación ambiental, o sea, al ecologismo serio y de verdad subvertidor, no puramente revoltoso. Hablo, en suma, de la estructuración del auténtico pensamiento ecologista y de su subsiguiente impacto social por vía educativa.

«Educar es más complejo, y sobre todo más importante, que informar. Los científicos, que generan información a base de obtener e interpretar datos, tienden a pensar que el conocimiento educa, lo cual es inexacto. La educación configura un modelo de conducta basado en la información, pero supeditado a una escala moral de valores. Por eso la investigación ecológica por sí sola no va a resolver los problemas ambientales del planeta. La investigación informa, pero no educa. Por el contrario, la educación ambiental es el instrumento de que puede valerse la sociedad para convertir la información científica sobre el ambiente en actitudes positivas de uso y gestión, es decir, en pautas educativas de comportamiento. Pero la educación ambiental no es una forma moderna de la didáctica de las ciencias naturales, sino un movimiento pedagógico que integra conocimientos ecológicos, tecnológicos, sociológicos y económicos al objeto de provocar actitudes sensatas y positivas de gestión del medio ambiente. Tal como funciona actualmente el

mundo, semejante actividad es impensable sin la complicidad y trabajo en equipo de investigadores, pedagogos y comunicadores. Por eso investigación, comunicación y educación acaban siendo en la práctica conceptos correlativos.

Cada medio tiene su lenguaje: una clase escrita no es un libro. La educación ambiental debe usar medios comunicativos diversos y por ello debe también saber escoger lenguajes expresivos diferentes...

La educación y la comunicación ambiental deben triunfar porque de lo contrario fracasará la vida. La vida civilizada, se entiende, que es la que integra la historia en el futuro, sin querer instalarse en el pasado.

Por eso, nada tan importante como la educación ambiental. Ya antes de Río, pero, sobre todo, después.

FOLCH, R., Educación y subversión, 1/7/1.992

En efecto: ¿Quién recicla el presente? Porque el tema no se limita a reciclar materiales o a reutilizar productos manufacturados, sino que conlleva la reformulación de todo nuestro momento socioecológico. Reciclar el presente, ése sería el reto. El presente de nuestra mentalidad, todavía insuficientemente conmovida por la perentoriedad e importancia del asunto. Cambiar mentalidades equivale a educar. Por eso la educación ambiental es el gran asidero a que agarrarse. Los problemas ambientales han traído la moda del ambiente. La atracción de la moda nos hace receptivos a la educación. Y con la educación, el cambio que, a la larga, hará la moda innecesaria. Pasar de moda por superado e innecesario: el gran objetivo del ecologismo. Pero todavía falta mucho. Para que podamos verlo habrá que seguir insistiendo. Insistiendo, educando, reciclando el presente.

FOLCH, R., Reciclar el presente, 1/11/1.992

5. ALGUNS USOS RETORICS RELACIONATS AMB ELS FENOMENS EDUCATIUS.

5.2. L'AULA COM A REPRESENTACIO DEL MON.

5.3. L'ESCOLAR, L'INFANTIL: CATEGORIES INFERIORS.

5.4. APROVAR O SUSPENDRE. SEMPRE ES QUALIFICA.

5.5. ESPORT I EDUCACIO ESCOLAR.

5.6. CONCERTS MUSICALS I EDUCACIO ESCOLAR.

5.2. L'AULA COM A REPRESENTACIO DEL MON.

Nunca como hasta ahora se había vivido en Catalunya una campaña electoral tan relajada. Ahí está Serra, disfrazado de profesor de matemáticas sacando logaritmos de las encuestas. Y ahí, en los espacios gratuitos, también aparece Roca, negligentemente de pie y apoyando el culito en un escritorio vacío mientras nos cuenta que a los catalanes no nos gustan las estridencias y que a la hora de decidir hay que tener estilo.

BARRIL, J., Desde el oasis, 28/5/1.993

(Narcís Serra) Cuando habla se disfraza con traje de profesor e imparte clases, aunque no doctrina; cuando escucha, permanece tan atento a su interlocutor que casi se diría que desconecta.”

BELTRAN, M., Un hombre tranquilo, 29/5/1.993

De forma muy didáctica, Javier Solana habló más en profesor que en jefe de la diplomacia. Recordando los principios básicos que han conducido al polémico tratado, evocó naturalmente los objetivos y planes de Jean Monnet y demás pioneros de la idea comunitaria.

ARIAS, J., Madariaga, un Monnet hispano, 22/11/1.992

¿Com és el perfil d'aquest personatge que sembla disposat a resistir la mort anunciada d'uns vells ideals igualitaristes? El nas és prominent, amb sinuosa forma hebraica; la barba, perfectament domesticada; la mirada, interrogativa, com de professor en plena classe; i les mans quietes, en didàctic gest d'estoïcisme.

PONS, A., Anguita, Julio, 12/4/1.990

Pero el carácter paradójico del capital político da Julio Anguita está en que su discurso es tan antiguo como el «catón» de los viejos maestros escolares y al mismo tiempo no tiene nada que ver con el del resto de la clase política.

MORAN, G., El hombre que no perdió su sombra, 21/12/1.991

La lección del profesor Rojo.

Especialmente didáctica resultó la disección del gasto público en cuatro grandes apartados.

En definitiva, la lección que impartió el profesor Rojo pasa por la moderación del gasto en todos los ámbitos de la economía.

EDITORIAL, La lección del profesor Rojo, 24/6/1.993

Al fin y al cabo de entre los muchos Pujoles que viven en Pujol, el más visible y resultón siempre es el Pujol maestro de escuela, ése que dice quiénes son los buenos y quiénes no tanto, y dónde está la verdad y dónde el error.

BARRIL, J., Papel de fumar, 15/7/1.993

Parecerá poco, pero es mucho para un hijo de emigrados nacido en tierra de emigración. Rodríguez Ibarra es profesor de lengua, aunque maneje el idioma como si fuese una azada. Cuando desnuda palabras, se le va la mano hacia las algo gruesas, las contundentes y las llenitas de contenido, que son las que requieren un tacto distinto, aunque sean las más directas y no necesiten agua bendita.

Su voz, templada por el café, el tabaco y las muchas horas de impartir clase o parlamentar, corre como si quisiera que los alumnos no tomen apuntes y le recuerden más por lo que dice que por cómo lo dice. Un librito como otro cualquiera, pero que no favorece la precisión, hace apasionante la interpretación, abre camino a la imaginación y facilita el equívoco.

ROGLAN, J., Entrevista a Rodríguez Ibarra, 27/7/1.993

«Barre es un hombre voluntarioso y valiente que desprecia la popularidad. Pero Barre no olvida nunca su calidad de pedagogo. Tiende a confundir los franceses con aquellos estudiantes que fueran otrora sus alumnos. Lo malo es que si al francés le gusta que le informen, no le gusta en absoluto que le den lecciones y aún menos que resuelvan sus problemas sin contar con él.

VILALLONGA, J. L. de, El conde de París, 4/5/1.992

Els socialistes tenen un cartell PSC i un altre PSOE. Al primer hi surt un Narcís Serra feliç fent d'Umberto Eco. Du la camisa blava de rigor i una corbata de quadres escocesos moderadament esportiva. El seu cap de files, en canvi, fa cara de cansat. Ens somriu, amb una estilogràfica a les mans, des de darrera d'una taula on hi ha uns papers que tant poden ser un treball escolar dels seus fills com un decret de congelació salarial.

SOLSONA, R., Corbates-93, 2/6/1.993

“La portaveu del govern central, amb l'aire de *senyu* en una escola pedagogia activa, va sortir a la televisió i va dir, en nom del govern, que els catalans érem uns bons xicots. Mentre ho deia, li lliscaven lleugerament les enormes ulleres damunt aquests narius rebufons, i corrugava amb disciplina monàstica les celles. (...) Tot el poble català amb el palmó a la mà salivejant beatíficament davant la bona nota de comportament, pietat, disciplina i urbanitat. El vist-i-plau de la *senyu* és un gran què en els temps que corren.(...) També la *senyu*, amb el seu posat de mestra en un internat per a nenes de casa bona, ens hauria d'explicar per què Espanya, tret de Catalunya, té el lloc número cinc de l'ensenyament del català.

¿Potser ens en faria una lliçó magistral mentre les ulleres li lliscarien, definitivament, damunt d'aquest nassarró tan ben perfilat ?”

ROIG, M., La *senyu* Rosa Conde, 15/9/1.991

De vez en cuando Mercedes Milà se olvida de su condición de moderadora y se nos pone en plan de maestra de escuela que reparte golosinas y cachetes según se portan sus invitados al plató de “Queremos saber” en

Antena 3 TV. Y en un programa dedicado a los estudiantes universitarios, ¿cómo iba Mercedes a renunciar a esta parte de su personalidad? Después de señalar con dedo amenazante a uno de los líderes estudiantiles, culpable de haber tratado de engañarla en una de sus respuestas anteriores, le **quitó la palabra y le castigó durante un rato al silencio**. Por otra parte, Mercedes invitó a un grupo de estudiantes que, según dijo, se representaban sólo a sí mismos, pero en cuanto una de ellas abordó cuestiones particulares, como era inevitable a fin de cuentas, Mercedes la **reprendió con severidad**.

BAGET HERMS, J. M., Mercedes va de "seño", 3/11/1.993

Rosa M^a Mateo contempla su crimen: **doctora ante alumnos; con un buen juego de gafas**.

HARO TECGLÉN, E., Contar la vida, 9/5/1.993

Al Pacino lleva a sus hombros el peso de la película y lo hace muy bien. Ha dicho que en la película utiliza mis gestos y mi tono de voz. Resulta curioso que para el papel de un ganster use a un juez como modelo. Pacino es un caballero y un enteligente intelectual. **Me habla de Shakespeare como un profesor**, y nunca fue a la universidad. Es lo que tienen en común los grandes actores: una inteligencia que sorprende.

IBARZ, J., Entrevista a Edwin Torres, 24/11/1.993

Enigmático y perverso por dentro, **hacia el exterior Lynch pasea un tranquilo aspecto de profesor inofensivo**; mofletes mullidos y mirada transparente. Podría engañar a cualquiera, pero lo malo de este éxito que le ha alcanzado es que ahora sus manías son públicas y notorias.

CASTELLANO, K., David Lynch, desde el lado oscuro, 2/12/1.990

Hoy, mientras Eric Clapton **sonríe con su aspecto de profesor** y seis gramófonos en los brazos, quizá recuerde una infancia con sus abuelos ejerciendo de padres, su prematuro abandono de los estudios para dedicarse en cuerpo y alma a la guitarra, sus comienzos con el grupo The Roosters en enero de 1963, como sustituto de un Brian Jones que partía para embarcarse en la nueva aventura llamada Rolling Stones. Prehistoria de una nueva música popular que tiene poco más de tres décadas.

ROIG, E., Eric Clapton logra seis Grammy por el disco dedicado a su hijo, 26/2/1.993

Nosaltres, dic en Quim [Larrea] i jo, havíem decidit de fer-nos grans, és a dir, sobreviure, a través d'un negoci estrany. És a dir, estàvem convençuts que l'oci, el negoci de l'oci, ens podria permetre d'arribar a una vellesa tranquil·la i assossegada. A l'escola, el mestre **Bohigas ens havia assegurat que a Catalunya, temps ha, hi havia hagut una burgesia culta, sensible, fina, que pagava. Ell ho deia. El mestre Bohigas no podia equivocar-se.**

CAPELLA, J., Paparra dels rics, 21/5/1.992

Esta Semana Santa las carreteras, las estaciones de esquí, los más famosos puntos del litoral catalán se han llenado de clónicos de Sergio y Estíbaliz, esa nueva clase media formada por «la generación que ha hecho posible la

democracia». Ahí están, con su dos caballos morado y sus dos hijos con nombres imposibles: aguanta caravana, chupa horas en la carretera, venga, torna, descarga, sube las bolsas, busca un francfort, a ver si se duermen los niños, com Cadaqués no hi ha res, nos tomamos algo con Víctor y Ana (que son como sus jefes, otra clase de clónico, pero que se lo montan mejor). Sí, Sergio sigue en el instituto y Estíbaliz en la guardería, o Sergio haciendo guardias en el hospital (sus anteriores actividades políticas no le permitieron acabar medicina antes de los 35). Y Estíbaliz en el funcionariado autonómico, todo va muy bien, ¿os acordáis- aquel día, en la montaña, en aquel pueblo abandonado?
CASAVELLA, F., Siempre en la línea, 1/4/1.991

Menudo y con mirada entre melancólica y astuta, protegida por los gruesos vidrios de sus gafas de concha, su aspecto físico y su tono de voz, nunca una palabra más lata que la otra, recuerdan a nuestro profesor, al Gobernador del Banco de España, Luis Ángel Rojo.
OPPENHEIMER, W., Alexandre Lamfalussy, 14/11/1.993

“Tinc la sospita que, davant la impossibilitat de saber quan vindrà el canvi, qui o què el portarà, no tenim més remei que començar a fer l'aprenentatge de l'estancament. Un aprenentatge difícil, perquè hem passat massa anys a l'escola dels mestres engrescadors.”

ESPINAS, J. M^a Aprenentatge difícil, 22/10/1.992

Els senyorets d'aquí no van a cavall, ni beuen copetes de xerès, ni tenen pretensions d'aristòcrata. Presenten un aspecte a mig camí entre la cúria i el professorat. I la gerència, en els últims anys. Però la seva astúcia i la seva eficàcia són, possiblement, les més potents de la península. No hi ha cap poble espanyol que es trobi en un estat de submissió i de disseny tan gran. Ni tan sols el basc, que té, en certa manera, una via d'escapatori paranoica i vesànica. La unanimitat i el silenci, l'absència d'heterodòxia, la impossibilitat de l'ensurt, la trituració de tot el que signifiqui diferència, la subterrània xarxa de clientelisme i societat secreta, han eliminat de la nostra vida civil actual tot allò que va fer néixer la Catalunya moderna.

DE AZUA, F., Un resistent dissimulat, 28/5/1.992

Sobre esta labor de polemista, Azúa explicó a finales del 80: “De la misma manera que en clase, para enmendar la autoridad de los maestros y de los curas, lo mejor consistía en soltar una rata, pues ahora corregir la prepotencia de los poderosos consiste en soltar una rata que a veces se llama ‘Titànic’ y a veces se llama otra cosa”

A quienes le califican de practicar un encendido cinismo, Azúa responde: “Soy pura ingenuidad. La gimnasia que tengo que hacer todos los días es esa: “Azúa, no te olvides de que somos niños, que tenemos que ver el mundo como si fuéramos niños, y que las personas mayores son unos hijos de puta”.

REDACCIO, Entrevista a Felix de Azúa, 29/6/1.992

Quienes trabajábamos entonces en la historieta (comic, tebeo, etcétera) nos llenábamos de satisfacción cuando, en festivales, mesas redondas, ferias y

festejos, los profesores, los críticos, los estudiosos y los estudiantes terminaban diciendo que «hoy en día ya no es un descrédito entrar en la Universidad con un cómic [eso sí: decían cómic] bajo el brazo».

Y cuando los tasadores de la cultura oficial se cansaron de su propio discurso y nos dieron la espalda, probablemente en busca de otros pardillos que quisieran jugar al juego de la divinización, nos dejaron con una sensación de abandono y desolación, con la sensación de que la gloria se fue tal como vino, sin que hayamos podido comerla ni beberla.

Pero ahora, yo no sé si será intuición o deseo, creo que vuelven los aires de jolgorio y de rumba. Se han ido los profes plastas (¿se han ido?, y a los que no se han ido ¿por qué no los echamos?) y podemos volver a ser los adolescentes que alborotaban y jugaban a jugar y dejaban para más tarde la comprobación de que sus obras merecían pasar a la historia. Me gustaría (intuyo, deseo) que pudiéramos aprender a leer tebeos de nuevo, viéndolos como un medio de comunicación, sólo un medio de comunicación, ni más ni menos que un medio de comunicación, semejante pero distinto a la televisión, al cine, al teatro, y donde lo sublime nunca es la totalidad de la programación ni la intención del autor ni la actitud del espectador, sino la obra avalada por el tiempo.

MARTIN, A., Apear el «comic» de los altares, 9/5/1.992

No posee ni el carisma ni la fama de Sting, de Jagger, de Bono, de Peter Gabriel, a pesar de que todos ellos venden mucho menos que él. De hecho, casi sorprende saber que ese chico agradable y gris es el primero del colegio. Y es que Phil Collins es el hombre invisible, y tras su paso sólo queda una sombra.

MONTERO, R. Phil Collins, el antihéroe. 10/10/1.993

Des de ben petit, Frederic Mayor Zaragoza ha estat el primer de la classe per mèrits propis, o sigui, per colzes, que és aquella postura que agafen els estudiants quan situen aquesta part del cos sobre la taula, aguantant-se el cap i no deixant-lo escapar de les pàgines del llibre que tenen al davant.

Ara, aquest home de front no gaire alt i de cabell brillant que sembla fixat amb gomina -o qui sap si amb Lucky Strike, que era el pot de color verd que feien servir els primers de la classe quan es posaven de diumenge- no ho té gens fàcil.

FMZ ha passat uns dies a Barcelona on he pogut saludar-lo en ocasió de la petició que el Pen Club Català li ha presentat per tal que presideixi el congrés que aquesta entitat organitzarà el 1.992. El primer de la classe ens ha mirat amb simpatia i jo, des dels meus justets *suficients*, li he agraït la gentilesa."

PONS, A., F Mayor Zaragoza, 21/9/1.990

"No voldria restar un centímetre de mèrit a la gesta del matrimoni Clinton, però convindria no oblidar que, des del punt de vista històric, estem vivint tot just un minut després de la caiguda del Mur (...) Durant molt de temps viurem encara instal·lats dins l'interregne abans no es consolidi un nou escalafó d'influències entre nacions, o abans no es consolidi el mateix interregne. I és, en bona part, gràcies a tot allò que es va obrir

després del Mur que Bill i Hillary han aribat, per fi, a ser els primers de la classe.”

PONS, A., Clinton, Hillary, 4/11/1.992

Landelino Lavilla presentava la solidesa jurídica sense fisures, dels lletrats del Consell d'Estat, cos al qual pertanyia des del 1.959, quan havia guanyat plaça amb el número u de les oposicions. De fet, un s'imaginava Landelino Lavilla com l'etern número u de la classe, el becari per excel·lència, honest i acomodaticí de mena, una mica massa poc intrigant, una mica massa poc decidit.

A. PONS, PONS, Fèlix, 24/6/1.990

Su físico es como el del niño más listo de la clase; cierta tendencia a la redondez en la cintura, un pelo algo crespo, una sonrisa aparatosa y simpática que le arruga toda la cara, una vertiginosa actividad. Se llama Santiago Calatrava y es un arquitecto valenciano de 39 años que está de moda en toda Europa.”

ALAMEDA, S., Sueños de hormigón .Entrevista a S. Calatrava. 24/3/91

Tiene la energía de una locomotora de alta velocidad, el cerebro de un ordenador y el alma de un comerciante mediterráneo.

Su frenético ritmo de trabajo, su ambición desmesurada, su aire de ser el más listo de la clase no despiertan la inmediata simpatía de sus interlocutores. Él lo sabe y le da igual. No aspira a ser querido, aspira a ser envidiado y temido por el poder que ostenta.

VALENZUELA, J., Jacques Attali, 21/4/1.991

Tras su concierto en el Festival de Música de Torroella de Montgrí no cabe duda de que el conjunto está formado por los primeros de la clase.

Divertimentos, pensada para el Royal College String Ensemble, es decir, para la oquesta de una escuela de música, recupera de algún modo el antiguo espíritu didáctico de los estudios y los ejercicios...

PUJOL, X., Los primeros de la clase, 16/8/1.991

Menos una cara bonita, Muñoz Molina lo tiene casi todo. Juventud y talento, por supuesto (de un tiempo a esta parte, basta que uno disponga de cualquiera de estos dos atributos para que el otro, como el valor al soldado, se le suponga); pero también —y para lo que importa— buenas historias que contar y buenas maneras con que hacerlo.

Algo tiene, desde luego, este novelista para ser siempre el primero de la clase y lograr incluso la severa aprobación de ceños tan fruncidos como el de Juan Marsé.

ECHEVARRIA, J., El primero de la clase, 16/10/1.991

Però Guillem d'Anglaterra s'assembla força més al protagonista de les novel·les juvenils del mateix nom que no pas a aquell baró medieval. A les fotografies el futur rei d'Anglaterra apareix amb clenxa de nen trapella i aire de repelent, com aquells que sempre eren els primers de la classe i no semblaven mai despentinarse en l'esforç.”

PONS, A., Guillem, 12/12/1.992

"Este verano sólo he escuchado un par de canciones que no me parecieran una infamia. En décadas, en toda mi vida, no recuerdo que haya habido en España un momento tan desolador como el actual, en lo que a música se refiere.

"No es que yo sea el primero de la clase, es que el resto no lo hace nada bien que digamos. Por ejemplo, las letras de la mayoría de canciones parecen hechas por futbolistas tras haber jugado un partido. Y ya sabemos que Butragueño no entiende mucho de eso."

RODRIGUEZ, M. Entrevista a J. Sabina, 26/10/1.992

Ya está liada. Después de casi tres años de dudas y de faltar al pupitre municipal, ahora resulta que el maestro ha decidido nombrar a Josep Maria Culler el primero de la clase. Está bien. Las elecciones tienen ese poder taumatúrgico de devolver la obediencia al díscolo, la virtud al torpe y la castidad política a todos aquellos que algún día quisieron encamarse con la empresa privada.

BARRIL, J., Con una sola mano, 19/2/1.991

La "gran tragedia" de John Smith es que ya de pequeño se vio obligado a ser el primero de la clase. Tanto él como sus hermanos menores asistieron a la escuela de su padre, un presbiteriano de ideas socialistas que tuvo una gran influencia en la formación intelectual y política de sus hijos.

Cuando John pasó a la escuela secundaria continuó siendo brillante, lo mismo que en la Grammar School de Dunoon de la que han salido notables figuras políticas.

JIMENEZ, R., Un escocés acostumbrado a ser el primero de la clase, 19/7/1.992

- Quina és la seva filosofia de la vida?

- Es més important poder tirar endavant que ser el primer de la classe."

RIAMBAU, E., Entrevista G Lollobrigida, 29/11/1.992

En España, en los últimos 15 años, el Estado y las instituciones públicas le han cogido una gran afición a subvencionarlo todo: cine, teatro, libros, y también a darle premios a la población, de manera que cada 15 o 20 días convocan a la prensa, meten a una punta de críticos y jueces en hoteles de cuatro estrellas, y luego, un tipo muy circunspecto abre un sobre y lee con mucha solemnidad, conteniendo a duras penas la risa, mientras se guarda otro sobre con sus emolumentos en el bolsillo.

Con el dinero público yo creo que nadie tiene que hacer listas, ni el Estado ni los novelistas ni los más listos de la clase. En las cuestiones del espíritu «nadie es menos que nadie».

TRAPIELLO, A., Menos cultura, 16/6/1.992

-¿Se siente la primera de la clase?

- Creo que he tenido suerte en la vida. Siempre recuerdo aquella canción de Serrat que dice algo así como "Bienaventurados los que están en la cima porque a partir de ahora ya sólo les queda la bajada..."

BARRIL, Mercè Sala, 26/6/1.992

Mercedes Milà, venerada por una generación de entrevistadoras, marca la pauta. Las primeras de la clase, claro, se desviven por emular a la maestra, y ya veremos hasta donde llega la cosa.

AMELA, V. M., Modas y modelos, 24/12/1.992

"Tiene Narcís Serra ojos de miope y cara de empollón, y aunque nunca fue un repelente, su brillante historial académico se debe, según los que lo conocen, a una gran facilidad para captar las cosas a la primera y a una extraordinaria memoria. (...) Algo patoso, con pinta de sabio despistado, Serra logra salir airoso de los trances más complicados... (...) Nunca deja sus deberes para mañana, prepara las cosas con esmero, es perseverante y, ante todo, fiel a sí mismo y a los suyos, que no son muchos. (...)

BELTRAN, M., Un hombre tranquilo, 29/5/1.993

Quan era alcalde de Barcelona, el seu somriure de nen tímid enlluernava les tietes de l'Eixample, que hi veien un estudiant disposat a deixar-se els colzes a cada examen; i, possiblement, com quasi totes, es tracta d'una fama certa.

Aplicat, com un estudiant anglès; sinuós, com un cardenal florentí.

PONS, A., Serra i Serra, Narcís, 13/3/1.991

En general, hi ha dues menes de polítics. Aquells que, quan anaven a escola, ja eren el número u -o que, sense ser-ho ja despuntaven per la seva capacitat d'organització i de lideratge- i aquells altres que destacaven justament per tot el contrari, és a dir, per la seva habilitat per passar inadvertits però que, a la vegada, acabaven per figurar en totes les aliances que es confegien. Joan Ignasi Pujana pertany decididament a aquest segon ordre de polítics.

PONS, A. Pujana, Ignasi, 4/9/93

Viendo al profesor Karl Popper encaramarse ayer al enorme púlpito del Paraninfo de la Universidad Complutense, pequeñito, un poco sordo, algo débil de la vista y con un tono de voz un tanto apagado, se maravillaba el público de que este hombre de casi 90 años fuera capaz de dar tanta impresión de energía, pese a la lentitud y el cuidado en los movimientos que le impone la mucha edad. Es, por de pronto, una energía que le lleva a viajar en avión para ir a países lejanos a explicar su visión del mundo. Y allí estaba, rodeado de togas, birretes y solemnidad, emocionado como un colegial, pero atendiendo a lo suyo con rigor y determinación.

SCHWARTZ, F., Un amable anciano, 29/10/1.991

Els convidats a taula, experts fins a cert punt, no prou ben triats. El públic present i participant, en gran part amb dificultats d'expressió. Sanchís, com un desavantatjat alumne de l'escola Puyal, amb un dirigisme excessiu i, segons, com, arbitrari. Els seus ajudants sovint arribaven tard a oferir el micròfon.

PORTER, M. El partit... 6/12/1.993

También le gusta (a Mick Jagger) muchísimo hablar de temas serios, soltar largas parrafadas, no sólo sobre política, sino también sobre sus otras dos grandes aficiones, la historia y la economía (no en vano hizo Económicas en la London School, que es una de las universidades más prestigiosas), y cuando entra en esa vena discursiva se le pone un tonillo pedantuelo de estudiante aplicado.
MONTERO, R., Entrevista a Mick Jagger, 7/2/93

También pude estudiar a la señorita Sandoval. Es una chica dulce, con cara de haber ido a uno de esos colegios de monjas de los que las muchachas salen con un aura de inocencia y morbo a partes iguales que no les abandona en toda la vida. Sus mejillas se veían permanentemente ruborizadas mientras recitaba un discurso bien aprendido —aunque plagado de lugares comunes sobre el liberalismo y el progresismo— y declamado con una falta de convicción que, francamente, enternecía.
DE ESPAÑA, R. La candidata y el apuntador, 30/1/1.992

“Quan a les redaccions dels diaris encara hi havia lloc per a personatges indòmits, la Mercè Ibarz hi brillava amb llum pròpia. Tot això passava fa uns quants anys, no molts segons com es miri, però suficients perquè aquella noieta encara amb el record de l'internat de Lleida al rostre hagi acabat per edevenir una excel·lent periodista.
PONS, A., Ibarz, Mercè, 2/4/1.992

Su trayectoria está plagada de contrastes y paradojas, descentrada y excéntrica, seguramente peligrosa, y al mismo tiempo ascética como el diario de un empollón, y tan singular como su propio estilo: brillante, hueco, verboso y aterrador.
LYNCH, E., Los enigmas de la vida de Foucault, 30/5/1.992

Un niño serio y solo sube a la tarima de la clase. El maestro acaba de abandonar el aula y le ha pedido a Carlitos que vigile. Es lo habitual: Carlitos es un niño responsable, siempre dispuesto a ayudar. Saca buenas notas, dibuja muy bien y tiene oído para la música. Todo eso es posible no porque sea un genio: simplemente, Carlitos se fija.
—«Ha pasado lo mismo. Al final, ha pasado lo mismo. El maestro le pedía que le ayudase y él no se lo pensaba dos veces. Cuando fue Alfonso Guerra, o Martín Toval, o Galeote, quien se lo pidió, hizo lo mismo: encaramarse a la tarima y resolver el asunto».
Ahí está Carlos Navarro, 44 años, diputado. Encima de la tarima. Se ha ido el maestro y está solo, la clase alborotada y el silencio roto. Un trozo de tiza acaba de darle en plena cara. Hay risas. Otro valiente se levanta y le escupe: vuela el salivazo hasta sus ojos.
ESPADA, A., Carlos Navarro. El parlamentario socialista a quien el «caso Filesa» le estalló entre las manos, 28/3/1.993

Ella fue, al fin y al cabo, quien en 1.979 inició la contrarrevolución conservadora. Ronald Reagan, elegido un año más tarde, no fue más que un alumno aventajado.

GONZALEZ, E., O con ella o contra ella, 10/10/1.993

Jordi Ferrerons té l'aire d'un escolar diligent i aplicat que cada any és elegit com a delegat de curs pels seus companys. Ara sabem que sota la formalitat i les bones maneres s'amaga un grandíssim murri capaç de crear comicitat cosint retalls de les imatges, sovint insípides si sovint ferrenyes, del serveis informatius.

SOLSONA, R., Molt bé, Ferrerons, 29/1/1.993

"Luis Aragonés no desperta enveja sinó simpatia i, fins i tot, solidaritat perquè és com el company de classe que arribava a escola amb el colze apedaçat però que finalment aconseguia ploma i americana nova. Tots hem tingut algun company d'adolescència que ha crescut amb privacions, però que acaba per tenir un cop de sort i aleshores ens el mirem amb simpatia, i proclamem que és amic nostre, i sabem que ell mai no es deixarà xuclar pels nous ambients que respira i que mai no renegarà dels seus orígens decididament modestos."

PONS, A., Aragonés, Luis, 24/11/1.990

Per aquells que, en els nostres currícula, vàrem optar pel francès —i sort que tinguérem, perquè l'altra opció era res— els avenços de l'anglès a les seves expenses eren com una trepitjada a l'ull de poll. (...) El que ningú no ens podia prendre era el nostre dret a ensinistrar-nos, a observar el francès **com qui observa aquell company de classe, mitificat, a qui la vida va anar llençant a poc a poc el lloc dels escollits.**

PLANDIURA, R., La reforma ortogràfica a França, 10/1/1.991

Angel Matanzo es un personaje apenas conocido fuera del distrito centro de Madrid, del que es concejal por el Partido Popular. Matanzo, fiel a una trayectoria política de autoritarismo franquista, incapaz de asumir una farsa crítica, pretendió cortar de raíz la bufonada, como hacen los matones en las películas, cerrando el teatrillo en el que se representaba la obra de guiñol con muñecos de carne y hueso. **En todo caso, recuerda las maneras del muchacho que amenaza a otro con denunciarlo a la señorita. La actitud del matón de patio de colegio. Como el camarada Matanzo.**

SORIA, J. M^a., El camarada, 21/1/1.993

Si antes vivíamos bajo el imperio del ojo de Dios, que, según nos atormentaban nuestros bien intencionados progenitores, nos veía en todas partes, ahora sufrimos la amenaza del ojo de la cámara. Dios estaba o no estaba, nadie lo sabía a ciencia cierta. La cámara cuando está deja inequívoco testimonio. Su proliferación va eliminando el margen para la transgresión.

No sólo las sociedades perfectas, como ha habido ocasión de ver recientemente, son insoportables, sino que representan una cultura del chivatazo que equivale a excitar las peores tendencias (autoritarias y policiales) de las sociedades imperfectas. Hacia ella se apunta cuando se invita a clubs y aficionados a revisar vídeos y a denunciar al contrincante. **Es el papel del chivato de la clase, que en vez de participar de la juerga con los demás corre a decirle el nombre del gamberro a la señorita.**

Como toda sociedad perfecta, es una sociedad autoritaria, en la que no hay margen para nada. Ni siquiera para la grosería de un futbolista mimado, al que el árbitro, la autoridad, no pudo cazar. En mi clase, al denunciante le habrían llamado chivato.

RAMONEDA, J., *Transparencia*, 16/9/1.991

Potser és que, en el fons, aquesta *LLibreta de vacances* (llibre de narracions de R. Solsona) és més coherent del que sembla a primera vista i es tracta, senzillament d'això, d'un grapat d'exercicis per treure's de sobre la mandra i mirar de no perdre el ritme entre curs i curs. Si la cosa va per aquí l'únic que cal és desitjar que s'acabi l'estiu i que ben aviat puguem celebrar un nou pas endavant en el camí de Solsona cap a a la seva definitiva graduació.

ISERN, J. J., *Un Recull d'exercicis entre curs i curs*, 19/10/1.991

El colegio, como podemos comprobar, fue una buena representación del mundo. Todo lo que nos pasó allí continúa sucediéndonos ahora; todos los modelos de autoridad que allí sufrimos se reproducen con asombrosa fidelidad. Tenemos al cura gritón y amenazante en Corcuera; al cura despistado en Narcís Serra; a la monja pellizcona y sibilina en Matilde Fernández; al primero de la clase en Ruiz Gallardón... Nos faltaba el tonto de si te portas mal, al despacho del director. Ya lo tenemos.

O sea, que el modelo de vida es ése, el del colegio, y ni siquiera el del colegio mayor, que ahora ya les dejan llegar tarde y comer fuera. Esto es horrible, despide una fragancia intolerable, sobre todo si pensamos que hay miles de drogadictos por Madrid inyectándose matarratas y leche maternizada que deben alucinar cuando oyen que les van a enviar al despacho del gobernador civil, del dire, si llegan tarde a casa.

Como en el colegio también, se valora más la sumisión que la eficacia.

MILLAS, J. J., *Tontos*, 15/11/1.991

El fin de curso del consistorio barcelonés parecía a las once de la mañana un remedo de La clase muerta de Tadeusz Kantor. También hubo adioses entrañables, como el de Mercè Sala, ya con un pie en el estribo del expreso, que se dirigió a sus colegas tratándoles de «els regidors que us quedeu...», y parecía la alumna aventajada que finalmente había aprobado la selectividad y se iba a la facultad del transporte mientras los «regidors que us quedeu» la envidiaban en silencio.

Pero el último día también es aquél en que los papás se acercan a la clase para ver cómo sus niños se gradúan. No fueron los papás, sino todos los conflictos pendientes, los que se apretujaron en la pequeña tribuna de público; los asistentes sociales del Ayuntamiento acabaron lanzando octavillas sobre los escaños socialistas.

Maragall, mientras tanto, de pie ante sus micrófonos, estaba a mitad de camino entre un maestro de escuela alborotada y un

subastador de Sotheby's.

Ahí se levantó el bueno de Ainaud de Lasarte, otro convergente que no repite, y se abstuvo a título personal. En un fin de curso no podían faltar las calabazas.

BARRIL, J., Fin de curso, 27/4/1.991

Bé, ara sembla que ja s'han posat d'acord. Tot de trifulgues casolanes s'han escolat, durant més de quaranta dies, dins dels Ajuntaments. Tota una retòrica de paraules, metàfores de mal pair, braquilogies, allò de «Jo els diria...». I també estretes de mans amb enemics mortals, cobdícies dissimulades, i un rerafons de pati de col·legi religiós. Allò de «No m'ajunto amb tu...» O bé: «No t'estic amiga i no te n'estaré fins l'any que ve, i si et trobo pel carrer, no et saludaré...»

Pactes, aliances, ruptures sobtades, les alcaldies han estat covant un bouillon de política casolana, estires i arronses que devien enervar els protagonistes i els seus parents, encara que nosaltres, innocents dipositaris de paperetes ben clares, no ens n'hàgim assabentat. Han sortit alcaldes gràcies a les rancúnies dels grans contra els petits, i també n'hi ha de ben petits que avui són batlles perquè els menys grans no volien que sortissin els grans del tot.

ROIG, M., I, ara, començaran a feinejar?, 10/7/1.991

Todos los diputados se habían ido con la algarabía escolar de los fines de curso y en el aire quedaba esa nostalgia pegajosa que producen las casas de veraneo cuando se visitan fuera de temporada.

BARRIL, J., Los que se van, 16/1/1.993

Tota la sessió va tenir l'aire que tenia la meva escola de monges els dies de gala. Les professores amb muda de festa i totes les nenes arrengrades amb l'uniforme polit i els guants blancs, la faldilla ben prisada i una mirada de beatífica innocència. Arribava la mare superiora i l'escola s'angelicava, prenia tota ella un to de disciplina ecumènica, servava religiós acte de vassallatge a la més alta i per tant més pura de les jerarquies. I, malgrat l'harmonia, a la meva escola també hi havia alguna nena díscola, pretesament rebel tot i que ordenada, la rebel·lió de la qual consistia a gratar-se el nas quan parlava la mare superiora. I també passava el mateix amb això dels discursos: sempre hi havia una nena (a la meva escola era indefectiblement la més repel·lent) que llegia el discurs de benvinguda. Un discurs que s'aplaudia una mica menys que el discurs, barreja d'amor maternal i reny paternal, que ens adreçava la mare superiora. Recordo que algunes companyes aconseguien pujar nota gràcies a quedar-se les últimes aplaudint.

El Parlament semblava divendres la meva escola. I no només per les sabates que brillaven, l'uniforme prisat i el somriure de bones nenes que tots s'havien vestit. No només per l'escola relluent i per tota la quantitat de monges apressades que

acuraven detalls abans de l'arribada del superior. Ho semblava sobretot per aquesta sensació de vassallatge, per aquest to d'escola de províncies el dia que la mare superiora es dignava santificar-la. Vassallatge de to i de neguit, d'actitud i de discurs. Vassallatge de tot un president del Parlament reinventant un idioma, volent agradar el príncep ara parlant en català, ara fent-ho en castellà.
RAHOLA, P., La meva escola, 22/4/1.990

En el escenario, como niños modosos, los integrantes de la ejecutiva saliente se sientan en unos pupitres de un gris posmoderno; el decorado es sobrio y elegante, muy de nuevo diseño, como si se tratara de la presentación de un perfume para hombres, por ejemplo. Los ejecutivos cabecean su sopor en los pupitres; como están en el escenario, se les nota muchísimo. El más zascandil es Guerra, desde luego: cuchichea, se levanta, se ríe, comenta no se qué, escribe algo. Sólo le falta sacarse una rana del bolsillo para ser el alumno más revoltoso de la escuela. Y empieza el gran barullo, como cuando el maestro se ausenta por un momento de la clase: media ejecutiva sale en desbandada del escenario y los demás se ponen a charlar animadamente, o se rascan la coronilla, se estiran los calcetines, reordenan el maletín, bostezan, se atusan las patillas, se escarban una oreja con el bolígrafo. Al final, suavizando su crítica, Crespo se vuelve para darle las gracias a Felipe González y, ¡cielos!, descubre que también el Presidente se ha largado, que su pupitre, a las espaldas del ponente, está vacío. Y esto es sólo el principio: el domingo, en el fin de curso, cuando se repartan los diplomas a los buenos alumnos, habrá más discursos, más pupitres, más emoción y muchos más aplausos. Son como niños.
MONTERO, R., Como niños en pupitre nuevo, 0/0/1.992

Recorrí con la mirada, cargada de melancolía, las heridas que el tiempo dejó en los pupitres; por los intrincados corredores deambulé, con la inefable bata rayada azul y blanca, tan perdido como aquel lejano primer día de clase; del encerado de aquella aula, en que pasé tantos años, surgían como fantasmas del pasado, la imagen de antiguos condiscípulos y de viejos profesores a quienes ya sólo recordaba por el sobrenombre; percibí con toda nitidez, en la hora del recreo, el ensordecedor barullo procedente del patio vacío. Por fin decidí quedarme con la misma cara de pasmarote de cuando explicaban un chiste verde que no entendía. Aunque nunca creí en el mito del eterno retorno, ni que la historia se repita, o que cualquier tiempo pasado fuera mejor, dadas las actuales circunstancias, empiezo a albergar serias dudas. Así que al iniciarse un nuevo curso académico regreso otra vez al colegio. Algo aprenderé, ¿no? Supongo que ahora me enseñarán por qué Juan Antonio Samaranch es un prócer de la patria catalana, Frederic Marès un artista genial, José María de Porcioles un profeta innovador, el Palau Nacional de Montuïc una joya arquitectónica, por qué después de Folch i Torres vino

el diluvio universal, las obras públicas sustituyen a las ideologías y los equipamientos culturales son concebidos ahora como antes las casas cuártel de la Guardia Civil.

He ido a comprar los libros de texto, antes de que el señor Murgades confeccione con los autores catalanes en lengua castellana un nuevo índice de obras prohibidas, para cursar el primer curso de noucentisme. En el claustro de profesores hay destacados políticos, ahora que han descubierto su vocación pedagógica, que con el gesto adusto y el semblante crispado están siempre dispuestos a reñirnos y pegarnos la bronca para que seamos unos buenos párvulos.

El señor Rigol, convencido de que es André Malraux, en clase de Formación del Espíritu Nacional explicará cómo la familia es la base de la sociedad, cuando yo creía que era el pasillo que iba de la puerta de casa hasta el televisor; Marta Mata nos dará urbanidad con un nuevo manual según el cual no es de buen tono morirse de sobredosis en mitad de la calle; Josep Ramoneda será nuestro monitor de gimnasia una vez que los intelectuales han comprobado que la práctica del deporte no es fascista y que beber Coca-Cola no es pecado mortal de imperialismo norteamericano; mossèn Josep Maria Ballarín encontrará tiempo, entre sus múltiples compromisos, para acudir a comer con cualquier familia que se precie, y nos enviará otra vez de misiones al Camp de la Bota.

A mí, sin duda, pronto me expulsarán de clase. Seguro que no consigo aprender cuál es la capital del Anoià, ensuciaré las paredes ahora que les ha quedado un país tan arreglado después de tapar hasta los cementerios, y pellizcaré las nalgas de la profesora. La vida, a lo mejor, no es nada más que una interminable tarde de sábado castigado en el colegio.

TRALLERO, M., Vuelta al «cole», 12/9/1.991

Sobre el Maig del 68, que aquest mes hem commemorat, tothom sembla haver-hi abocat els seus fantasmes. Molts dels qui no van ser-hi —però que per edat podien haver-hi estat— ho han celebrat amb la mateixa unció que si es tractés d'una reunió d'ex-alumnes

PONS, A., Maig del 68, 30/5/1.993

Wimbledon és en realitat un *college* de nois i noies de casa bona, un internat que ret culte a la seva tradició.

Wimbledon és un sincretisme d'Oxford, Ascot i Westminster.

SOLSONA, R., La maleïda F, 27/6/1.993

La Susanna, la Sònia, el Roger, el Dídac, l'Alba, l'Aïda, el Bernat, la Jessica, el Jordi, l'Ivan i molts com ells, de Barcelona, però també arribats en nombrosos autocars des de les comarques d'on precisament ha nascut aquest rock, van fer un parèntesi en els exàmens de BUP i van afirmar-se davant dels grans, absents notòriament d'un esdeveniment que consideraven a priori, no sense un somriure distant, una mena de Woodstock de Kindergarden.

ALVARO, F.-M., La força dels bollicaos, 16/6/1.991

Aunque Platón no enseñe en ella, Bilbao es hoy una gran academia. Miles de niños y adultos se afanan por aprender euskera. Pero que reivindicar su uso implique acallar a quien habla en castellano es algo que Irigoyen y sus voluntaristas compañeros de generación nunca habrían imaginado. Sin embargo, esa negación violenta del pluralismo de la sociedad vasca es la característica más acusada del abertzalismo radical de ahora.

UNZUETA, P., Academia de idiomas, 22/8/1.993

Dentro de un mes, cuando se demuestre que hasta un material tan noble como el oro acaba resultando biodegradable, nos miraremos al espejo del mundo con nuestros pins y nuestro hormigón armado y nuestra tele de alta definición, y seguiremos sin encontrarnos como quien busca su propio rostro en una lejana fotografía escolar. Los Juegos han sido nuestra gran escuela. Incluso hemos sacado buenas notas. Pero, ¿sabemos en realidad lo que vamos a ser de mayores ?

BARRIL, J., Fue bonito mientras duró, 10/8/1.992

Sí, seamos competitivos. Aunque parece raro que algo tan elemental tenga que constituir un motivo de prédica para un Pujol o un Alavedra y convertirse en asunto de Estado para Solchaga, amén de encrespar de nuevo a los sindicatos, alterar el Congreso y confundir a Aznar, alarmar a la patronal que asiente y disiente por la tangente. Esto semeja una escuela primaria, donde hay que enseñar a sonarse y a sumar. Extraño que estemos en la CE.

PORCEL, B., Escuela primaria, 29/6/1.991

Y en estos comienzos del otoño, con los primeros escalofríos de la temporada y la aparición de los autobuses escolares, nos ha brotado en el estómago el mismo nudo de angustia de entonces y hemos tenido la impresión de que también para nosotros ha empezado el colegio.

MILLAS, J. J., Apariciones, 9/10/1.992

Esto de publicar las conversaciones telefónicas de los mangantes cogidos en plena elaboración de su mangancia empieza a parecerse un poco a los cursos técnicos por correspondencia e incluso a la Universidad a Distancia. O sea, que la gente podría empezar a estudiar en estas transcripciones cuál es el mejor método para hacerse un chorizo.

Y así podrían montarse cursillos generales de robo y soborno, e incluso seminarios de especialización para el último año, con licenciaturas en delitos bancarios, información privilegiada, mordida a constructoras y otras ramas. Además, los profesores podrían sacar la transcripción de sus propias conversaciones en fascículos («Hágase usted corrupto en 20 lecciones») para popularizar así su asignatura.

Claro que yo preferiría que a los mangantes les hiciéramos presos en vez de catedráticos, porque no me gustan nada estos nuevos estudios. Leo una conversación pinchada entre Llach y Ollero en la que dicen que ni Felipe ni Guerra entran en los manejos sucios, «pero ni locos». Y que además «se avergonzarían y echarían a quien se metiera».

Si Felipe y Guerra están tan asqueados como una servidora (y deben de estarlo más aún, porque algunos de los ladrones les caen muy de cerca), sería conveniente, e incluso edificante, que hicieran algo.
MONTERO, R., Pedagogía, 14/11/1.992

Las alusiones del Rey a la responsabilidad de la prensa, en su discurso de fin de año, han provocado la primera reacción en cadena de críticas periodísticas a la Monarquía. La respuesta tiene cuatro puntos cardinales. Primero: la conciencia culpable. Han sido muchos los que se han dado por aludidos. Ellos sabrán por qué. El Rey no señaló a nadie: quien se defiende se acusa. Segundo: el corporativismo. No deja de tener cierto tufo gremialista que el primer enfado de alguna prensa con el Rey sea porqué este ha dirigido una pequeña reprobación a algunos sectores de la profesión. Tercero: el agravio comparativo. «Señorita, no hay derecho, el niño de al lado se porta peor y me riñe a mí». ¿Por qué nos riñe a nosotros y no a los políticos corruptos?
RAMONEDA, J., Prensa, 7/1/1.991

¿Qué le ha parecido esta experiencia literaria colectiva? ¿Y su resultado?
- Ha sido un desvelamiento a medias. Como si tuviera recelo hacia el compañero de pupitre que te mira "los deberes". Una divertida gozada entre nueve compañeros de escepticismo. En cuanto al resultado, me parece inevitable y hasta bueno.
REDACCIO, Entrevista a M. Vazquez Montalban, 2/7/1.992

Un ex liberal, también prudentísimo opositor al franquismo, exige que los comunistas y supervivientes se pongan de rodillas y pidan perdón por haberle ofendido en su pusilanimidad de liberal bajo palabra de honor, tan poco liberal que va de sádico pidiendo arrodillamientos en vez de sentarse ante un pupitre y escribir mil veces: «No seré gilipollas».
VAZQUEZ MONTALBAN, M., Macartismo, 10/2/1.992

Alguien ha escrito que conmemorar los veinticinco años del recreo de mayo del 68 es celebrar el recuerdo de la pertinencia de lo impertinente.
RUIZ SIMON, J. Mª., Generalización X, 13/7/1.993

Con precocidad que para sí hubieran querido padres y abuelos, no había cumplido los dos años cuando pudo ver, apostado desde su cochecito, como sus padres votaban libremente un luminoso día de junio de 1.977. El destino le tenía marcado para grandes cosas porque ya se sabe que los dioses hacen precoces a los que más quieren.
El chaval tuvo suerte hasta en esto porque la crisis de la Unión del Centro Democrático y todo aquel veo-veo-que ves del gobierno de Adolfo Suárez, lo vivió en la guardería, que es un sitio ideal para épocas de consenso. Así, por ejemplo, si le arañaba un compañero o una niña le metía los dedos en los ojos, siempre llegaba una chica tan encantadora o más que su madre y apaciguaba a todos. Más lejos que la Montessori y el Freinet, la pedagogía del consenso estaba tan hecha a la mentalidad de los niños que bien se podría decir que había nacido sobre el modelo de una guardería. Abuelos, padres

y bebés creíamos que el mundo era largo y estrecho como un menú de la nueva cocina. Vivíamos confesémoslos, en una guardería permanente. Pero no le viene mal a la infancia saber lo que vale un peine, por eso aquel vulgar veintitrés de febrero le pilló al chaval casi con seis añitos sabiendo apenas escribir con letra gorda "biba la libertad" y pintando los bigotes de Tejero en la pizarra de su habitación. El susto que llevaron sus padres formó su carácter sin causarle ningún trauma, exactamente como marcan los cánones de una educación moderna. Entonces apenas se hablaba de postmodernidad y esas cosas no estaban al alcance de los niños.

MORAN, G., A los que cumplen... 20/11/1.993

Cuando eran adolescentes intuían el futuro gráficamente como una concatenación de montañas cada vez más lejanas. Las primeras eran verdes como el bachillerato y se alcanzaban a distinguir los senderos y la corteza de los árboles, algunos de ellos con un corazón grabado entre dos iniciales.

Más lejos estaban las montañas de la universidad, verdes y pardas, de contornos difusos, a veces escarpadas y abruptas pero llenas de secretos en los ventisqueros del saber.

BARRIL, J., Fatiga de vuelo, 26/12/1.993

Vivimos un tiempo de tedio y mediocridad. Los intelectuales han exprimido su pensamiento como un limón y bajo la bóveda de sus cráneos sólo se generan ecos de cosas mil veces repetidas. Las guerras aún las más cruentas con todos los asesinos sindicados, no son sino capítulos que ya habíamos estudiado en el primer plan de bachillerato. Todo vuelve. La guerra de los Balcanes, la convulsión del nazismo, el paseo de Drácula en la oscuridad de nuestra historia moderna buscando cuellos de princesas.

VICENT, M., El secreto, 28/3/1.993

Entre las primeras cosas que los mayores nos enseñaban, así que nos consideraban merecedores de su confianza, era, además de a callar, a fumar con soltura y a hacernos pajas. A la ida y a la vuelta del colegio, a la mitad del camino, nos escondíamos tras unos árboles y, puestos todos en círculo, nos entregábamos al estudio de tan áridas materias bajo la dirección de los más expertos, que eran siempre, finalmente, los únicos que aprobaban: con apenas 11 años había muchos, como yo, a los que el humo nos mareaba, y respecto de la otra asignatura, que al parecer era la llave para acceder, sobre todo, a más altas enseñanzas, ni siquiera éramos capaces todavía de excitarnos.

LLAMAZARES, J., Feliz Navidad, 24/12/1.990

En su última película, *Ella siempre dice sí*, Kim Basinger (37 años), esa Liv Ullman voluptuosa de sangre sueca, alemana y cherokee, mitad niña de las monjas mitad granjera sanota, actriz de películas mucho menores que su talento y enorme simpatía, canta.

RUBIO, A. F., Kim Basinger. Y además canta. 7/7/1.991

"...y así fue cómo Maribel Verdú abandonó un futuro de maestra de geografía e historia para enseñar desde una pantalla inmensa lo sencillo que puede ser meterse a la gente en el bote."

"Sus uñas cortas de colegiala contrastan con la imagen agresiva y diferente de sus últimas fotos donde parece una resuelta aprendiz de Charo López."

"Supo llevar con esmero la etiqueta de niña prodigio y se las ha arreglado para crecer dentro del cine como si éste fuera un sencillo jardín de infancia."

CASTELLANO, K., *Por Dentro. Maribel Verdú*. El País Dominical. 10/11/91

Y camino de los 40 conserva esa boca de Silvie Vartan, que la francesa ya perdió; los ojos como platos a mitad de trayecto del verde, y el azul, el despeinado de adolescente. **Las cejas de colegiala y las curvas firmes.**
RODRIGUEZ, O. Muti, regreso al hogar, 14/2/1.993

Y es que Melanie Griffith contesta con frases entrecortadas, duda, se muerde las uñas, busca el consejo de su publicista, **te mira con ojos de colegiala que no ha hecho los deberes** para terminar con un nervioso "no sé, no sé"; a menos que surja el tema de su familia.

TRUEBA, D., Entrevista a Melanie Griffith, 30/11/92

Hay una Meg Ryan que te esperas y otra que no. **Parece más que nada una escolar traviesa.**

RUSSELL, R., Entrevista a Meg Ryan, 12/11/1.993

Es el retoño perfecto de una pareja famosa: de un deportista que marcó una época y de una guapa *oficial*.

Ahora, a sus 15 años, acaba de dar el gran salto. En su estreno en la Pasarela Cibeles de Madrid, todos los ojos han estado puestos en esta *modélica estudiante de primero de BUP*.

RODRIGUEZ, Estefanía Luyk, primer paso, 23/2/1.992

Pero todo esto no es sino un delgado barniz, los tics profesionales de sus 20 años de carrera: porque si hay algo evidente en Norma Duval es que no resulta postiza en absoluto. **Es una mujer espontánea, rápida, riente; debió de ser, en sus años escolares, la chica parlanchina y simpática de la pandilla.** Aún hoy sigue produciendo esa impresión vitalista y abierta: tiene algo natural, casi inocente.

MONTERO, R., Entrevista Norma Duval, 12/12/1.993

Al progama d'en Puyal vam veure una noia llesta, qui sap si educada en un d'aquests col.legis de Sarrià que són elitistes sense ser exclusius i on podrien haver-se educat les cosines espavilades de qualsevol lector o el mateix lector. Vull dir que, per una vegada, el punt més alt de la sofisticació no ens arriba de terres llunyanes, de nom difícil o impronunciable sinó, com aquell qui diu, de la cantonada.

PONS, A., Mascó, Judit, 24/9/93

Si se cruza una vez con Ariadna Gil por la calle **difícilmente descubrirá en esa muchacha con aspecto de estudiante de bachillerato a la**

última estrella del cine español.

—¿Va por la calle con gafas oscuras para que no la reconozcan?

—No, qué va. No veo nada con gafas oscuras. Además tampoco me reconoce tanta gente. El cine da una imagen mágica de mí, cuando voy por la calle parezco una estudiante de BUP, que es lo que en realidad soy, aunque haya acabado el bachillerato. Si fuera por la vida con ropa más espectacular, llamando la atención, quizás me haría ver más, pero como me gusta llevar ropa muy normal, pues eso no ocurre.

CAROL, M., Entrevista a Ariadna Gil, 4/7/1.993

La niña de COU, con vaqueros italianos, botas de montaña y una cazadora de cuero Perfecto, la cara lavada, los ojos muy grandes y las delgadas manos que sujetan un cigarrillo indeciso, se transforma. En pocos minutos se convierte en una modelo top.

Inés Sastre ha cambiado el hábito de cría bien, de estudiante del selecto CEU del madrileño barrio de Salamanca, por el de chica de moda: una profesional de la pasarela que, con sólo 17 años y pocos días de edad, ha sido portada de algunas de las más importantes publicaciones especializadas de todo el mundo y estas navidades entrará a saco en todas las casas españolas anunciando champaña junto a Christopher Reeve. «Acabé tercero de BUP en junio y con unas notas buenísimas, incluso con algún sobresaliente. Ahora estoy haciendo COU de letras».

— ¿Falta mucho a clase?

— Sí, bastante. Pero en el colegio se portan muy bien conmigo y son bastante flexibles. Ven que tengo mucho interés en estudiar, y cada vez que voy a clase, después de algún viaje, me prestan los apuntes y me apoyan en todo lo que pueden.

Ha viajado por medio mundo, gana mucho dinero y conoce un tipo de gente al que difícilmente accederán la mayoría de los chicos y chicas de su clase.

RODRIGUEZ, J., La más guapa de la clase, Entrevista a Inés Sastre. 25/11/1.990

Elisa Garaigorta. Tiene 16 años y ya mide 1,84. Sus fotos se han movido en la maquinaria de las selecciones y, así, en diez días, sin que le diera tiempo a que se le cortara la respiración, se enteró que era la elegida por la agencia de modelos Ford, la primera del mundo, para representar en Los Angeles a eso que llaman la nueva mujer española.

Con su edad, tampoco ha tenido mucho tiempo; ahora, pase lo que pase en a final, la agencia Ford puede cambiarle el porvenir como ocurrió con Celia Forner o Paloma Lago. Después del aprobado *raspado* en matemáticas e inglés empezará 3º de BUP. Por el momento, ya ha entrado en la dinámica del hambre con gusto y ese otro gustillo peleón del centímetro arriba o centímetro abajo. Y en su colegio de monjas no saben nada.

SOLANA, A., Elisa Garaigorta. De cero a cien, 28/7/1.991

5.3. L'ESCOLAR, L'INFANTIL: CATEGORIES INFERIORS.

Anguita fue ayer portada en ABC. Ese periódico se refiere siempre a EL PAIS como "el diario gubernamental". Otros medios, epígonos de la derecha real o de la izquierda simulada, suelen reírle concertadamente esa gracia de revista escolar.

EDITORIAL, Mentira, 13/5/1.993

Potser Mercedes Abad no ha pretès altra cosa que crear un divertiment elemental, a base d'acudits sexuals més aviat primis i tòpics, alguns d'ells, dignes d'escolars reprimits com les dues alumnes que l'escriptora recrea en un dels sketchos més aplaudits de l'obra. Ens preguntem, en qualsevol cas, perquè la narrativa de Mercedes Abad és notablement superior a aquesta incursió seva en el terreny dramàtic.

PEREZ, X., No tan perfecte...23/8/1.992

«¿Ya habéis terminado las clases?, ¿Ya habéis recibido las notas?, ¿Ya habéis falsificado la firma del profesor...?» Éstos eran algunos de los extraños mensajes que lanzaba el líder de Els Pets entre canción y canción.

Eran en su mayoría jovencuelos en la edad del BUP. Por momentos temí haberme inmiscuido en una fiesta escolar privada. Pero no, como rezaba el cartel, aquello era el «Concert de Nadal» de Els Pets en Zeleste.

A servidor le toca ahora asistir al nacimiento de un rock escolar en su propio país y delante de sus narices.

Lo que antes era pura expresión visceral con aires de fiesta mayor es hoy un «show» repleto de referencias musicales que apuntan al plagio, seguramente con afán didáctico: no vayan a creer que ponga en duda sus buenas intenciones.

Fueron los mejores momentos de esa fiesta del cole donde me colé. Ya saben, Coca-cola para todos y algo de comer.

TORRA, K., En una fiesta del cole me colé, 21/12/1.992

El otoño es la estación de los gozos y las sombras, por emplear la fórmula de donde manaba el torrente-folletín de Torrente Ballester. La expresión es de poema colegial, pero conviene a una estación que suscita simplezas melancólicas con metáforas de adolescente.

DE LOPE, M., Otoño en el Cantábrico, 26/11/1.992

Incompetent bajanada de batalletes galàctiques de mal gust visual i història digna d'un parvulari, basada en una popular collecció de joguines. És una cosa així com veure uns Madelman en moviment.

ROCA, X., "Masters del Universo". 10/2/1.992

"Mira, hi ha un feminisme mal entès, de parvulari. Si un tio parla de la polla està mal vist. ¿No es pot parlar del sexe?" I segueix: "Es la perpetuació de les monges carmelites en el feminisme."

PLANA, R., Entrevista a Quim Monzó, 19/8/1.990

Después del Concilio Vaticano II, el órgano no se prohibió pero en la práctica el resultado fue el mismo que si se hubiera proscrito oficialmente. **En nombre del «aggiornamento» guitarras mal tocadas y plásticas flautas de parvulario sustituyeron al instrumento rey,** mientras el rico repertorio europeo y autóctono —la gran riqueza de los motetes catalanes— era sustituido por espirituales negros destrozados por púberes blancos y por cancioncillas de dudoso gusto de tonadilleros confesionales.

REDACCIO, José María Arrizabalaga toca su órgano de concierto portátil, 29/11/1.992

Quan es parla d'educar per a la pau, del respecte a la diferència i de la defensa dels drets humans sembla que siguin conceptes pedagògics perquè **els nens i nenes dels parvularis en facin dibuixos.**
SOLSONA, R., El conte del carnisser, 21/2/1.993

La CBS ofrecía ayer en TVE-1 imágenes de ese crimen de Estado. Bush y Woytila: Tween Peaks. Ya han producido la reconversión de Berlusconi: **no llega a suprimir los desnudos de sus emisoras, pero sí a reducirlos: paganismo párvulo.**
HARO TECGLÉN, E., Twen Peaks, paganismo, 25/9/1.991

Una situación parvularia.
Pero acaso no perezca mayor consideración una literatura que prácticamente ha reducido la polémica al ámbito lingüístico, lejos de los problemas de fondo literarios que caracterizan una época: estilo o eclecticismo, consumo ideológico, función social del poeta (si se me permite proseguir en los términos platónico-aristotélicos), evolución y validez de los géneros, actualidad del dualismo materia-forma, etc. **La situación es, pues, parvularia.**
DE PALOL, M., Sobre lenguaje, poesía y prosa catalanas. 8/12/1.992

Pujol va donar una lliçó elemental, de parvulari als més de 300 avis, fills del franquisme més pur i dur, de com s'ha de viure de en una societat democràtica.
REQUENA, A., Lloret com a símptoma, 5/4/1.990

Entre tots acabarem fent de l'educació una cosa tan tova que convertirem l'alumnat en pàrvuls vitalicis i els professors en animadors culturals.
SOLSONA, R., Violins de cartró, trompetes de goma, 19/6/1.991

Poc espai pot dedicar-se a l'escultura, dominada com és per aquest cervell incomprès. Subirachs, l'únic de qui no empastifen les peces quan les munten. La producció de tan sublim artista d'esquerres encén d'ira quasi tothom. Ningú no ha entès que les seves Obres d'Art són una mera excusa per a poder explicar-les després.
Subirachs és un artista conceptual, i va deixant la ciutat plena d'explicacions molt útils per a les visites d'EGB.
AZUA de, F., Era el Titànic o una planxa de suf?, 28/4/1.992

Ignoro como ese producto figura en todo un Festival Olímpic de les Arts. (...) Una fiesta "kumbayá, tontorróna y chirquera que se diría destinada a un final de colonias veraniegas para chicos de cuarto de EGB de buena familia. Un curioso enigma que nos brinda, como de propina, nuestra Olimpiada Cultural.

BENACH, J. A., Arroz con leche y almíbar, 29/7/1.992

«Cocteau-Cocteau» sería una propuesta redonda si dos de los textos, los adjudicados a Blanca Pàmols, no tuvieran un tono adolescente tan acusado y que desde el punto de vista teatral los arruina sin remedio. Si se señala que hay una perfecta claridad en la palabra es porque, en efecto, la joven actriz se muestra enormemente aplicada en la dicción, en la modulación y hasta en la «sintáxis dramática» que piden «El mentider» y «El fantasma del castell». No se comprende, sin embargo, el porqué se ha consentido un divorcio tan tremendo entre el «personaje» y su texto. La voz tierna y transparente de la jovencita, su gestualidad imberbe, el disfraz hórrido y pretendidamente «simpático», sugieren el trámite de una muchacha de BUP sorprendiendo a los papás en sus buenas artes para la comedia.

BENACH, J. A., Del BUP al doctorado, 26/9/1.993

Sempre he pensat que Maria Mercè Roca és una narradora de temperament i bona fusta. Just per la mateixa raó, només l'ambició i el risc poden catapultar-la com a escriptora de qualitat. La resta és peixet per a la jovenalla del segon ensenyament.

CONSUL, I., Aspectes tèrbols d'una efemèride, 20/6/1.992

El primer que explica Decaux és que als consells de ministres no s'hi riu mai. Que són molt tristos. També el va sorprendre que no hi haguessin micros (als de Madrid, per les imatges de TV, sí que en tenen, de micros) i que, en el transcurs del consell, els ministres es passessin notes entre ells, com els alumnes de qualsevol classe de BUP.

PAMIES, S., Sota la catifa, 4/7/1.992

Los americanos eran ideales y ahí están. La guerra no le gusta a nadie, a mi me repugna, pero tenemos que estar a las duras y a las maduras. Además, si los americanos arriesgan sus vidas, qué menos que darles un apoyo logístico. La guerra es horrible pero todos los días mueren niños de hambre en todo el mundo y no nos rajamos las vestiduras por eso. Vosotros es que sois unos ingenuos, unos desinformados; os habéis quedado en tercero de BUP

MILLAS, J. J., Discurso, 15/2/1.991

La primera, que aquest bon home que ha escrit el llibre de Lady Di -Diana: la verdadera història-, i que ha fet trontollar els fonaments de l'imperi britànic, és una persona segurament ben informada i influent, però no té ni idea d'escriure. Avorrit, amb una prosa escolar sense cap color, el llibre se salva pel que diu, perquè el com ho diu és d'aprovat just de COU.

RAHOLA, P., Afers monàrquics, 14/7/1.992

Si recorrem el sistema de les arts tal com s'explica al batxillerat (si és que, als actuals alumnes, els queda temps, entre copa i copa, per a afers tan subtils), el panorama és excel·lent. La més antiga de les arts, l'arquitectura, ha fet d'aquesta ciutat un Hollywood del totxo. Una enorme quantitat d'edificis, tots signats com a aquarel·les de senyoreta, maregen qualsevol que desitgi fer-se una breu idea d'allò que art tan noble significa per a la generació olímpica.
AZUA de, F., Era el Titànic o una planxa de suf?, 28/4/1.992

En opinión del sector renovador socialista, el resultado es "ligero, superficial y frívolo". "Y lo es porque se nota que detrás del dibujo no hay garra política sino mas bien, desgana", añaden." "Se ha hecho la campaña más horrorosa desde las elecciones de 1.977. Un dibujo de estas características se puede hacer para dirigirse a un público de 13 a 15 años, pero nunca, para la población adulta."
AIZPEOLEA, D. Benegas, Galeote y el secretario...20/10/1.992

5.4. APROVAR O SUSPENDRE. SEMPRE ES QUALIFICA.

George, un alumno incomprendido. Bush, suspendido en economía, se queja indignado del aprobado justo que EEUU le da en política exterior.

George Bush es como el alumno que se considera víctima de una injusticia, que se cree merecedor de un sobresaliente o incluso de una matrícula de honor en política...en cambio ha de conformarse con un aprobado por el capricho de un profesor demasiado severo. Y no se recata a la hora de expresar incluso públicamente su frustración.

RANOS, R., George, un alumno incomprendido, 13/7/1.992

Solchaga s'ha de presentar novament a exàmens aquest setembre, i ningú no sap si aprovarà. I és que la política econòmica del govern espanyol necessita canviar de rumb...

EDITORIAL, Solchaga s'examina el setembre, 19/8/1.991

Clinton es el estudiante aplicado que ha recibido lecciones de cómo mirar a la cámara en el momento preciso, en pose de estudio. En cambio, Perot se equivoca de cámara y en el «rush» final de su parlamento aparece hablando de perfil. La duda es si se equivoca Perot o si no será también una pose estudiada.

La comparación con el deprimido Bush es fatal para el todavía presidente, que aparece con la desgana del que tiene que asistir a un examen para el que no se halla preparado. Nada que ver con Perot, que es el alumno que actúa con la seguridad del que ha comprado al tribunal.

SORIA, J. M^a, Perot y demás, 15/10/1.992

Jo més aviat diria que Pep Rosanes-Creus es queda en un Ferrater epidèmic: (...) I és una llàstima perquè quan Pep Rosanes-Creus s'oblida d'extrafer Ferrater demostra que té coses a dir i que és capaç de donar una forma travada a aquesta voluntat expressiva. Francesc Parcerisas qualifica *La venjança de l'eunuc* amb un "excel·lent". Jo, veient que ha copiat i per no suspendre'l, el qualificaria amb un "no presentat" i esperaria a veure què escriu en una segona convocatòria.

OLLE, M., Pep Rosanes-Creus, no presentat, 20/6/1.993

Hace años José M^a Aznar fué un buen estudiante de oposiciones. Ayer se convirtió en un ceñudo miembro del tribunal. Sometió a examen a Felipe Gonzalez, le bombardeó con preguntas "de cajón" y le suspendió.

La cosa resultó sorprendente porque Gonzalez llegaba con muy buenas referencias: lleva varios años ocupando una cátedra en una universidad europea de prestigio y se suponía que no iba a tener problemas frente a un profesor nada famoso y con muchas

menos publicaciones.

Aznar le dio calabazas y nadie entre el público que abarrotaba el aula protestó. "Hasta el decorado azul de Antena 3 parecía una pizarra detrás de la tarima del profesor", comentaba uno de los *vips* invitados por la cadena de televisión.

La única duda que ha quedado es si el joven y áspero catedrático sabe realmente las respuestas a todas las preguntas con que martirizó al maduro examinando.

GALLEGO-DIAZ, S., La culpa será del jockey, 26/5/1.993

... La pizarra azul que en el primer debate estaba situada tras la tarima de José M^a Aznar voló esta vez tras las espaldas de Felipe Gonzalez. El catedrático europeo estaba escocido por la sesión anterior y aceptó una *trinca* al estilo español, es decir en toda regla y sin miramientos.

GALLEGO-DIAZ, S. Un, dos, tres vuelta otra vez, 2/6/1.993

"Tiene tendencia a suspender las asignaturas de Educación General Básica mientras intenta aprobar el doctorado". Es un gran especialista en la fuga hacia delante.

JULIANA, E., Entrevista a Josep Maria Cullell, 11/10/1.992

Llegan, al fin, las vacaciones pagadas, sin saber si nos las merecemos o no. La verdad es que quien más las necesita es el Gobierno, asfixiado por los calores de Amedo y de Filesa y humillado al haber suspendido varias asignaturas que tendrá que recuperar con clases particulares en 30 días, a menos que se resigne a repetir el curso.

CARRION, I., Vacaciones, 29/6/1.991

En agosto hay que hacer los deberes. Septiembre y lo que sigue será verdaderamente «heavy». Así que los deberes consistirán en tensar el cuerpo preparándolo para aguantarlo todo y devanarse el cerebro para buscar respuestas a la pregunta del millón: ¿en qué somos diferentes los catalanes?

RIVIERE, M., Deberes de verano, 17/7/1.991

Ahora que está tan de moda la técnica de la inmersión (que en cualquier otro momento de nuestra historia hubiéramos llamado simplemente comida de coco), este es un ejemplo vivo de cómo pasar del infierno de la ignorancia al cielo de la sabiduría. ¿Quién hubiera dicho que acabaríamos el 93 con matrícula de honor en esta obligada dinosauriomanía?

RIVIERE, M., Inmersión dinosauria, 28/9/1.993

Dejando los aspectos teóricos y de pensamiento, las consideraciones que podríamos hacer sobre este conflicto desde el marco español serían, en primer lugar, dar al Gobierno de Madrid un aprobado por su participación sería aunque titubeante en el conflicto y un suspenso por la falta de explicación clara y pedagógica a los ciudadanos.

SELLARES, M., Después del conflicto, 16/3/1.991

«A este país, la comunidad internacional le ha puesto un sobresaliente en política. ¿Por qué (entonces) estamos suspendidos todos los artifices de ese cambio (de la dictadura a la democracia), de Gobierno y de oposición?», proclamó Felipe González en una ardorosa defensa de los políticos nacionales, cuando los andaluces de Barcelona le honraron el otro día como encarnación mayor anual del genio de la raza.

PORCEL, B., ¿Suspense o aprobado?, 19/2/1.992

Des de l'espai de l'anomalia verbal, que és el meu, perquè és el literari, així qualificat —la literatura com a anomalia verbal— per Roland Barthes, he decidit que el més semblant a uns exàmens són unes eleccions, nervis generals inclosos, amb aprovats, excel·lents i... deficients, és clar, que repartirem entre tots plegats.

Els temps, però, han canviat i hem substituït l'anàlisi —històrica, sociològica— per l'estadística, més concretament per les enquestes, oblidant, potser, que la mare de totes les enquestes seran les urnes del dia 6, en el qual uns alumnes d'una metafòrica teoria literària potser aprovaran, o trauran nota, per curs; d'altres, un deficient; mentre que sempre hi haurà aquell a qui els nervis hauran trait i haurà de tornar-se a presentar en un hipotètic setembre; mentre que d'altres, amb una serenitat insospitada, aconseguiran el suficient de darrera hora. Cal recordar que la Universitat a la qual pretenen entrar aquests alumnes és de *numerus clausus*.

En aquests exàmens hi ha entrat tota mena de literatura, àdhuc la infantil: han fet passejar el llop de la Caputxeta amunt i avall de la Pell de Brau. Passa, però, que els menors d'edat no examinen (òbviament, no voten), i com a part del multitudinari tribunal examinador, em nego a la por, passi el que passi. També les novel·les de capa i espasa, que tampoc m'han convençut.

Les misérables, la novel·la i molt especialment el musical, es representaran ben aviat no sols a les principals capitals espanyoles sinó als centres parroquials de tots els pobles, pobles i llogarrets ibèrics, quan ja no hi hagi «ni dol ni dansa» electoral, quan els alumnes amb l'excel·lent no resolguin l'atur, un altre mot clau. No és gens forassenyat pensar que es trencaran molts miralls i que algunes veus melodioses s'enrogallaran en un futur immediat, mentre baixant d'un cotxe amb xofer i pujant a l'Audi o al BMW personal algú es plantegi la incerta glòria. Sempre hi haurà, a més, algun alumne distint, que no segueixi la moda, i invoqui el jueu barbut i alemany, i recordi que molts han parlat de la història però el que cal és superar-la.

Ai las!, tampoc hi mancarà el tradicionalista que el *Don Juan* de Zorrilla recordi l'escena del sofà amb una Doña Inés basca o catalana (*Madrid ya no me mata?*), encara que algú altre s'entossudeixi en el fantasma del trencacors de Valladolid, que ben bé hauria pogut ser d'alguna altra població castellana i *duque* i que, cas hipotètic, si hagués aparegut en aquests exàmens, fins i tot en forma fantasmagòrica, vés a saber, potser hauria tret un *cum laude!*

PESSARRODONA, M., Examens, 2/6/1.993

“Hem de parlar d'Estat de les autonomies sense autonomistes.(...) Es per això que podem parlar de demòcrates amb una assignatura pendent. Però no és una complementària, puix que es tracta d'una matèria bàsica: bàsica per a la realització ordenada i justa de l'encaix esmentat abans, però bàsica, a la vegada, perquè els fums democràtics dels seus protagonistes puguin prendre's com a mitjanament seriosos i fonamentats. Es segur que, amb aquest mancamment, és impossible d'aprovar-los, però han repetit tantes vegades que sovint s'arriba a pensar que l'assignatura -aquesta assignatura, precisament- els va gran o no els acaba de fer el pes: per impotència o per desamor no se'n surten i cada vegada es fa més difícil de creure que un dia se'n sortiran.”

FAULI, J., Demòcrates amb una assignatura pendent, 24/10/1.993

5.5. ESPORT I EDUCACIO ESCOLAR.

En aquesta mena de viatge organitzat amb excursions facultatives que és la vida, ens trobem sovint amb paratges dels quals podríem jurar, sobre el manual de butxaca, que ja hi hem passat. El nostre guia interior, convençut que sempre portarem pantalons curts, ens enganya dient que no, que tot s'assembla, que tot és diferent, i que probablement estem traslladant a la realitat allò que algun dia vàrem llegir, vàrem somniar o ens van explicar. Que digui el que vulgui, que per això cobra, però la picabaralla entre Stòitxkov i Urizar Azpitarte és clavadeta a les de pati de col·legi, a les de "al carrer t'espero" o "al meu barri mano jo".

Però Stòitxkov té tota la pinta de ser d'aquells que a l'escola tenia el càstig assegurat, encara que només passés per les proximitats del conflicte.

Quan ens renyaven, a l'altra punta del pati sempre n'hi havia un que s'en reia, i és que per aquest carrer ja hi hem passat.

Cullell, P., Al carrer t'espero, 8/12/1.990

El futbol és col·lectiu i per tant democràtic, i la passió hi és compartida, per la qual cosa hom tira de tòrax i crida a pleret o entona sons amb el veí, sense mestre ni instrument, carregant núvols i atemorint contraris. La cridòria que acompanya el bàsquet sol ser juvenil i conserva un timbre escolar, una alegria festiva de pati de col·legi, d'aprovat acabat d'estrenar, de futur per a venir. El tennis, ja ho diguérem, fou una època silent i respectuós, i ara és xisclaire i patriòtic. El ping-pong sempre serà familiar i els comentaris dels espectadors mantindran un to tutelar i pairal.

ESPADALER, A. M., Cridòries, 9/12/1.991

"Bastants àrbitres espanyols no tan sols no somriuen mai sinó que fan permanentment una cara feréstega, com un mal mestre que desconfiés sempre de la intenció del seus alumnes. No són un més en el camp, són l'autoritat estrafeta per la pròpia satisfacció de ser autoritat."

ESPINAS, J. M., Els d'aquí i els d'allà, 7/5/1.992

Els *bollycaos* van ser els protagonistes del dia més feliç, des de la plaça de Sant Jaume estant, comprimits fins a torçar les tanques. Tenien el germà gran a dalt, al balcó; Pep Guardiola, és com el *bollycao king size*, el *bollycao* crescut fins a tenir mida de Copa d'Europa, però pelat com ells i amb la mateixa cara de sortir en un anunci de la direcció general de la Joventut.(...) Però els *bollycao* blau-grana tenen més ídols. Els estrangers, tots els estrangers. Koeman, per descomptat, que els dibuixos de l'Oscar caricaturitzen amb cara de Tintín i que és entranyablement un nen nòrdic. Stotxkov, el dolent de la classe, el trapella, en el fons, un bon noi. I, evidentment, Laudrup; fa la sensació que Laudrup sigui aquell xicot tímid que demana estimació i

aplaudiments.

VILLATORO, V., Els 'bollycaos' baugrana, 22/5/1.992

Wimbledon és en realitat un *college* de nois i noies de casa bona, un internat que ret culte a la seva tradició.

Wimbledon és un sincretisme d'Oxford, Ascot i Westminster.

La cortesia, *exquisite politeness*, i el seu cosí germà, el *fair play* són els fonaments fisiològics que s'oposen a la barroeria plebea del futbol. Contra ordinària, ordre; contra gregarisme, elitisme.

SOLSONA, R., La maleïda F, 27/6/1.993

L'entrenador del Lleida recorda aquells professors que molts hem tingut a l'escola, o a l'institut, en alguna ocasió. També amb la disciplina per bandera, molts alumnes els teníem una mica de por, si més no molt de respecte.

Seriosos a la feina, sabien, no obstant, trencar el gel en els moments més tensos, amb sentit de l'humor. De vegades no els hi trobàvem cap gràcia, és cert, però la majoria, amb els anys, arribàvem a entendre el gran deute que teníem cap a ells.

I és que aquesta mena de mestres acostumaven a ensenyar-nos alguna cosa de profit en les seves lliçons, que ja és dir amb el sistema educacional o els professors incompetents que molts vam haver de suportar.

A.R.E., La fórmula del mestre Mané fa creure en la permanència, 3/9/1.993

"Luis Aragonés no desperta enveja sinó simpatia i, fins i tot, solidaritat perquè és com el company de classe que arribava a escola amb el colze apedaçat però que finalment aconseguia ploma i americana nova. Tots hem tingut algun company d'adolescència que ha crescut amb privacions, però que acaba per tenir un cop de sort i aleshores ens el mirem amb simpatia, i proclamem que és amic nostre, i sabem que ell mai no es deixarà xuclar pels nous ambients que respira i que mai no renegarà dels seus orígens decididament modestos."

PONS, A., Luis Aragonés, 24/11/1.990

El Estudiantes, en su rápido y sorprendente aprendizaje de las últimas semanas, cuenta a partir de ayer con otra asignatura aprobada: la de sacar provechosas enseñanzas de sus derrotas.

El Estudiantes sigue empeñado en demostrar que lo de ser el primer equipo de Madrid se le está quedando pequeño, y sus aspiraciones se cifran en reinos más extensos. Para ello están siguiendo un curso acelerado sobre el arte más difícil de este deporte, saber ganar.

ITURRIAGA, J., Estudiantes aprobó otra asignatura, 3/9/1.991

Dicen los entrenadores que es la mejor promesa del fútbol, una apreciación con la que no comulga Carles Reixach, porque le considera ya toda una realidad. ¿Qué dice usted?

Todavía voy a colegio porque me falta mucho por aprender, pero no soy de los que se sientan en el banco de atrás.

BESA,R., Entrevista a Josep Guardiola, 1/6/1.992

De todo este ritual privado vamos alimentando nuestros días y ya no nos preocupa la adocenada vulgaridad de nuestros actos. Tenemos ganas de fiesta y la vamos a buscar tras una antorcha olímpica o en el fondo de una Copa de Europa, aunque luego los maestros nos consideren meros tontos útiles al servicio de la farsa. Nos enseñaron a ser integrados críticos y hoy, ya ven, se nos han vuelto apocalípticos. Nunca fuimos príncipes, y ahora, por lo visto, ni siquiera somos lúcidos.

BARRIL, J., Mis farsas, 24/6/1.992

Quien no apruebe con nota en marzo (última jornada de la Liga regular) puede no tener derecho a examinarse en las eliminatorias finales de abril y mayo. El tercer extranjero les ha metido el miedo en el cuerpo a los grandes favoritos.

ALVAREZ, R., Se acabó el sesteo, 28/9/1.992

Los alumnos del Curso Nacional de Directores plantearon en un momento dado a los ciclistas profesionales qué estrategia habría que seguir para que Pedro Delgado cogiera el liderato de una gran vuelta en una etapa de alta montaña.

Entonces, Delgado avanzó firme sobre el estrado, se dirigió a la pizarra y dibujó cuatro puertos consecutivos. «Imaginemos que estoy a 30 segundos del líder y formamos el equipo los cinco corredores que estamos aquí», dijo. Y comenzó su lección magistral.

La clase lanzó una ovación atronadora. Todos los presentes habían revivido las imágenes, contadas en directo por su protagonista, del Tour de Francia de 1988.

REDACCIO, La lección magistral de Pedro Delgado, 11/10/1.993

Javier Clemente y la selección española de fútbol ya están en capilla. Han entrado en los exámenes finales. El más mínimo error ya no les está permitido. Hasta el momento, han ido solventando los parciales del curso de una forma más efectiva que brillante y con cierta crispación en las aulas. Ahora tienen que afrontar la selectividad para acceder a la universidad del fútbol mundial, cuyo *campus* se encuentra ubicado a partir de junio de 1994 en Estados Unidos. La primera prueba es la selección de la República de Irlanda, y si la vencen, les quedará todavía la de Dinamarca. Toda una papeleta, que el técnico vasco espera superar.

Los problemas que Clemente se encontrará en Dublin y sus posibles soluciones los condensa en un decálogo, madurado durante la concentración de la selección en Oviedo.

SIRVENT, J. M^a, 10 problemas para un examen, 11/10/1.993

Son nombres que en un futuro próximo sonarán con fuerza y que, por el momento, según palabras del propio Unzué, "están haciendo el bachiller al lado de profesores universitarios como Perico y Miguel".

LUQUE, X., Banesto ya prepara el futuro, 27/7/1.992

Una vez más un grupo de fornidos colegiales subieron por las escaleras del camarín para pasar ante la imagen de la virgen y hacerse unas fotos. La penuria de títulos había dejado a la Mercè muy desamparada, pero desde hace tres años que no para de recibir visitas y de dar realce a las palabras canónicas del diácono Casaus.

BARRIL, J., Goles místicos, 23/6/1.993

Disfrazado de vendedor de enciclopedias, la figura de Benito Floro es cada vez más intrigante.(...)

Jugó poco y mal, se ganó fama de empollón en el cursillo de entrenadores y se dispuso a seguir la ruta marginal del banquillo por los campos de Levante.(...)

Por ahora se dedica a difundir términos como temporizador, canalizador y sistema, mucho sistema. Es difícil precisar qué existe debajo de esa palabrería difusa: la esencia del genio o la mentira del impostor. El misterio Floro continúa.

SEGUROLA, S., Floro, 3/9/1.992

Tiene un aire de maestro rural y no pierde oportunidad de impartir clases de fútbol al que quiera escucharle. Le gustan las entrevistas y advierte que se le puede preguntar por todo.

GALAZ, Floro, 3/9/1.992

Don José Reina, alumno universitario honoris causa, acaba de morir a los 88 años de edad. ¿Por qué no le otorgaron por lo menos la licenciatura, aunque no se matriculase en las disciplinas de derecho, tras esos largos quinquenios de oír lecciones más o menos magistrales?

El vuelo académico del estudiante impar —al que acaso le faltase método— tiene su mérito. Uno no se explica cómo pudo rumiar, sentado en el banco del fondo, las oraciones de catedráticos y adjuntos, algunos tan farragosos y pesados como el entrenador de fútbol Benito Floro.

ERO, El alumno honoris causa, 14/3/1.993

A tenor de lo visto en el Camp Nou, el Madrid no es un Titánic. De momento, tampoco es un destructor que pueda arrasar por las peligrosas aguas de la Liga. Es un equipo en formación con muchos defectos al que le cuesta asimilar las enseñanzas de un pedagogo atípico que cree en sus ideas y está dispuesto a llegar hasta donde pueda defendiéndolas.

Ayer superó el exámen de selectividad, a pesar de la derrota e ingresó en la Universidad de la Liga con un aprobado alto. Lo mismo que su rival que hizo como los malos estudiantes y obtuvo el pase en el último momento, cuando nadie lo esperaba y todo el mundo daba por bueno el empate.

SIRVENT, J. M^a., El Barcelona se encontró con la victoria, 6/9/1.992

“Benito Floro té cara de professor interí en vigílies d’opsicions: el rostre concentrat, l’expressió dubitativa, tot ell en estat

d'explosió imminent, a l'espera del resultat de l'examen. Benito Floro s'examina cada diumenge i, de moment, ni a suficient no arriba; (...)

Ara, el jove professor Floro fa la impressió...(...)

I és aleshores quan Benito Floro, sense deixar la seva cara d'interí en vigílies d'examen deu tenir ganas d'abandonar-ho tot, relaxar-se en el sofà i buscar un bon psicòleg a qui explicar el seu drama."

PONS, A., Floro, Benito, 9/12/1.992

"No es un autodidacto, sino un estudioso del futbol que es capaz de encerrarse en su casa viendo vídeos de partidos y desmenuzarlos hasta la saciedad. La vena pedagógica le viene de lejos. Por algo es profesor de EGB y también, desde hace cuatro años, de la escuela de entrenadores. Su discurso no es convencional, tiene ribetes de cambio y sus argumentos parecen convincentes y contundentes.

SIRVENT, J.Mª, Benito Floro entrenador del Albacete, 3/12/1.990

"Como Pacho Maturana, ha incorporado a su sistema de juego todos los recursos posibles del baloncesto, uno de los deportes más evolucionados y corporativos, y ha sabido compaginar la investigación con la práctica diaria. Su pasado de profesor de EGB le ha inspirado la tolerancia, pero también le ha familiarizado con el método: gracias a él ha puesto en su trabajo las dosis justas de amor y pedagogía."

CESAR IGLESIAS, J., Benito Floro, 3/12/1.990.

Los 12 equipos del futbol base del Barcelona que compiten en distintas categorías, desde juveniles a alevines, ganan sus respectivos partidos. (...)La doctrina de Johan Cruyff se imparte desde la guardería hasta la aula de licenciados del Barcelona.

BESA, R., Las depuraciones de Cruyff, 18/10/1.993

Irradió fútbol con tal seguridad y maestría que en algún momento llegamos a pensar en su juego como una propiedad intelectual y tal vez como una forma de magnetismo.

Todos han dicho inmediatamente que este chico les recuerda a alguien. Es, según impresión unánime, una fotocopia de Luis Milla.

Para entender semejante caso de identificación bastaría con tirar de archivo: se ha comprobado la existencia de un raro fenómeno de sincronía capaz de determinar que, en una misma época y en distintos lugares del mundo, aparezcan deportistas asombrosamente idénticos.

Per no hay que engañarse; Guardiola y Milla son, en buena medida, una creación de Cruyff.

Así, todas las funciones homólogas serían la réplica de un mismo modelo y todos sus intérpretes podrían sucederse en la aplicación de una misma fórmula.

Años después dispone de una brillante estirpe de clones. Si por ejemplo pierde la pieza número cinco, su problema se reduce a decir «que me suban al Cinco más próximo. Con el manual en la boca, Charly».

IGLESIAS, J. C., L'escola, 28/10/1.991

Las plantillas de anteriores épocas azulgrana difícilmente hubiesen sido capaces de sacar un trofeo de la chistera en un año tan complicado. Se han diplomado juntos después de un curso lleno de pruebas redactadas por un profesor implacable.

TURNER, G., Un grup a prueba de bomba, 21/6/1.993

Por este lado se concentran los interrogantes al *aquí mando yo* de Cruyff. Por un lado la presión de la escuela del Ajax resulta admisible y comprensible si se enfoca la vida futbolística como una sana obsesión por los resultados. Todavía más si el vestuario está trastornado como lo ha estado durante momentos, como el motín del Hesperia. Con otro enfoque, sin embargo, Cruyff parece castigar a unos alumnos que se han portado bien, que forman un grupo sano y que le han salvado muchas papeletas.

TURNER, G., Cruyff pone a prueba la solidez del vestuario, 31/7/1.993

Eusebio es el futbolista táctico por excelencia. Su entrenador, Johan Cruyff, piensa de él que nunca sacará un 10 en un partido, pero que tampoco suspenderá, que siempre jugará bien. Eso contribuye a mantener a Eusebio, centrocampista de 29 años que fijó su estilo con Vicente Cantatore, una imagen diluida acrecentada por su discreción pública.

C.A. Entrevista a Eusebio, 24/10/1.993

Después de la pequeña *rebelión en las aulas* efectuada por Stoichkov y en menor medida por Bakero, als ser excluidos del partido frente al Austria de Viena, a Cruyff se le ablandó el corazón a prueba de infartos y optó por darles una oportunidad. Al que considera su alumno aventajado, el barsileño Romario, lo siguió manteniendo en el equipo; y al más brillante de la clase, el danés Laudrup, lo castigó por primera vez en la temporada con el banquillo, quizá porque ve atisbos de abulia. Por si esto fuera poco, dio vacaciones al futbolista español más en forma: Nadal. (...) El trabajo de *pastelero* mayor del Barça no mereció ayer más que un simple aprobado para Cruyff.

SIRVENT, J. M^a., Uno y gracias, 25/10/1.993

El técnico holandés tiene una fe extraordinaria en sus propios métodos, Y le importa muy poco que los jugadores piensen que "esta forma de actuar es más propia de un colegio que de una plantilla de futbolistas profesionales".

LAINZ, Cruyff exige el despegue en Estambul, 24/11/1.993

5.6. CONCERTS MUSICALS I EDUCACIO ESCOLAR.

Rampal y Arimany no dieron solamente la lección profesional que se podía esperar de ambos; pusieron también en evidencia los méritos y la dignidad misma de una tradición pedagógica.
LLOVET, J., El maestro y el sucesor, 5/8/1.991

Pero no hubo error; la del viernes pasado fue una jornada calificable con un elevadísimo sobresaliente.
Se pudo asistir, en primer lugar, a una formidable lección de modestia: explicación pedagógica pormenorizada, lustre para un escenario desnudo, estética emocionada que vino de la nada...
LINES, E., Ragas de magisterio, 12/11/1.991

Desaparecidos Miles y Shaw, sin olvidar a Dizzy, pasando mucho del perfeccionismo técnico de Marsalis, pensando en Cherry, aplicándola ligeramente simplificada, no parece que nadie pueda discutirle la jefatura conceptual a Professor Lester. Los hechos lo demuestran. Su último concierto aquí lo volvió a poner de manifiesto. Professor Lester, la trompeta y la cátedra son suyas.
FORMENTOR, M.B., El Professor Lester sigue sentando cátedra, 21/11/1.992

Su dirección fue concisa, prudente casi al modo benedictino, elocuente, nunca exagerada y mucho menos oportunista; ceñida a los cánones más exigentes que rigen en esta "terra incognita" que es toda música anterior al tiempo de las anotaciones marginales.
La orquesta, la más joven de cuantas dirige Savall, demostró haber asimilado en la forma y en el fondo la lección del maestro.
LLOVET, J., Savall y sus muchachos, 25/11/1.993

I això precisament , és el que va commoure el assistents, que la van aplaudir fins al deliri, més que no pas per sortejar plausiblement tres àries farcides d'esculls: el patetisme dels seus personatges, la increïble transformació de la fragilitat física en contundència artística, la mestria d'una tècnica (respiració magistral; col.locació de la veu en els ressonadors, intenció punyent del fraseig) al servei del teatre.
Una lliçó que romandrà a la memòria com a referència, com un document que el talent artístic emociona al di là dels condicionants físics i astora per la sola força de la sensibilitat.
CASANOVAS-DANES, Tots a classe, 18/11/1.993

Recital caluroso e íntimo que sirvió para demostrar que aún quedan maestros capaces de impartir lecciones magistrales de canción y público receptivo para recibirlas.
JURADO, M., Aún quedan maestros, 2/2/1.991

Tras su concierto en el Festival de Música de Torroella de Montgrí no cabe duda de que el conjunto está formado por los primeros de la

clase.

Divertimentos, pensada para el Royal College String Ensemble, es decir, para la orquesta de una escuela de música, recupera de algún modo el antiguo espíritu didáctico de los estudios y los ejercicios; así, en el primero se exploran todas las posibilidades del pizzicato, en el segundo las de los armónicos, y en el tercero, el más denso de los tres, hay un interesante juego de impactos sonoros y texturas sobre un tempo vigoroso.

PUJOL, X., **Los primeros de la clase**, 16/8/1.991

Una pena que todo ello enturbiara la sabia labor de Muti a la batuta: su Don Carlos es ancho de tiempos, bien contrastado, cuidado en los matices. Al final, todos a una salieron a recoger los improperios y los bravos de un público desmelenado, dividido, cuyas fracciones se lanzaban pesados insultos. **Pero esto es la Scala: un patio de colegio y a la vez el primer teatro lírico del mundo.**

FANCELLI, A., **Inicio de temporada en La Scala**, 9/12/1.992

En la segunda parte de la noche, **El Cabrero salió a sentar cátedra y consiguió, con un solo arranque de su voz, hundir en el olvido toda la actuación del estudiante Poveda.(...) Una auténtica lección de saber hacer y mejor cantar.**

M. JURADO., **El estudiante y el catedrático**, 30/11/1.993

Ahora Terence ha vuelto con menos humos, y también con algo menos de público. Su trabajo consiste en recuperar el impacto perdido... **Estos deberes los cumplimentó ante un Zeleste con buena entrada, rodeado por un grupo numeroso...**

HIDALGO, M., **'Deberes' notables**, 31/10/1.993

